

Tita y Andrew de Gherardi:

La gran aventura de su vida. Su donación al Museo Oriental

POR

BLAS SIERRA DE LA CALLE, OSA

Conocí a Tita y Andrew de Gherardi con ocasión del viaje que ellos realizaron al Real Colegio del los PP. Agustinos de Valladolid, en 1979. Por entonces se estaba realizando el montaje de las catorce salas del Museo Oriental, que ellos recorrieron con gran interés, y que sería inaugurado un año más tarde por SS. MM. los Reyes de España, D. Juan Carlos y Dña. Sofía. Al despedirnos, me invitaron a visitarles en su casa de Martínez Campos, en Madrid. Comenzaba así una larga amistad entre nosotros.

Por una parte era una relación personal que se concretizaba entre Tita y Andrew por un lado y el P. Andrés Cañibano y yo por otro. Pero además era una relación que transcendía nuestras personas. Tenía profundas raíces en la historia: su historia –la de los Stephen de Gherardi–, y nuestra historia – la de los agustinos misioneros en China–. Nosotros ahora reanudábamos y renovábamos unos lazos que habían nacido en Oriente, concretamente en Shanghai, entre los padres de Tita –Mr. Stephen y Dña. Margarita– y los agustinos de China.

Desde el primer momento me di cuenta que Tita y Andrew eran dos personalidades muy especiales. Con el pasar de los años se ha ido afianzando nuestra amistad. Esto me ha permitido conocer y descubrir nuevos aspectos de su gran riqueza humana y de su apasionante aventura vital.

A raíz de la donación que Tita realizara al Museo Oriental en 1984, creí conveniente para documentar las piezas informarme más detalladamente

sobre “su vida y milagros”. Así, casi sin querer, nacía mi vocación de “juglar de esta historia”. Y así fue surgiendo este estudio.

Las páginas que siguen están divididas en dos secciones. En una primera parte quiero presentar, tal y como yo la he conocido “la gran aventura de su vida”. En la segunda parte, como reconocimiento y gratitud, estudiaré “La donación de Gherardi al Museo Oriental”.

I. PRIMERA PARTE:

LA GRAN AVENTURA DE SU VIDA

Si, en ocasiones, la vida parece monótona, en el caso de Tita y Andrew la vida es una constante aventura. Es una vida apasionante en la que se entremezclan guerra y paz, lujo y trabajo, amor y muerte, descanso y éxodo... ¹.

1. Raíces escocesas y españolas

Ninguno de nosotros surge por generación espontánea. Somos fruto de una familia, como el árbol de las raíces. Y así como el esplendor del tronco y sus ramas dependen en gran parte de la solidez y grandeza de sus raíces, así también la vida de cada uno de nosotros, está asociada a nuestros padres.

Tita tiene raíces europeas. Su padre, Alexander Gondon Stephen, era escocés. Su madre, Margarita Sánchez Peraza, era española. Pero raíces europeas transplantadas en Oriente. Pues será en Oriente donde sus padres se conocieron.

Su padre, Mr. Stephen, nació el 14 de septiembre de 1863 en Aberdeen. Trabajó primero para un banco escocés y, en el año 1882, a la edad de 19 años, comenzó a trabajar en el “Banco de Hongkong y Shanghai” en Londres. Como empleado de este banco se va a Oriente en 1885. Dentro de esta institución ocupa varios cargos en Hongkong, Bombay, Batavia, Penang.

Su madre, Dña. Margarita, era hija de D. Olegario Sánchez Peraza, catedrático de la Universidad de Salamanca, y de Cristina Ferri, italiana. Marga-

1. Por lo que se refiere a la primera parte de este estudio las fuentes principales de información son tres: en primer lugar los recuerdos de Tita, que he ido recogiendo a lo largo de múltiples conversaciones con ella; en segundo lugar, algunas cartas y documentos personales sobre su vida y la de Andrew, que Tita me ha proporcionado; y en tercer lugar mis propios recuerdos personales de los encuentros y conversaciones mantenidas con ellos desde que nos conocimos en 1979.

rita nació en Bombay. Desde España, su padre había sido enviado a la universidad de Bombay como catedrático de inglés y francés. Margarita se educó en España, donde además de los estudios humanísticos se especializaría en música, convirtiéndose en una virtuosa del violín.

De regreso a Bombay, durante un concierto de beneficencia conoce a A.G. Stephen. Su padre no era partidario de la relación pues, por entonces, A. G. Stephen era solamente un empleado del banco. La madre de Margarita, sin embargo, intuyó que se convertiría en un gran hombre y apoyó la boda.

Los padres de Tita, A. G. Stephen y Margarita Sánchez Peraza, se casaron en Bombay en 1895. Fruto de este amor fueron primero dos varones, James y Arthur, quienes desde muy niños fueron enviados a estudiar a Inglaterra, por lo que convivieron poco con las dos hermanas gemelas que nacerían años más tarde. (Fotografía n° 1).

Mientras tanto Mr. Stephen se fue abriendo camino en el banco, y gracias a sus conocimientos de la lengua española, fue elegido, entre otros muchos, para dirigir las oficinas del “Banco de Hongkong y Shanghai” en Manila.

2. Amanecer en Manila

Antiguamente, en los s. XVII y XVIII, Manila era considerada como una nueva Venecia. Un antiguo cronista describía así el rico comercio de la ciudad: “Manila no se puede comparar con ningún otro emporio de nuestra monarquía, pues es el centro hacia el que fluyen las riquezas de Oriente y Occidente, la plata del Perú, y de Nueva España, las perlas y piedras preciosas de la India, los diamantes de Narsinga y Goa, rubíes, zafiros, topacios y la canela de Ceilán, la pimienta de Sumatra y Java, el clavo, nuez moscada y otras especias de las Molucas y Banda, la fina seda persa, lana y alfombras de Ormuz y Malabar, ricas colgaduras y colchas de Bengala, bálsamo y marfil de Abada y Camboya, perfumes... Y de la Gran China sedas de todas clases en bruto, o tejidos de terciopelo y damascos, tafetas y otras telas de toda clase de textura, diseño y color; telas y mantas de algodón, bordados y porcelanas. De Japón, ámbar y sedas de colores, escritorios, cajas y mesas de maderas preciosas lacadas y curiosamente decoradas...”²

A principios de nuestro siglo las cosas habían cambiado mucho. En 1898 tras la revolución filipina, los españoles habían dejado la antigua colonia,

2. Este texto viene citado en la obra de SCHURZ, W. L., *The Manila Galleon*, New York 1939, p. 50.

pero desde el punto de vista comercial Manila seguía siendo un centro importante en el Sureste Asiático.

Aquí, en Manila, nace Tita el 18 de abril de 1907, junto con su hermanita gemela Margot. Bueno, en realidad las cosas ocurrieron al revés. Primero nació Margot. Durante el parto hubo un terremoto en la ciudad de Manila. Poco después nacería Tita. Desde el principio Tita y Margot, Margot y Tita serán inseparables.

Tita ha amado siempre la compañía, el trato con los demás, la comunicación, el diálogo. No le gusta estar nunca sola. Y ella lo explica así: “Yo no he estado nunca sola. Incluso en el vientre de mi madre antes de nacer ya estaba acompañada”. Por eso ama la compañía de familiares y amigos.

Desde el principio estarán al cuidado de una niñera española llamada Nina, que quiso a las gemelas con locura, y a quien ellas quisieron como a una segunda madre.

Como “dos reinas” Tita y Margot pasan los primeros años de su vida en Manila. Se ausentan para hacer un viaje a España e Inglaterra para conocer tanto a la familia española de su madre como a sus dos hermanos mayores que estaban estudiando en Inglaterra.

El padre de Tita, Mr Stephen, trabajó muchísimo para aumentar el prestigio internacional del “Banco de Hongkong y Shanghai” en Filipinas, durante estos años. Por todo ello, después de llevar cinco años (1907-1913) como director de dicho banco en Manila, y como reconocimiento a sus habilidades y conocimientos es nombrado “Manager” de la oficina de Shanghai en 1913. Por entonces, este cargo era el segundo en importancia por debajo del Director Jefe (Chief Manager).

3. Infancia feliz en Sanghai

Shanghai era la principal metrópoli comercial de la costa de China y de Asia, y era el principal puerto de China y una de las ciudades más divertidas y cosmopolitas del mundo. Así nos la describe Carl Crow en su obra “The travelers Handbook for China”, publicada en Shanghai en 1913: “Popularmente denominada por los turistas “La París del Oriente”, es una interesante mezcla de Oriente y Occidente. Mientras que los intereses comerciales que predominan son occidentales, la población en su mayor parte es oriental. Aunque por sus abarrotadas calles se pueden ver diariamente todo tipo de vestimenta de otras naciones, en especial rusos y japoneses. (...). aunque aquí y allá se pueden encontrar tiendas con productos de la India, Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos o Rusia..., tiendas de todas las otras nacionalidades se encuentran dispersas por la ciudad. Más de cuarenta nacionalida-

des distintas se han dado cita en Shanghai, y además de todas y cada una de las naciones europeas aquí representadas se pueden encontrar también malayos, persas, sijs, japoneses, coreanos, anamitas, hindúes, singaleses, turcos, javaneses...”³.

Cada nación europea disponía de un asentamiento. Eran los barrios de las concesiones. Se podían considerar como pequeñas islas de soberanía extranjera dentro de China.

En 1913, con cinco años de edad, Tita va a vivir a Sanghai donde su padre ha sido nombrado “Manager” del “Hongkong and Shanghai Bank”⁴. Muy pronto, Tita y Margot, las dos hermanas gemelas, serán conocidas en los ambientes europeos de la ciudad como “the famous Stephen twins”.

Comienzan sus estudios en la Escuela Municipal Francesa, donde en poco tiempo aprenderán el francés.

En 1914, al estallar la Primera Guerra Mundial, el padre de Tita actúa como Director Jefe del Banco y recibe numerosos reconocimientos por sus actuaciones en estos tiempos tan difíciles.

Viven en la sede central del Banco de Hongkong y Shanghai. El edificio se encuentra a orillas del Whangpoo –una rama del Yangtze Kiang–, en el centro del llamado “Bund”, la principal calle de la ciudad. Muchos de los mejores edificios comerciales existentes en Shanghai estaban en el Bund. Además del Banco de Hongkong y Shanghai, allí estaba, Jardine, Matheson & Co. Chartered Bank, La Aduana, el periódico North China Daily News, el Banco Yokoaoma, las compañías Glen Line, Yangtze Insurance y Sasoon House⁵.

A este edificio que dominaba todo el Bund están unidos algunos de los muchos recuerdos de infancia. Tita cuenta cómo en muchas ocasiones, desde la ventana de su casa, encima de las oficinas del Banco, podían contemplar

3. CARL CROW, *Handbook for China*, Hongkong 1984, p. 138. Se trata de una reimpresión de la quinta edición de la obra publicada por Kelly and Walsh Limited en 1933.

4. Otros bancos en China eran simplemente sucursales o agencias de firmas del imperio británico, pero el Hongkong and Shanghai Bank era toda una institución de la Costa de China. Se estableció en Shanghai en 1865, un año después de abrirse en Hongkong. Crecerá de modo espectacular ejerciendo una enorme influencia. Cfr. LYNN PAN, *Shanghai. A century of change in Photographs, 1843-1943*, Hongkong 1993, p. 25. La historia del Banco y la labor del padre de Tita en el mismo puede verse en algunas obras: M. COLLIS, *Wayfoong, The Hongkong and Shanghai Banking Corporation*, London, 1965, p. 202. También en: G.H.R. TILLOTSON, *Fan Kwae Pictures. Paintings and Drawings by G. Chinnery and other artists in the Collection of The Hongkong and Shanghai Banking Corporation*, London 1987, p. VIII-IX.

5. Sir Victor Sasoon era un buen amigo de Mr. Stephen y su familia. Cuando se caso Tita la regalaría un enorme cristal de Bohemia “que valía una millonada”. La familia Sasoon era una de las más prestigiosas de la comunidad judía de Shanghai. Tenían su sede central –la Sasoon Company–, en la Nanking Road, junto al Bund, un hermoso edificio. Eran originarios de Bagdad y se habían dedicado al comercio ya en Bombay, antes de llegar a Shanghai. Poseían una gran fortuna personal gracias al comercio. Cf. LYNN PAN, *Shanghai...* p. 25.

cómo una cadena humana de trabajadores en fila, iban descargando lingotes de oro desde una barcaza, hasta los depósitos del Banco. Mientras tanto, los hombres cantaban ininterrumpidamente “Jai-Jo-, Hi-Jo”... Al día siguiente su padre les llevaba a las dos gemelas a los almacenes a ver los lingotes de oro. Estaban colocados unos sobre otros y brillaban con gran intensidad, recuerda Tita. Era una impresión fuerte para unas niñas como ellas.

A veces, cuando no tenían clase en el colegio, bajaban a la oficina de su padre y se metían debajo de la mesa del despacho, a los pies de su padre. Trataban de contener la respiración para no llamar la atención. Su padre, muy serio, recibía a los agentes de bolsa que venían a consultarle, mientras permanecía de pie junto a su mesa.

Hay una historia que a Tita le encanta contar, relacionada con el cambio de valores en Shanghai. Por las mañanas, antes de ir al colegio, se sentaban a desayunar junto con su padre. Hacia las 8,30 sonaba el teléfono. Muchos días Mr. Stephen hacía un señal y, a turno –un día Tita, otro Margot–, tomaban el auricular. Al otro lado del teléfono una voz masculina les dictaba unas cifras, que ellas transmitían a su padre. Éste, silenciosamente, se concentraba profundamente por un momento. Después daba a las niñas unas cifras que ellas, a su vez, debían transmitir a quien llamaba. Con esta operación quedaba fijado el cambio del dinero para ese día, que era válido en todos los mercados del mundo. Tita y Margot estaban obligadas a guardar el secreto hasta las nueve de la mañana, hora en la que el cambio se daba a conocer al público.

Dada la relevante posición de su padre recibían abundantes regalos, sobre todo en el período de Navidad. Pero desde muy niñas fueron educadas a compartir lo que tenían. Nina, la niñera española, mujer de gran corazón, les permitía que escogiesen sólo la mitad. La otra mitad era llevada a la iglesia para repartir a los niños pobres.

Uno de sus regalos preferidos era la bicicleta. La casa donde vivían en la sede del Banco era tan grande que corrían en bicicleta por el salón de juegos. Con frecuencia se ponían una a hacer de ladrón y la otra de policía.

Pero no todo son sonrisas en familia. Hay también muchas lágrimas. Al final de la Primera Guerra Mundial, la familia sufre un gran luto. El segundo hijo James, a los 18 años se había hecho piloto de la “Royal Flying Corps”. En 1919, mientras sobrevolaba Bélgica es derribado con su avión. Es dado por muerto al no haber sido encontrado. Será un gran dolor para todos. Tita y su hermana, de tan sólo doce años de edad, tomarán conciencia de lo trágico de la muerte.

En estos años entran en contacto con varias comunidades de misioneros españoles residentes en Shanghai, entre ellos los agustinos. Dña. Margarita, la madre de Tita, era conocida familiarmente por los misioneros como

“Mamita”, por su generosidad y preocupación por los necesitados de las misiones.

4. *Estudios en Europa*

En 1920, su padre, Mr. Stephen, es nombrado “Chief Manager” del Banco de Hongkong y Shanghai, máxima autoridad dentro de la institución. Durante estos años era considerado, sin lugar a dudas como el mejor financiero de su tiempo en todo el Oriente.

En este mismo año, con trece años, Tita y su hermana son enviadas a estudiar a Suiza. Les acompañará la inseparable Nina. Con ella vivían en una casa que en la localidad suiza de Engadín tenía Dña. Margarita. Desde allí todos los días se iban al colegio a pie, pues estaba muy cerca. El instituto que frecuentaban en Fetan (provincia de Engadin) era una escuela internacional denominada “Hochalpins Töchter Institut”.

De los cuatro años que frecuentaron las aulas Tita conserva varios gratos recuerdos. Durante los períodos de vacaciones aprovechaban para hacer turismo por Europa.

Durante la Pascua de 1921, Tita y Margot, acompañadas de Nina viajan a Venecia. Sobre esta experiencia escribirán a su padre quien, en una carta del 20 de junio de 1921 les cuenta la historia de dos esculturas muy populares en Shanghai: los leones que están a la entrada del Banco de Hongkong y Shanghai. Dice así la carta: “Me pregunto qué es lo que pensáis sobre Venecia, y si os fijasteis en los leones de piedra que se encuentran fuera de la puerta del Arsenal. A mí me impresionaron mucho. Se supone que fueron traídos de los campos de Marathon. Yo deseaba adquirir dos como esos para poner a los lados de la puerta de nuestra nueva oficina en Shanghai, pero el escultor en Londres pensó que él lo sabía hacer mejor y nos ha enviado dos leones diseñados por él. Son muy bonitos. Y al ser en bronce espero que seguirán contemplando Shanghai durante muchos siglos futuros”. Los chinos denominaron estos leones como “Stephen” y “Stitt”, porque en esta época Mr Stephen era el “Chief Manager” del Banco en Shanghai y Mr. Stitt era el Director ⁶. (Fotografía, nº 2).

De los cuatro años en los que frecuentaron las aulas del colegio en Fetan, Tita recuerda varias aventuras escolares. Ella formó una pequeña

6. La nueva sede el Hongkong and Shanghai Bank fue inaugurada el 23 de junio de 1923. Este extraordinario edificio, querido por Mr. Stephen, el padre de Tita, llamaba la atención tanto al exterior, por su elegante arquitectura, como al interior, con sus columnas de mármol italiano y la bóveda de mosaicos venecianos. Su arquitecto había sido Tug Wilson de la firma Palmer & Turner. La consigna que le había dado Mr. Stephen era clara: “No tenga en cuenta lo que cueste, pero que domine el Bund”. Cfr. LYNN PAN, *Shanghai...* p. 62.

banda, y como es de suponer, era la jefa de la misma. Aún ahora se ríe contando estas aventuras.

Un buen día propuso a la banda ir a recoger saltamontes al bosque. Con varias cajas recogieron todos los que pudieron y volvieron a clase muy formales. En medio de la clase, a una orden de Tita, abrieron todas las cajas y se armó un gran revuelo. El profesor tuvo que interrumpir la lección.

En otra ocasión, en el comedor, que tenía unas trece mesas de cuatro personas, Tita propuso a la banda que repitiesen lo que ella decía. Comenzó a gritar: “¡Un ratón! ¡Un ratón!”, a lo que las otras diez de la banda repetían: “Un ratón. ¡Un ratón!”. Todas comenzaron a saltar, a subirse a las sillas, hasta que se dieron cuenta que era una falsa alarma.

Estas y otras bromas le costaron a Tita algún pequeño castigo. Un castigo que era considerado muy serio, era el tener que comer en la misma mesa que el director. Pero Tita recuerda que esto para ella era un regalo, pues la hija del director era su mejor amiga.

Durante un día de excursión encontraron un hormiguero en la ladera de una montaña, a orillas de un lago. Era una zona de mucho turismo. Vieron que se acercaban unos turistas que aparentaban estar muy cansados. Tita y sus amigas les invitaron a que se sentasen a descansar allí. Al poco tiempo comenzaron a sentir mordiscos y estaban llenos de hormigas. Rápidamente se fueron corriendo al lago a bañarse para liberarse de los insectos.

En 1923, la tragedia llama de nuevo a las puertas de la familia. Arthur, el primogénito, muere de tuberculosis en Alemania.

Arthur, recuerda Tita, era un pianista extraordinario. En aquel tiempo aún no existía la penicilina y no hubo nada que hacer.

Con 17 años, en 1924, Tita y Margot se van a París a estudiar. Viven con Nina en un apartamento. Tita se especializará en violín –como hiciera su madre–, y Margot en pintura.

Ese mismo año vienen a visitarlas sus padres. La gran alegría del encuentro pronto será sustituida por el llanto. Mr. Stephen cae enfermo de neumonía. Para curarlo se trasladan a Londres. Pero todos los esfuerzos fueron inútiles. Su padre moriría en Londres el 27 de agosto de 1924. Le enterraron en el cementerio de Kenson Street. Sobre la lápida de su tumba se puede leer: “A true and Loyal Man in Action, Faithful and in Honour Clear”.

Con el corazón encogido, mientras su madre vuelve a China, Tita y Margot regresan a París a proseguir sus estudios.

Por estos años era costumbre que las hijas de las familias distinguidas fuesen presentadas en la alta sociedad. En 1925, Tita y Margot, con 17 años, fueron presentadas en la corte belga, por medio de su amigo el embajador de Portugal. Meses después, con 18 años, serían introducidas también en la

corte inglesa. En ambos casos llevaban un hermoso vestido blanco, realizado por un famoso modisto francés llamado Lanvin. Tita conserva una hermosa fotografía del hecho, realizada en Londres. (Fotografía nº 3).

5. Regreso a China

En 1926, a los 19 años Tita y su hermana Margot regresan a Shanghai. Mucho han cambiado las cosas desde que se fueron. Al irse eran unas niñas. Hoy regresan hechas unas mujeres, con estudios y experiencia.

La situación familiar es también distinta. Su padre ya ha muerto. Su madre contrae matrimonio de nuevo con un viejo amigo de familia. Se trata del Dr. Edward Birt, alemán. Este doctor había salvado la vida a Tita a los seis años, cuando ella tuvo una disenteria biliar. "Era una maravilla de hombre", dice Tita.

La situación política en China también estaba cambiando. A la muerte de Sun Yat-sen, toma el poder el general Chiang Kai-Chek que se propone la unificación de China y la expulsión de los extranjeros. Las potencias extranjeras ven cómo su poder hegemónico en China está para terminar. En el año 1926 el Secretario de Estado en el Foreign Office, sir Austen Chamberlain, dirigía una nota a las "Potencias de tratados" en las que consideraba necesario la revisión de los textos, la modificación del régimen aduanero, la restitución de las concesiones británicas. Muy pronto el gabinete de Londres iba a devolver las pequeñas concesiones británicas de Hankow, Kiukiang y el territorio arrendado de Wei-hai-wei. Se reservaba aún la entrega del asentamiento de Shanghai ⁷.

Tita, joven, y de una familia preeminente, tiene en estos años varios pretendientes, entre sus muchos amigos de la buena sociedad extranjera de Shanghai. Juntos montan a caballo, juegan al tenis, celebran fiestas.

Durante el verano trabaja como enfermera en Pei-Tai-Ho. Se encuentra acompañando a su padrastro, que era médico en esta ciudad balneario de el norte de China. Ayuda al doctor a hacer curas, poner inyecciones, realizar masajes, baños, etc., a los enfermos.

Las luchas internas en China se agudizan. Chiang-Kai-Chek emprende una dura campaña en contra de los comunistas que durará varios años.

En el otoño de 1929 sucede un acontecimiento que va a cambiar la vida de Tita: se trata de su encuentro con Andrew. Se conocieron durante una fiesta. Andrew entró en la vida de Tita mientras juntos bailaban al ritmo de un vals vienés. Danzando, al son de la música quedaron profundamente prendados uno de otro y se casarán unos diez meses después.

7. R. LEVY, *Treinta siglos de Historia china*, Barcelona 1967, p. 216.

6. Andrew: todo un caballero venido de Rusia

Andrew Gherardi –entonces el prometido y más tarde el esposo de Tita –, era de nacionalidad italiana, aunque había nacido en Moscú. Era hijo de Boris de Gherardi, descendiente de la nobleza italiana, y por entonces comandante en jefe de la guardia privada del Zar de Rusia.

Andrew recibió una extraordinaria educación en diversas escuelas internacionales, aprendiendo, al mismo tiempo varias lenguas. De 1908 a 1909 estudia en el colegio S. Michel de Friburgo, en Suiza, y los dos cursos siguientes –1909-1911– en la “École Cantonale de Lausanne”. Posteriormente va a Alemania donde estudiará los cursos 1911-1913, en la “Real Schule Homburg von der Hoeche”. Ese mismo año regresa a Petrogrado en Rusia y durante los tres cursos siguiente frecuentará el “Imperial Alexander Lyceum” de esta ciudad. Pasa el curso 1916-1917 en el “Corps of Pages to his Imperial Majesty” (la guardia imperial del Zar), en Petrogrado. Aquí se graduará como “2nd Lieutenant Horse Artilley, Russian Army”. (Teniente 2º de caballería del ejército ruso) ⁸.

Esta institución –el Cuerpo de Pajes de su Majestad Imperial–, había sido fundada en 1711. La emperatriz Elisaveta Petrovna reestructuró el cuerpo en 1759, y el Emperador Alejandro I le dio su estructura definitiva en 1802.

Era una institución educativa y militar de altísimo nivel, que proporcionaba los pajes a la corte imperial y, al mismo tiempo, oficiales al ejército ruso. Una pequeña parte de los graduados entraba también en el servicio civil o militar.

La admisión se realizaba por medio de un competido examen al que eran admitidos solamente los hijos o nietos de aquellos que pertenecían a los tres niveles más altos de la Tabla de Rango.

En 1810 el emperador Alejandro I, dio como sede, para esta institución, el palacio de Vorontsov, que anteriormente había pertenecido a los Caballeros de Malta. Al ser sus herederos, “el Cuerpo de Pajes” adoptó muchas de sus tradiciones y tomó como insignia la Cruz de Malta blanca ⁹.

A lo largo de los siglos han pertenecido a este cuerpo personalidades muy relevantes de la historia rusa.

8. Datos personales que aparecen en el *Curriculum Vitae* presentado por Andrew para entrar en el C.A.T. (Civil Air Transport).

9. Información recogida de una obra rusa dedicada a la guardia del zar. Andrew tradujo al inglés algunas de sus páginas –sin indicar la fuente–, que me han sido proporcionadas por Tita.

Al estallar la revolución bolchevique rusa, Andrew huye del país a pie. Junto con un amigo van desde Petrogrado hasta el extremo oriental de Siberia. Pasando grandes penalidades, después de seis meses, consiguen llegar a Harbin, en mayo de 1918. Aquí es asumido en las oficinas del Director General de los Ferrocarriles Orientales Chinos, por el General D. M. Horwath, quien conocía a los padres de Andrew.

Más tarde, cuando Horwath es proclamado por el Ejército Blanco (rusos no comunistas), como “Jefe temporal de Rusia”, sigue al General hasta Vladivostok en calidad de secretario e intérprete de la Oficina Diplomática del general.

De 1919 a 1920 sirvió como Ayuda de Campo en la Oficina Militar del general. Con la victoria del ejército rojo, Horwath y sus hombres del ejército blanco anticomunista se retiran a China ¹⁰.

En enero de 1921, gracias a la ayuda de Horwath, Andrew consigue entrar en la plantilla del departamento de la “Chinese Maritime Customs”.

Poco después, a los tres años de haberse escapado de Rusia, Andrew recibe la primera carta de su madre, Nina, fechada en Petrogrado el 3-9-1921. Es una carta desgarradora, con la que recibirá las noticias más tristes de su vida. Escribe su madre: “Mi querido y pequeño hijo bien amado: ¡Qué duro es para mí el proporcionarte un golpe tan terrible! Pero era necesario que tu supieras la verdad. Desde hace largo tiempo tu padre ya no vive. El 3 de agosto de 1921 fue arrestado de nuevo y durante la noche del 31 de agosto fue fusilado como represalia, después de la muerte de Ouritzky” ¹¹.

El tal Ouritzky era uno de los líderes comunistas asesinado por los Rusos Blancos en un atentado, con ocasión de un viaje oficial a Ginebra, Suiza.

En tonos dramáticos la madre le hablaba de ella y de su hermana Ira o Irene. Le comunicaba las necesidades materiales que estaban pasando, y el miedo en el que vivían, temiendo constantemente por sus vidas.

Concluye la carta pidiendo que, si le es posible, les envíe mensualmente algo de dinero (10-15 dólares) para poder comprar alimentos y subsistir.

Desde entonces Andrew no abandonará ni a su madre ni a su hermana Irene. Las ayudará hasta la muerte.

10. Información tomada del *Curriculum vitae* citado, así como de una carta de D. H. Hickler (Regional director Japan-Korea Region. Civil Air Transport) del 12 de agosto 1957, presentando a Andrew al “Commanding Officer” del “Far East Network” en Tokyo.

11. Carta en ruso de la madre de Andrew del 3-9-1921. Andrew la tradujo al francés y me ha sido proporcionada por Tita.

De hecho en un “Curriculum vitae” de 1952 consta que dependían de él “su esposa, su madre y su hermana”.

De 1921 a 1929 su trabajo en las aduanas lleva a Andrew a establecerse en varios lugares donde es enviado: primero serán Wuchow y Hankow; más tarde Mukden, Harbin y Kiukiang. Después Hewchwang y Cantón. El residir en distintas partes del país le ayuda a perfeccionar la lengua china y a familiarizarse con la vida, costumbres y cultura del país ¹²

7. *El florecer del amor*

Un antiguo y hermoso álbum de familia en el que Tita y Andrew fueron recogiendo importantes momentos de sus vidas, ayuda ahora a reconstruir y revivir algunos de estos años lejanos en el tiempo, pero muy vivos aún en la mente de Tita.

Es el otoño de 1929. Por entonces Tita y Andrew acaban de conocerse. Andrew se encuentra ya trabajando en Shanghai en el Departamento de las Aduanas Marítimas Chinas (Department of Chinese Maritime Customs).

Pasan días felices juntos y en compañía de sus amistades. Los ratos libres se dedican a montar a caballo o realizan pequeñas excursiones. Les acompañan amigos como Boris Krenow, Gertrude Krause, los Wolynsky's, Mme Dupac, Schaeffer, Jennifer... (Fotografía nº 7).

En pleno invierno, en compañía de Hardivillier y De Cazelles, realizan una excursión por el Yangtze. Visitan una zona con bosques de bambúes y numerosos árboles de ciruelo en flor. Viene a la mente la poesía del poeta de la dinastía Tang, Wang Wei:

“¡Oh dime! tú, que vienes de la tierra natal,
sabes sin duda muchas cosas.
¡Oh, dime! El día que saliste, bajo la ventana vestida de seda,
¿florecían ya los ciruelos de invierno? ¹³.”

Para la cultura china el bambú y el ciruelo son dos de los “tres amigos del invierno”, siendo el tercero el pino. Estas plantas eran toda una evocación de un amor –el de Tita y Andrew–, que florecía como el ciruelo, a pesar de la estación del invierno; que crecía robusto como el bambú, y que permanecería siempre verde y vivo como las hojas del pino y del bambú.

12. Datos tomados de la carta de D. H. Hickler, así como del *Curriculum vitae* ya citados.

13. MARCELA DE JUAN (Recopiladora y traductora). *Poesía China: del s. XXII a.C. a las canciones de la Revolución Cultural*, Madrid 1973, p. 89.

Durante la primavera de 1930 con frecuencia se trasladaban desde Shanghai a la casa de campo de Hunchao. La casa tenía delante un hermoso jardín y una amplia pradera. Al aire libre, sobre el césped, se colocaba una amplia mesa redonda. A su alrededor, además de su madre y el Dr. Eddie, se sentaban amigos como Edna, Dimple, Louis Colot, Boris Krenaw, Marles Brawn, M. Dupac... Unas veces se comía, servidos por un criado chino. Otras simplemente se charlaba y bromeaba al aire libre. Regresaban a casa en su hermoso coche negro de la casa Citroen, matrícula 7162, al que Andrew familiarmente llamaba su "old bus". (Fotografías n. 4, 5, 6 y 8).

Desde siempre, Tita ha tenido una gran afición por los animales y de modo especial por los perros. Siempre le ha gustado la compañía de estos animales, tremendamente fieles y con los que se creaba una relación de mutuo entendimiento. Por entonces, además del pequeño Kokó, Tita tenía dos pastores alemanes preciosos. Uno de ellos se llamaba Patsy. A Tita le encantaban y los perros la adoraban.

Con la llegada del calor veraniego Andrew, Tita, su familia, sus amigos se van a Pei-Tai-Ho, en la costa, a pasar una temporada de vacaciones. Dedicaban el tiempo a pasear por la playa, a bañarse en las aguas del Mar de China, a tomar el sol. Una amiga de Tita, Libia, tenía una lancha motora bautizada como "Z'zin B'bun". La utilizaban para hacer algunos viajes cerca de la costa.

Este lugar les ofrecía también la ocasión para entrar más en contacto con el estilo de vida de las gentes del campo o de la costa. Conocen a barqueros y pescadores, y como cosa pintoresca realizan algún pequeño viaje por tierra a lomos de un burro.

8. *Boda y luna de miel*

La boda entre Tita y Andrew fue de esas bodas "sonadas" de las que se habla mucho antes de su celebración y de las que todo el mundo sigue hablando mucho tiempo después. La familia de Tita, dada la alta posición que ocupó su padre, era muy conocida en Shanghai. Andrew por su parte, por toda la historia que tenía a sus espaldas era considerado como todo un héroe.

Las cosas se hicieron como le gustaba hacerlas a Dña. Margarita, la madre de Tita, es decir "a lo grande", tanto desde el punto de vista de la ceremonia religiosa como para el banquete.

Para contentar a todo el mundo, desde el punto de vista religioso hubo tres ceremonias. En primer lugar, un día hubo una ceremonia en la iglesia protestante, por deseo expreso de la madre de Tita, que era de religión protestante. Después habría otra ceremonia en la iglesia católica, pues Tita es

católica. Y el 7 de noviembre de 1930 la ceremonia más fastuosa en la iglesia ortodoxa de Shanghai, la ceremonia en rito ortodoxo, pues Andrew era ortodoxo. La ceremonia fue celebrada por varios obispos rusos, y tuvo todo el encanto y atractivo propio de una liturgia y de unos cantos llenos de evocación, poesía y misterio. En medio de todo aquel ambiente a Tita le parecía estar soñando. Pero no era un sueño. Era una realidad mucho más hermosa que cualquier sueño que ella había soñado.

Al banquete estaba invitada la “*crème de la crème*”, de la burguesía occidental residente en Shanghai. En total se juntaron más de 300 invitados. Todos ellos hicieron regalos fabulosos a los nuevos esposos, que eran vigilados por varios policías. La comida se dio en casa de la madre de Tita que había preparado los jardines con cobertizos para que todo el mundo pudiese estar cómodamente sentado a la sombra. El acto estaba amenizado por una orquesta de música clásica, con piano, violines, violoncelos... No podía ser de otro modo, teniendo en cuenta que Tita era una apasionada del violín. Y, como es de suponer, no faltó el baile del vals vienés, ese vals que tanto había tenido que ver en esta historia de amor.

Después del gran bullicio de la ceremonia, Tita y Andrew se fueron a pasar la luna de miel a un lugar tranquilo: Mokanshan. (Fotografía nº 9)

“Era un lugar precioso”, recuerda Tita. Mokanshan se encontraba cerca de Shanghai, en las montañas. Allí, en lo alto de una colina la madre de Tita poseía una casa. Era una construcción amplia, en piedra, de dos plantas. A los lados tenía varios muros de contención, en terraza, para impedir el deslizamiento del terreno. Todo alrededor se extendía un precioso bosque de bambúes. Era un buen presagio para un amor que iba a eternizarse.

Existe, a este propósito una historia china muy interesante, sobre el valor simbólico de las cañas de bambú: “Un padre tenía dos hijos. Antes de emprender un largo viaje les llama para despedirse y dona a cada uno una caña de bambú. Y dijo al primero: “‘Veo que eres joven y fuerte. Demuéstrame tu energía. A ver si eres capaz de partir la caña’. El hijo mayor hizo un esfuerzo y ‘crack’, la caña se partió.

Dijo lo mismo al segundo. Y también éste tomó la caña entre sus manos y con fuerte impulso la partió. El padre felicitó a ambos.

Después tomó dos cañas de bambú. Las ató fuertemente una junto a la otra, y se las dio al hijo mayor diciéndole: ‘Trata de romperlas ahora’. El hijo mayor se esforzó y esforzó, hasta que sudoroso se rindió. Entonces el padre pasó las cañas al hijo pequeño: ‘Vamos a ver tú, si lo consigues’. Pero a pesar del interés y los esfuerzos, fue imposible partirlas.

En ese momento el padre aprovechó para comunicarles su deseo: ‘Mirad hijos, cada uno de vosotros sois como una caña de bambú, pero debéis

enfrentaros a la vida, que es dura y llena de dificultades. Si os enfrentáis a la vida solos, cada uno por un lado, antes o después las dificultades de la vida os destruirán. Pero si os mantenéis unidos, amándoos fuertemente y luchando juntos, nada ni nadie podrá venceros”¹⁴.

Tita y Andrew aprendieron muy bien esta lección y a pesar de las muchas dificultades a las que tuvieron que enfrentarse en los años futuros, nada ni nadie pudo con ellos. Su unión en un amor fuerte, tierno y profundo les hizo salir siempre victoriosos.

La tentación era la de quedarse para siempre en Mokanshan, en su “montaña de la transfiguración”. Como los discípulos de Jesús, querían quedarse en la montaña y hacer allí tres tiendas, también Tita y Andrew. Por algún momento pensaban con el poeta chino Han Yo, de la dinastía Tang:

“Centellea la montaña esmaltada de flores;
 las nítidas cascadas se tiñen de un suavísimo azul,
 en la exacta armonía de los colores yustapuestos.
 De trecho en trecho, nos salen al camino pinos,
 y encinas de robustos troncos y soberanas copas,
 de piedra en piedra, franqueo los torrentes;
 cantan las aguas saltarinas, y por la abertura de mi túnica
 recibo la caricia tibia de la brisa
 ¡Oh, qué felicidad pasar así toda la vida!
 ¡Por qué, pues, inclinarse ante los demás hombres y seguirlos?
 ¡Ah, si fuéramos dos o tres compañeros,
 para permanecer aquí hasta la vejez,
 sin hablar nunca de retorno!”¹⁵.

Pero la vida sigue. El trabajo, las responsabilidades esperaban a Andrew en Shanghai.

9. *Shanghai: Hart Road, n° 29*

La feliz pareja se establece en Shanghai. Su casa se encuentra en el número 29 de Hart Road. Era una vivienda preciosa con un jardín por delante. Las proporcionaba el departamento de aduanas a sus empleados. Eran como chalets adosados de estilo colonial inglés. Estaban construidas en

14. MOSS ROBERTS, *Chinese Fairy Tales and Fantasies*, New York 1979.

15. MARCELA DE JUAN (Recopiladora y traductora). *Poesía China*, p. 155.

ladrillo, con amplios soportales en la parte baja y balconado en el primer piso. (Fotografía n° 10).

Andrew continúa trabajando en las aduanas marítimas chinas, siempre muy activas. Hay que tener en cuenta que Shanghai –que etimológicamente significa “sobre el mar”– era una ciudad que vivía en gran parte del comercio marítimo. A orillas del Whangpoo, desde Woosung hasta el Bund, había siempre anclados docenas de buques transoceánicos. Las márgenes del río estaban llenas de embarcaderos, fábricas y almacenes. La zona portuaria era un hormiguero humano de “coolies” transportando pesados fardos. Sus aduanas eran las más activas del país. Así nos las describe C. Crow en 1933: “Los derechos de aduanas que se obtienen son más de el triple que en cualquier otro puerto de China y suponen el 45% del total del país. Las principales importaciones son telas de algodón, hierro y acero, tabaco y petróleo. Las exportaciones principales son la seda, el té, las pieles y aceites vegetales. Hay en Shanghai 61 fábricas para hilar y tejer el algodón, 66 factorías de seda, 34 fundiciones de hierro, 68 fábricas de cigarrillos y tabaco, y además muchas fábricas de jabón, cerillas, papel...”¹⁶. (Fotografía n° 11).

La vida transcurre en perfecta armonía. En los momentos de ocio, Tita y Andrew frecuentan sus muchos amigos. Con Ángela del Bono –condesa italiana–, Forbes, Claudon, Maze, Burkill, o los españoles Garrido –embajador de España en Pekín–, van a jugar al tenis, montar a caballo o de excursión. Semanalmente, durante el invierno 1930-1931 era como un rito participar en el divertido juego del “paperhunting”. En una amplia pradera se daban cita las principales familias de los extranjeros que vivían en Shanghai. Cada uno iba acompañado de sus preciosos perros. Envueltos en sus abrigos para defenderse del frío participaban en el juego.

La pascua de 1931 la pasan en Mokanshan. Durante algunos días estarán con ellos Gertrud Krause y Julius Karstein, así como la hermana de Tita, Margot, su madre y su padrastro. El verano, en compañía de familiares y amigos regresarán a Pei-Tai-Ho, a gozar del mar, pasear por la playa o montar a caballo.

En el mes de septiembre viajarán a Pekín, –la capital del norte–. Allí Tita tiene la oportunidad de conocer personalmente a un hombre de quien Andrew le había hablado mucho: el general Horwath, jefe de la resistencia en Siberia contra los bolcheviques. A su lado había estado Andrew. Derrotado en batalla, se había retirado a vivir a Pekín. (Fotografías nn. 14 y 15).

16. C. CROW, *Handbook for China*, p. 150.

Gracias a Horwath, Andrew obtuvo el trabajo en las aduanas. Tita quiso manifestarle su agradecimiento por ello. A lo que el general contestó: –“No es necesario. Andrew es una persona maravillosa, y merece eso y mucho más”.

Además de visitar los principales monumentos de Pekín –Ciudad Prohibida, Templo del Cielo...–, serán recibidos también tanto en la legación italiana como en la española.

Aunque ruso de nacimiento, Andrew había conseguido pasaporte italiano, gracias por un lado a sus orígenes de la nobleza italiana, y por otro gracias también a sus muchas amistades italianas, la condesa Ángela del Bono, Edda Mussolini, y su esposo Ciano ¹⁷ y otras más. En la legación italiana serán acogidos como en casa.

Con igual atención serán acogidos en la legación española, donde la madre de Tita era muy conocida. Además Tita y Andrew mantenían una buena amistad con Julio Larracochea, Cónsul General en Shanghai, y su esposa y con Sr. Garrido, Embajador español en Pekín, y su familia. Esta amistad con los Larracochea se fortalecerá cuando se vuelvan a reencontrar muchos años después en Taiwan. (Fotografías nn. 12 y 13).

Según el testimonio de C. Crow, Shanghai era por aquellos años el centro de irradiación de las misiones cristianas tanto católicas como protestantes. Allí tenían muchas instituciones su sede central y algunas de ellas eran propietarias de negocios que servían a financiar los trabajos misioneros en las provincias del interior. Católicos y protestantes poseían iglesias, hospitales, escuelas, talleres para aprender oficios, imprentas para imprimir biblias y otros libros cristianos, orfanatos y otros centros asistenciales... ¹⁸.

La mayor parte de los misioneros cristianos eran de Estados Unidos o de Europa y mantenían una estrecha relación con sus connacionales en Shanghai.

17. Edda, la hija predilecta de Mussolini, se casó con Ciano cuando sólo tenía 19 años. Era el 24 de abril de 1930. Pasando la luna de miel en Capri, el 12 de septiembre se embarcaron en la nave “Tevere” rumbo a China. Ciano, al principio ostentaba el cargo de Cónsul General de Italia en Shanghai y, más tarde, el de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario. Edda y Ciano, desde el principio comenzaron a frecuentar las personas de la alta sociedad de Shanghai entre los que estaba Tita y su familia. Les entusiasmaba este ambiente, pero en la primavera de 1933 el “Duce” les pediría que volvieran a Italia. Cfr. Antonio SPINOSA, *Edda, una tragedia italiana*, Milano 1933, pp. 108-145. En estos años se fraguó una buena relación entre Andrew y Tita y Edda Mussolini y Ciano, que, de algún modo se siguió manteniendo en los años futuros, a pesar de la distancia y de los trágicos años que siguieron. Muestra de ello es que, a la muerte de Andrew, Tita donó a Edda una pintura de Mussolini que tenía en su casa de Madrid. Con ocasión de ir a predicar una Semana Santa a Italia, Tita me encargó que llevase personalmente esta pintura a Roma para entregar a Edda Mussolini. Edda respondería a Tita con una carta de agradecimiento por el retrato de su padre.

18. C. CROW, *Handbook for China...* p. 154.

Los agustinos tenían entonces en la ciudad una hermosa casa Procuración. Allí llegaban los misioneros desde España o Filipinas y comenzaban a estudiar la lengua china, antes de ir a evangelizar a la misión viva. Allí se refugiaban algunos agustinos y de otras congregaciones en época particularmente conflictivas, como la guerra chino-japonesa o los asaltos de los comunistas a las misiones. Desde allí se dirigían algunos negocios cuya finalidad era financiar la construcción de iglesias, escuelas, hospitales, orfanatos, etc., en las misiones que por entonces tenían los agustinos en el norte de Hunan ¹⁹.

La familia de Tita, al ser su madre española, mantuvo siempre muy buena relación con los agustinos, desde que se conocieran a su llegada en 1913.

La madre de Tita, junto con un grupo de damas cristianas europeas, residentes en la ciudad, solían hacer todos los años durante la cuaresma, nueve días de ejercicios espirituales, que eran dirigidos por alguno de los misioneros europeos allí residentes. Recuerda Tita, que era muy popular un padre italiano llamado el P. D'Amore (Amor). Esta asociación de damas, además de ayudar a las misiones, se dedicaba también a asistir de varios modos a los muchos pobres existentes en la ciudad de Shanghai.

10. *En el puerto de Tsing-Tao*

En abril de 1932 van a vivir a Tsing Tao, en la costa del Mar de China distante de Shanghai un día y medio por barco. Este cambio de residencia se debe a que Andrew recibió un nuevo puesto en las aduanas marítimas chinas en esta ciudad. (Fotografías nn. 16 y 17).

Tsing Tao era un lugar favorito de veraneo y una importante ciudad comercial. Se hallaba a trescientas millas al norte de Shanghai, a la entrada de la Bahía de Kiaochow. Este puerto tenía un frecuente servicio de barcos con puertos del Japón, así como con Shanghai y otros puertos de la costa de China. También hacían escala en Tsing-Tao transatlánticos europeos.

Antiguamente fue un pequeño pueblo de pescadores sin importancia. Pero en 1897 fue tomado por las tropas alemanas. De su mano pasaría a los

19. *Album del Vicariato de Changteh 1879-1829 (Hunan-China)*, Dah Hsing Printing Office, Hankow, 1929. En esta obra se da una visión global –desde el punto de vista de datos esenciales y estadísticos, y principalmente fotográficos–, de las obras misioneras que desarrollaban los agustinos españoles en China. Hacia el final de la obra se dedican dos páginas a la casa de Shanghai donde por entonces estaban de Procurador el P. Pedro Cerezal y de Vice-Procurador el P. Tomás Alejandro.

japoneses en 1914, y de nuevo sería devuelto a China en 1922. Durante todos estos años de dominio alemán y japonés surgen muchas fábricas, se une la ciudad por ferrocarril con Tinanfu, y se convierte en uno de los principales centros industriales de China. Llegó a ser el segundo puerto más importante de China, desde el punto de vista de tonelaje.

C. Crow nos informa que su industria incluía fábricas de algodón y tabaco, plantas de refrigeración, industrias de seda, molinos de aceite de cacahuete, fábricas de cervezas, enlatados, cerillas... Se decía que era el más importante puerto del mundo en la exportación de cacahuetes. Otros artículos de exportación eran el tabaco, la carne de vaca y el carbón ²⁰.

Tita y Andrew vivían en una casa que les proporcionó el servicio de aduanas, muy grande, llena de luz por los cuatro costados, gracias a sus abundantes ventanas y balcones. Estaba rodeada de un amplio jardín con flores de muy diversos tipos. El servicio de la casa lo componían varias personas chinas, entre ellas el mayordomo Lieu. Especialmente este último era una persona muy fiel y estuvo con Tita y Andrew hasta su muerte.

Además de los perros, en esta época Tita tenía un pony chino de color blanco y una hermosa yegua de pura raza. Se la había regalado su padrastro, el Dr. Eddie y a Tita le gustaba cabalgar con ella.

A pesar de vivir en Tsing-Tao, no se desligaron de su familia y sus amigos de Shanghai. Con frecuencia regresaban a Shanghai y, en otras ocasiones eran sus amistades quienes se acercaban a Tsing-Tao. Tita y Andrew cultivaron siempre mucho la amistad que para ellos ha sido tan importante como la propia familia. Era un círculo de amigos internacional: los ingleses Mr. y Mrs. Burkill, Sir. F. Maze –jefe omnipotente de las aduanas chinas– y su esposa, Mr. Forbes –que trabajaba también en las aduanas–; los daneses Shaeffer y Amy; los rusos Bolinsky y Helen Mc'Bain; los italianos Ángela del Bono, condesa, las hermanas Mats, y Laura Chieri, la condesa Edda Mussolini, su esposo Ciano, Ministro Plenipotenciario de Italia en China; los escoceses Douglas Smart, arquitecto, y su esposa; los españoles Sres. Garrido, Embajador de España en Pekín, y los Larracochea, Cónsul General de España en Shanghai; el Cónsul portugués en Shanghai, Sr. Spottorno; los franceses de la familia Cousturier; los alemanes Myers y muchos más... Con ellos compartirán muchos momentos de ocio no sólo en Tsing-Tao, sino también en Shanghai, o en las montañas de Laushan y playas de Pei-Tai-Ho. Por entonces todavía tocaba Tita el violín y, de vez en cuando deleitaba a sus amigos con su buen hacer.

20. C. CROW, *Handbook for China...* p. 335-336.

Uno de los lugares preferidos de excursión para Tita eran las montañas de Laushan. Era un lugar delicioso, por donde discurría entre grandes peñascos un riachuelo. A su orilla organizaba “picnis” muy divertidos, junto con sus amigos. Además de estar en contacto con la naturaleza era una buena oportunidad para encontrarse con los lugareños, observándoles en su propio ambiente rural, mientras desarrollaban sus actividades como arar la tierra, acarrear la leña, etc.

11. *Entre guerras y revoluciones*

Aunque extranjeros en China, Tita y Andrew, como los demás occidentales que allí trabajaban, no podían vivir de espaldas a la realidad social y política que estaba atravesando el país. Los años siguientes serán años difíciles y de cambios profundos debidos en gran parte a la situación política mundial, y más concretamente a la complicada situación política, social y económica por la que estaba atravesando China. Por una parte estaban las luchas internas entre los partidarios de Chiang Kai-Chek y los de Mao Tse Tung. A esto se unirá la guerra contra los invasores japoneses (1937-1945). Y además las repercusiones indirectas que traerá la Segunda Guerra Mundial. Todo ello, como veremos, va a influir en la situación laboral y personal de Tita y Andrew.

Aunque lejos de sus países, los occidentales se sentían responsables de lo que pasaba en Europa. Durante la Segunda Guerra Mundial gran parte de la colonia europea en Shanghai y otras ciudades portuarias, Tsing-Tao, Amoy, Canton, etc. –entre ellos Tita y Andrew –, organizaron conciertos y diversos actos culturales para recaudar fondos con destino a los soldados aliados.

En 1939 Andrew había sido ascendido dentro de las aduanas a “Acting Administrative Commissioner”, cargo que ocupará hasta 1943 ²¹.

Deja el cargo a raíz de la rendición de Italia en la Segunda Guerra Mundial. Tita cuenta que los soldados japoneses se presentaron en su despacho y le dijeron: “Tiene Usted dos horas para recoger todos sus papeles e irse”. Dados los modales que usaban los japoneses era de agradecer. Las cosas podrían haber ido mucho peor. Amargamente comenta Tita: “Después de haber estado trabajando 23 años en las aduanas, al marcharse, no le dieron ni un céntimo”.

21. Informe del *Curriculum vitae* citado.

En el transcurso de esta situación estaban los tratados firmados entre Inglaterra y Estados Unidos por un lado y Chiang Kai-Chek por otro. Estos tratados sellaron el abandono definitivo de las jurisdicciones consulares, de las concesiones, del barrio de las legaciones de Pekín, de los derechos de navegación fluvial, de las aduanas y la retirada de las guarniciones ²².

El cambio laboral tiene su repercusión en la vida familiar. Después de once años Tita y Andrew se ven obligados a abandonar la hermosa casa de las aduanas de Fushan Road y buscar una nueva vivienda en Tsing-Tao.

Los años siguientes serán años difíciles. La guerra chino-japonesa continúa, y las luchas entre los Kuo ming de Chiang y los comunistas de Mao se hicieron más encendidas.

Andrew, aunque no desarrolla un trabajo fijo, gracias a sus muchas amistades y contactos está siempre en acción. Por otra parte Tita, durante algún tiempo da clases de inglés, primero en un colegio de MM. Franciscanas y después en otro de Religiosas del Sagrado Corazón.

Para salir al paso de la difícil situación económica, en estos años en los que Andrew no tiene un trabajo fijo (1943-1947), Tita abre un tienda en Shanghai, en sociedad con una amiga suya. Se llamaba "The Little Shop". En ella vendían antigüedades, muebles, joyas y objetos personales que obtenían entre los conocidos. Como la situación económica del país estaba tan mal, comenta Tita, "las amistades nos daban cosas de mucho valor, para que se las vendiésemos. Nosotras por este trabajo les cobrábamos el 15% de comisión". Tita y su amiga eran las encargadas de buscar la mercancía, mientras que Andrew hacía de administrador. Sus principales clientes eran rusos no comunistas. A veces, recuerda Tita, se creaban situaciones bastante cómicas, pues los rusos hablaban en la tienda pensando que nadie les entendía, mientras que Andrew lo estaba comprendiendo todo ²³.

Alegrías y tristezas se mezclan. Por un lado, finalmente, Andrew puede volver a abrazar a su madre Nina y a su hermana Irene. Con muchas dificultades habían conseguido salir de Rusia y después de unos años en París viajaron a China. Fue también una gran alegría para Tita. Desde el primer

22. R. LEVY, *Treinta siglos* p. 223.

23. La colonia rusa era bastante fuerte en Shanghai. En 1934 eran unos 25.000. La componían judíos y "Rusos Blancos" (no comunistas) emigrados de Rusia a raíz de la revolución. Muchos de ellos llegaron atravesando Siberia, y otros –como el mismo Andrew–, después de una permanencia en Harbin (Manchuria) a donde fueron a la caída de Vladivostok en manos de los bolcheviques. Aunque otras comunidades blancas –ingleses, italianos, americanos– les consideraban inferiores, este grupo era una parte esencial de la vida de Shanghai, LYNN PAN, *Shanghai...* p. 91.

momento se entendieron a la perfección. “La madre de Andrew tenía un gran sentido del humor, comenta Tita, y nos llevábamos muy bien”. A partir de entonces estarán siempre con ellos. Por otro lado hay también tristezas. Muere el padrastro de Tita, el Dr. Eddie. Será enterrado en Shanghai. Dña. Margarita, la madre de Tita, viuda de nuevo, decide venir a vivir a España, donde ya está su hija Margot y su familia.

Gracias a su ascendencia y pasaporte italiano, en mayo de 1947 Andrew es nombrado Secretario de la Oficina Comercial de la Embajada de Italia en China ²⁴. Acostumbrado a las aduanas donde había una intensa actividad, Andrew encuentra este nuevo puesto mucho más relajado, pues en estos años no son muchos los intercambios comerciales entre Italia y China. La situación económica no es buena ni en un país ni en el otro. Italia está aún curándose las heridas de la Segunda Guerra Mundial y en China se siguen enfrentando las dos facciones. Los ejércitos del Kuo Min de Chiang se van desintegrando y muchos se pasan a las filas del adversario comunista.

Con el pasar de los años, aumenta la inflación y empeora la situación económica. El dólar chino se devalúa tanto que pierde toda significación. Cada dólar americano vale doce millones de dólares chinos. Se crea un “gold yuan”, basado en el oro. Pero el mercado negro hace su agosto en el comercio clandestino, sin respetar los precios oficiales que se imponen desde Shanghai. Los acontecimientos se están precipitando ²⁵.

12. Nuevo éxodo

A finales de 1949, Chiang Kai-Chek, vencido por las tropas comunistas busca refugio en Formosa. En el otro bando, Mao Tse Tung proclama solemnemente, desde lo alto de la Puerta de la Tranquilidad Celeste, en Pekín, la República Popular China. Era el 1 de octubre de 1949. Para unos será un nuevo amanecer. Para otros el comienzo de sus pesadillas.

Los no chinos residentes en China comprenden que es el principio del fin. Poco a poco todos se irán marchando o serán expulsados, hasta que no quede ningún extranjero en el suelo chino. Diplomáticos, comerciantes, hombres de negocios, misioneros, empleados..., todos deberán irse.

Andrew vuelve a vivir la terrible experiencia del exilio. Cuando en 1918 se había ido de Rusia huyendo de los comunistas no podía imaginar que más de treinta años después le iba a tocar revivirla. Entonces se escapó solo con

24. Tomado del *Curriculum Vitae* citado.

25. G. LEVY, *Treinta siglos*, p. 225.

un amigo. Ahora tenía consigo a Tita su esposa, a Nina su madre y a Irene su hermana. Era responsable de su vidas y juntos iban a emprender el camino con suerte incierta, como todo lo nuevo y desconocido.

En medio de una situación cada día más insostenible, en septiembre de 1950, Andrew deja el cargo de Secretario de la Oficina comercial de la Embajada Italiana en China, y se disponen a abandonar el país ²⁶.

Los comunistas de Mao están confiscando todas las propiedades extranjeras. Tita y Andrew no van a ser una excepción. Son expropiados de todos sus bienes. Tita pierde todas las propiedades que había heredado de sus padres: la hermosa casa en las colinas de Mokanshan, llena de evocaciones y de recuerdos; la casa de campo de Hunchao donde pasarían tantos fines de semana; la residencia de verano de Pei-Tai-Ho, así como todos sus muebles, libros, ajuar de la casa, etc.

Con lo puesto, Tita y Andrew salen de China con rumbo hacia el Japón. Van con ellos la madre y la hermana de Andrew. Las fronteras están en manos de soldados rojos y ávidos aduaneros. Su único equipaje es su propia vestimenta y la documentación, así como algo de dinero escondido.

Al entregar los documentos a uno de los aduaneros chinos le llama la atención un anillo que llevaba Andrew y se lo quita. Este anillo era un recuerdo importantísimo de familia. Andrew lo valoraba mucho pues tenía el emblema de los "De Gherardi". Se lo había entregado su padre al despedirse, cuando Andrew huyó de Moscú hacia China en 1918.

Andrew no quería perder un recuerdo que tenía para él y su familia un inmenso valor afectivo. Decidió rescatarlo como pudiese. Pagando dinero consiguió sobornar al aduanero y así pudo hacerse de nuevo con el anillo.

Atrás quedan más de treinta años de sus vidas en China, sus bienes, algunos de sus muertos, y tantas, tantas experiencias inolvidables de familiares y amigos. Las costas de China se borran en el horizonte. Nunca jamás volverán a pisarlas. Por delante, una esperanza abierta en el País del Sol Naciente.

13. Japón: volver a empezar

A finales de septiembre de 1950 Tita, Andrew y su familia llegar a Tokio. Toca volver a empezar de cero. Rehacerse una vida y una posición a fuerza de empeño, tesón y perseverancia. Andrew ya sabía lo que era empe-

26. Datos del *Curriculum Vitae* citado.

zar de cero, pero ahora ya no era el joven lleno de vitalidad que llegó a China. Era ya un hombre de media edad, con una gran formación y una extraordinaria experiencia y sabiduría de vida que le iba a servir para sacar la familia adelante.

La gran formación lingüística de Andrew –hablaba italiano, ruso, francés, inglés, alemán y chino, entonces–, le permitirá encontrar pronto trabajo. Se encontraban por entonces en Japón las tropas americanas, con el general McArthur al frente.

A propósito de McArthur, Tita cuenta una anécdota que asegura ser plenamente verídica. Se cuenta que el general Mc Arthur poco después de la victoria comunista había realizado un viaje a China. En el transcurso del mismo tuvo ocasión de entrevistarse con Mao Tse Tung. El líder chino parece ser que trató bastante mal al general americano. Lo que es comprensible, pues los americanos habían apoyado y seguían apoyando a Chiang Kai Chek que se había refugiado en Formosa. Pues bien, ante la mala acogida, parece ser que el general McArthur amenazó a Mao:

–¿No se da cuenta Vd., que con un sola bomba puedo matar a más de 25 millones de chinos?”.

A lo que Mao Tse Tung teniendo en cuenta la tremenda pobreza de sus gentes habría contestado:

–“Pues me haría Vd. un gran favor”.

Anécdotas aparte, y volviendo al hilo de la historia, Andrew es asumido por el ejército americano. A partir de marzo de 1951 trabajo con traductor en el servicio de inteligencia militar “Group Far East, General Headquarters. Far East Command, Tokyo”. Estará directamente a las órdenes del general Willoughby. Este trabajo terminará en enero de 1952, fecha en la que será abolido este servicio ²⁷.

Este mismo año, 1952, Andrew pasará a trabajar en el CAT (Civil Air Transport) de Tokyo, como representante de ventas. Desde que llegó a la compañía ocupó cargos de importancia. Primero será jefe de la oficina de ventas en la base aérea de Tachikawa, en Seul, Corea, y después en Manila y Tokio ²⁸. (Fotografía nº 18).

Aún residiendo en Japón este puesto exigía que Andrew viajase con frecuencia a estos países. Los viajes a veces duraban incluso varios meses. No le gustaba ir solo, por lo que Tita le acompañaba siempre. Además de trabajar,

27. Datos del su *Curriculum Vitae* citado.

28. Carta de D. H. Hickler del 12 de agosto 1957.

estos viajes les permitían vivir nuevas experiencias y contactar con nuevos amigos.

En este cargo Andrew era el responsable de la promoción y ventas aéreas militares en Japón y Corea. Desde esta posición él era capaz de ofrecer valiosas informaciones para todo el personal militar y sus dependientes en Extremo Oriente.

En 1955 Andrew compra a Tita una cámara fotográfica. Desde entonces Tita comenzará a dedicarse a la fotografía con pasión. Instalan en casa un laboratorio de revelado y Tita misma será no sólo la reportera fotográfica, sino también la técnica del laboratorio. Se dedicará principalmente a la fotografía de retrato y de paisaje. Lo que comenzó siendo una afición le hace obtener grandes éxitos. Tita vence diversos premios en concursos fotográficos internacionales celebrados en Japón, Francia, Italia, España ²⁹.

La familia De Gherardi vuelve a gozar de tiempos prósperos. La situación económica y laboral se ha restablecido y en familia reina la paz y la armonía entre Tita, Andrew, su madre y su hermana que vivían con ellos.

Pero también aquí hay una nota de dolor. La madre de Andrew enferma. Los muchos sufrimientos por los que ha atravesado en su vida han hecho mella en su cuerpo. Morirá en Tokyo, después de haber convivido con Tita y Andrew durante más de diez años. Es un momento triste para todos en especial para Andrew y su hermana Irene.

Dentro de su ambiente, vuelven a crear un grupo de amigos con los que participan en fiestas y excursiones. Durante el período invernal a Tita le gustaba practicar el esquí en zonas de montaña no lejos de Tokyo.

La disponibilidad económica les permite también hacer algunas compras de arte japonés para decorar su vivienda. Es así como se harán con gran parte de las obras japonesas que más tarde decorarían su casa de Madrid. A Andrew le gustaba particularmente una hermosa pintura de una diosa budista. Me contaba que la había conseguido a muy buen precio, aunque después llegó a saber que era de gran calidad y que estaba clasificada como "tesoro nacional".

También aquí en Tokyo Tita y Andrew adquirirían una cruz, que posteriormente Tita donaría al Museo Oriental de los Agustinos de Valladolid. Es una obra importante y curiosa a la vez. Este tipo de cruces las tenían las familias cristianas convertidas del budismo. Debido a la persecución que sufrían los cristianos en el Japón y a la prohibición de representar a Cristo,

29. Además del testimonio de la misma Tita, esta información la confirma la carta de D. H. Hickler citada, así como un artículo en el periódico *The Evening News*, de Taiwan, 21 de febrero de 1958.

los convertidos, para no ser perseguidos ponían en la cruz un Buda sentado sobre la flor de loto, en lugar de un Cristo crucificado.

Tita y Andrew se encuentran muy contentos en Japón, pero la compañía para la que trabajaba Andrew, el CAT (Civil Air Transport), gracias a su buen hacer, lo llama a desarrollar nuevas y más altas responsabilidades. En 1958 será enviado a Taiwan.

14. *En la isla Hermosa*

En la primavera de 1958, Tita y Andrew, acompañados de la hermana de este último van a vivir a Taipei, en Taiwan.

Taiwan es una isla que se encuentra a 200 km. de la costa sudeste de China. Fueron los portugueses quienes la bautizaron con el nombre de “Ilha Formosa”, Isla Hermosa, hace unos 400 años. El motivo del nombre está en sus altas y verdes montañas y en sus ricas y fértiles llanuras costeras.

Habiendo pasado por diversas manos –Holanda, España, China, Japón–, en 1949 se ve convulsionada por una fuerte ola migratoria. Cuando el victorioso ejército de Mao Tse Tung desencadenó su ofensiva final sobre la China suroriental, unos dos millones de personas, comprometidas con el régimen de Chiang Kai Chek, se desplazaron a Taiwan.

Los Estados Unidos –dentro de su plan político de contención al comunismo–, decidieron apoyar al nuevo gobierno. La ayuda vino acompañada de una importante presencia americana, no sólo mediante bases navales o aéreas, sino también por un cuerpo de oficiales, muchos de ellos consejeros, que en momentos culminantes llegó a la cifra de 2.000 hombres ³⁰.

Andrew llegaba a Taipei con su nuevo nombramiento en la mano. Había sido designado como “Manager” de los servicios de vuelo de la “Civil Air Transport”. Sus obligaciones incluían la administración de los pasajeros en vuelos de servicio, así como del personal asistente de vuelo ³¹.

Pronto se rodearán de nuevos y viejos amigos. Entre estos últimos está la familia Larracochea. Julio, de Cónsul General de España en Shanghai ha llegado a ser ahora Embajador de España en Taipei. Su esposa María será una buena amiga de Tita. Y su hijo José era muy querido tanto por Tita como por Andrew, considerándolo como de familia.

30. Enciclopedia “El hombre en el mundo”, Vol. VI., Barcelona 1977, p. 150-152.

31. Artículo del periódico “The Evening News” de Taiwan de 21-2-1958.

Entre sus nuevos amigos estarán el Embajador de Estados Unidos en Taipei, Mons. Caprio, Nuncio de su Santidad en Taiwan y otras personalidades.

La afición por la fotografía que Tita inició en Tokyo se desarrolla aquí mucho más, con gran éxito. Sigue participando en varios concursos internacionales de fotografía obteniendo algunos premios. Hace retratos de sus familiares, amigos y algunas fotos oficiales, como la del Embajador de Estados Unidos o la de Mons. Caprio. Al mismo tiempo sigue realizando fotografías de paisaje. Una de esta fotografías, cuenta Tita, “era tan bonita que el presidente de la “Asociación de Fotógrafos”, se la llevo al presidente de Formosa, Chiang Kai Chek.

Durante su estancia en Taipei sufren las consecuencias de una tremenda inundación que les estropeará la casa y les llevará gran parte de sus pertenencias. Entre Andrew y los criados hacen tres balsas y en ellas consiguieron salvar sus vidas, tres perros, dinero, joyas y algunas otras pertenencias. Se pusieron a salvo en la Embajada Española que estaba en un lugar más alto, cerca de su casa.

Después de la inundación la casa tuvo que ser reconstruida. Mientras tanto Tita y Andrew alquilaron una nueva vivienda.

Su casa era frecuentada por una antropóloga de lengua alemana relacionada con la familia real austríaca. Esta mujer se encontraba en el país estudiando las tribus aborígenes de Taiwan. Se pasaba meses en las montañas estudiando sus costumbres. A su regreso a Taipei –cuenta Tita– se pasaban horas y horas hablando. Ella les contaba historias muy interesantes sobre estos pueblos. Lo que más impresionaba a Tita era cuando hablaba de los “cortadores de cabezas”.

Protegidos por lo inaccesible de su territorio montañoso y tradicionalmente evitados por los chinos, la población aborígen de Formosa conservaba entonces casi intacto su antiguo modo de vivir. Eran unos 200.000 aborígenes, un 2% de la población total de la isla. Estas tribus pertenecen cultural y lingüísticamente al tronco malayo-polinesio.

Están divididas en varios grupos –Ami, Atayal, Apayao, Paiwan, Bunum– y tiene diferentes lenguas y varios dialectos. Hasta cierto punto son autónomas, y poseen una economía basada en el cultivo, regado por las lluvias. Se dedican principalmente al cultivo del arroz y el trigo y a la producción de raíces de plantas tropicales que cultivan en huertos itinerantes. Como complemento se dedican a la caza y a la cría de ganado, al comercio con las tierras bajas y a la artesanía. Los caseríos son pequeños y sus habitantes están, en su mayoría, emparentados entre sí por matrimonio y otros lazos familiares. La gente, durante la época de la siembra y la recolección,

viven en chozas en los campos, mientras que el resto del tiempo lo hace en pequeños poblados con construcciones más sólidas ³².

Tita y Andrew, introducidos por esta antropóloga alemana, viajarán varias veces a estas montañas entre los aborígenes, principalmente entre los Atayal, Paiwan, Tainan y Tsalisen. Tita cuenta que seguía sus cánticos, procesiones y fiestas con sus bailes. Poco a poco van adquiriendo directamente tallas, esculturas, bolsos, recipientes, cucharas, armas y otra serie de objetos etnológicos bastante raros y de gran valor. Como después veremos, estas obras serán donadas al Museo Oriental de los PP. Agustinos de Valladolid.

Parece que Tita y Andrew nacieron para viajar. Después de cuatro años en esta hermosa isla, Andrew es ascendido y se le pide cambie su residencia a Manila, en las Islas Filipinas.

15. *Regreso a su ciudad natal: Manila*

En 1962 Andrew es nombrado director del CAT (Civil Air Transport) en Manila. Se traslada a esta ciudad acompañado de su esposa Tita y de su hermana Irene.

Cincuenta y cinco años antes había nacido en esta misma ciudad Tita. Había salido de aquí cuando sólo tenía cinco años. Sus recuerdos de infancia de esa época eran apenas perceptibles. Todo lo que sabía de esos años era lo que le habían contado su madre Margarita y su niñera Nina.

Volver a Manila era la oportunidad de reencontrarse, en cierto modo, con la memoria de su padre, y también reencontrarse con su cuna y redescubrir, o descubrir, su ciudad natal.

Se establecieron en una hermosa casa en la zona residencial de Makati. Durante el año y medio que duró su estancia aquí tienen oportunidad de encontrarse con algunas antiguas amistades de los padres de Tita.

Tita hace deporte, principalmente natación, así como frecuentes excursiones en barco, cerca de la bahía de Manila o por las islas cercanas. También visita lo que queda de la antigua ciudad de Manila.

La antigua ciudad de Manila estaba situada entre la desembocadura del Río Pasig y la bahía. Tenía una forma casi triangular, toda ella rodeada por murallas construidas en tiempos del Gobernador Dasmariñas. A lo largo de la muralla, en lugares estratégicos había bastiones con artillería y otras defensas como el Fuerte de Santiago. Por la parte que daba a la tierra firme,

32. Enciclopedia *El hombre en el mundo*, vol. VI, p. 151.

había tres puertas principales, que tenían a los lados dos torreones y que se cerraban al amanecer. Alrededor de la Plaza de Armas estaban colocados los principales edificios públicos, como el palacio del gobernador, el cabildo, la catedral, la tesorería real, los arsenales. En otras partes de la ciudad amurallada o “intramuros” estaban los grandes monasterios de los agustinos, dominicos, franciscanos, la residencia de los jesuitas, los conventos de San Andrés y Santa Potenciana, famosos por sus obras caritativas, etc.³³.

Cuando Tita era niña aún subsistía en gran parte esta Manila. Pero ahora Manila es una ciudad llena de heridas y cicatrices. La Segunda Guerra Mundial dejó una profunda huella en las murallas y edificios. No sólo en las personas dejan su huella las guerras sino también en las ciudades. Además de las maltrechas murallas, el Puente Grande sobre el Pasig y algunas pocas cosas más, Tita visita el convento e iglesia de San Agustín Intramuros, la construcción más antigua de Manila y el único edificio que fue capaz de sobrevivir íntegro a las diversas guerras, así como a los tifones y terremotos.

Manila está unida en la memoria de Tita a los terremotos. Hubo un terremoto cuando nació. Y volvió a vivir nuevos terremotos de nuevo en su breve estancia, aunque sin graves consecuencias.

Después de año y medio en Manila, Andrew se jubila de su trabajo como director del CAT. Esta ciudad que había visto el principio de la vida de Tita, ve ahora el final de la carrera de un hombre íntegro, cuya vida fue un constante luchar contra las adversidades. Como las carpas remontan las corrientes de los ríos, así Andrew fue superando los difíciles retos históricos que le tocó vivir.

16. *De Oriente a Occidente: viaje por Europa*

Terminadas las responsabilidades laborales, Tita y Andrew deciden tomarse unos meses de vacaciones. Se las tienen merecidas. Realizarán un largo viaje en automóvil, que se prolongará varios meses, desde la segunda mitad de 1963 a la primavera de 1964.

Es la ocasión para volver a visitar algunos de los lugares donde estuvieron en su juventud y, al mismo tiempo, descubrir otros nuevos de la vieja Europa. Algunos sitios siguen como entonces. En otros es patente la huella del tiempo y los desastres de las guerras.

33. W. L. SCHURZ, *The Manila Galleon*, p. 34-36.

Se pasean juntos por las grandes ciudades artísticas de Italia: Roma, Florencia, Siena, Venecia. Enamorados –siempre lo estuvieron–, se deslizan en góndola por los canales de Venecia, como dos recién casados en luna de miel. En Roma, gracias a su amigo Mons. Caprio –más tarde cardenal–, son recibidos en audiencia por S. Santidad Pablo VI, recientemente elegido. El Papa se entretuvo con agrado dialogando con ellos. Al final entregará un rosario a Tita, que ella aún conserva.

Cruzan los Alpes hacia Suiza. Vuelven a estar en las ciudades donde estudió Andrew –Friburgo, Lausana–, así como los parajes pintorescos de las travesuras juveniles de Tita. Y desde allí se pasan a Alemania, que es muy distinta de la que Andrew conociera antes de la Primera Guerra Mundial.

A Suecia y los países nórdicos les dedican más de dos meses. A Tita, a quien siempre le gustó esquiar, le encantan estos paisajes. Por su parte Andrew siente aquí más cercanos los aires de Rusia, al otro lado del Báltico.

En París, Tita revive los años pasados, cuando ella estudiaba violín y su hermana Margot estudiaba pintura. Aquí existe también una gran colonia de rusos exiliados. Entre ellos Andrew encuentra a algunos de sus antiguos compañeros del “Cuerpo de Pajes de su Majestad Imperial el Zar”. En su honor ellos celebrarán una gran fiesta. ¡Qué momentos más emocionantes! ¡Cuántas evocaciones llenas de recuerdos y de historia!

Desde Francia cruzan el Canal de la Mancha, rumbo al Reino Unido. La última vez Tita lo había cruzado acompañando a su padre moribundo. De hecho en Londres irán a visitar su tumba. En esta ciudad se encuentran también con algunas de sus antiguas amistades de los años de Shanghai.

La última etapa de estas largas vacaciones será España, donde se establecerán definitivamente.

17. *Madrid: última etapa*

En Madrid viven ya por entonces los familiares más cercanos de Tita: su madre Margarita, su hermana Margot, con su familia. Aquí llegan también, en 1964, Tita y Andrew. Muy pronto se compran un piso en la calle Martínez Campos, 39, junto a la plaza Castelar, en la Castellana.

España está comenzando a despegar económicamente, impulsada por los varios “Planes de desarrollo” de los gobiernos de Franco. Tita y Andrew hacen algunas inversiones. Compran un piso junto a la Avda. de América para arrendar y un chalet precioso en la sierra, junto al río Alberche, donde irán a pasar algunos fines de semana y a veces, como en verano, meses enteros.

Se rodean de un servicio de plena confianza. Mercedes y Paquita serán unas personas fieles en quienes Tita podrá siempre confiar. Estarán a su lado hasta que Tita, por motivos de salud, debe dejar su casa en 1991.

Muy pronto Andrew contacta con algunas amistades rusas, a través de la parroquia ortodoxa de Madrid, en la calle Nicaragua, 12. Forman pequeñas tertulias en las que pueden expresarse en su lengua materna, el ruso. Andrew, que era un ferviente ortodoxo, me asegura Tita, asistía asiduamente a las celebraciones litúrgicas propias de su rito. Iba siempre acompañado de Tita,. Juntos frecuentaban también la iglesia católica de la Milagrosa. Tanto Andrew como Tita, participaban en la comunión en uno y otro lado, siguiendo el consejo del P. Albeldea, director espiritual de Tita durante muchos años.

Su círculo de amistades se va extendiendo como el aceite, desde algunos vecinos, hasta otras muchas personas de diversas nacionalidades (rusos, ingleses, italianos, franceses, españoles...). Después de la fundación de S.U.N (Socorro Urgente al Necesitado) aumentarán aún más. Contactan también en Neguri, con sus antiguos amigos los Larracochea, al regresar estos de Taiwan. Su casa estará siempre abierta a los amigos, que, con frecuencia son invitados a comer o a tomar el té. Yo mismo he sido una de esas personas que ha gozado de esta confianza, amistad y acogida en múltiples ocasiones.

Los lazos de amistad con varias de estas personas siguen vivos aún hoy, como el caso de la Infanta Dña. Margarita de Borbón, hermana de S. M. el Rey Juan Carlos I, el exembajador Larracochea y su hijo, la familia Grant, Matilde de Pablos y sus hermanas, el Dr. Dafauce, y otros.

El piso de Martínez Campos era luminoso, amplio y agradable. Desde el vestíbulo ya se notaban los "aires de Oriente", con los muebles, las pinturas, los adornos. En el interior, tanto en los dos salones como en el estudio, se entremezclaban obras orientales (biombos, bronce, porcelanas, lacas, muebles, esculturas), con pinturas europeas, recuerdos, fotografías de familia, libros en los más diversos idiomas... Todo ello formaba un conjunto acogedor y armónico, con el calor de una casa "vívida", donde lo más importante son siempre las personas. (Fotografías nn. 20-23).

Además de las plantas, a las que Tita fue siempre muy aficionada, hubo siempre en su casa un pequeño perro. Primero sería Grétel, la favorita de Andrew. Seguirían otros varios, hasta llegar a Sancho, que era el primero que solía responder cuando se tocaba el timbre.

18. *Fundación de S.U.N.*

Tita y Andrew han sido siempre personas muy sensibles y preocupadas por las necesidades de los demás. Ellos saben lo que es vivir acomodadamente, pero han experimentado también el quedarse sin nada, y tener que comenzar de cero. Por eso, ante las muchas necesidades de la sociedad española no quieren cruzarse de manos, sino que se proponen colaborar activamente.

Así, en enero de 1972, nace en Madrid el S.U.N. (Socorro Urgente a los Necesitados). Esta asociación de carácter asistencial, es fundada por Tita junto con un grupo de 18 personas de diversas nacionalidades. Como su nombre lo indica –ante la lentitud de muchas ayudas oficiales–, tratan de prestar ayuda sin demora, en casos extremos, individuales o familiares, que necesitan una rápida solución ³⁴.

Tita será la presidenta ejecutiva durante 17 años, desde su fundación hasta 1989, que por motivos de salud deja el cargo. La Presidenta de Honor es desde 1975 la Infanta Dña. Margarita de Borbón, hermana de S.M. el Rey. La infanta ha participado en la asociación, no sólo para presidir actos oficiales sino que, en varias ocasiones, cuenta Tita, ha ido con ella a visitar personalmente a personas necesitadas ³⁵.

S.U.N. es una organización abierta, formada por voluntarios (trabajadores, madres de familia, estudiantes, jubilados, empresarios...), a las que pueden adherirse cuantos lo deseen. Estas personas, desinteresadamente, dedican una parte de su tiempo a intentar ayudar a los demás.

Cada miembro aporta una cuota mensual al fondo común. Cada año, para recaudar fondos, organizan algunas actividades especiales como un concierto, una rifa o un mercadillo ³⁶. Al mismo tiempo reciben donativos de

34. Oficialmente S.U.N. es reconocida como asociación por el Ministerio de la Gobernación, Dirección General de Política Interior y Asistencia Social, el 16 de marzo de 1972, protocolo N° 835. Es inscrita en el Registro Provincial de Asociaciones de la Dirección General de Seguridad, el 23 de marzo de 1972, con el N° 1548. Su primera Junta Directiva estaba compuesta: Presidenta Tita de Gherardi; primera Vicepresidenta: María G. de Pujols; segunda Vicepresidenta: Concha M. de la Rocha; tesorera: Judith Barret; vicetesorera: Joyce Davidson; secretaria: Concha M. de Olivos. Todos estos datos han sido tomados de la documentación de S.U.N., en poder de Tita.

35. El 18 de febrero de 1975, Tita en calidad de presidenta del S.U.N., escribe una carta de agradecimiento a S.A.R. la Infanta Dña. Margarita de Borbón, Sra. de Zurita, por haber aceptado la presidencia de honor de la Asociación.

36. En estos años se han celebrado varias rifas en favor de S.U.N. en el Palacio Nacional de Congresos y Exposiciones, así como conciertos de órgano, o de órgano y trompeta en la Iglesia de San Jerónimo el Real de Madrid.

personas simpatizantes, empresas o comercios, bien en efectivo, bien en especie. Todo ello se puede convertir después en algo tan práctico como una beca de comedor para un niño, luz y gas para una familia, paquetes de alimentos... (Fotografías nn. 19 y 25).

En Navidades se realiza una campaña especial de recaudación, para tratar de atender al mayor número posible de casos. Además de dinero y víveres se recaudan muñecas, juguetes, libros, etc. con destino a la población infantil

Como ejemplos de casos socorridos más frecuentemente se pueden señalar:

- Pago de recibos de alquiler de viviendas para evitar deshaucios ³⁷.
- Entrega de alimentos y ropa. Pago de facturas de comestibles.
- Pago de recibos de suministro eléctrico, gas y agua para evitar su corte.
- Compra de sillas de ruedas, aparatos ortopédicos, aparatos dentales.
- Hospitalización de niños subnormales en instituciones apropiadas.
- Ayudas a escolares en la compra de libros, gastos de comedor, etc.
- Ayuda económica a niños que disfrutan de vacaciones en régimen de colonias ³⁸.

Todas las demandas de ayuda son objeto de estudio y consideración minuciosa por el Comité Ejecutivo de S.U.N., que se reúne periódicamente a este efecto y decide las medidas a tomar en cada caso.

Tita, como todos los miembros del S.U.N. han sido muy conscientes desde el principio, que es difícil erradicar la pobreza y la marginación de nuestras sociedades. Pero se puede paliar demostrando comprensión y solidaridad hacia los que se encuentran en esas circunstancias. Eso es lo que S.U.N. se ha propuesto hacer desde un principio con el respeto a la dignidad que todo ser humano se merece por el simple hecho de serlo.

19. *Reencuentro con los Agustinos*

Será precisamente a través del S.U.N. como Tita entra de nuevo en relación con los religiosos agustinos.

En 1979, el P. Andrés Cañibano se encontraba en la populosa parroquia de Nuestra Señora de la Consolación que los PP. Agustinos tienen en Mós-

37. El periódico "Pueblo" del 4 de octubre de 1979, p. 2, publicó una carta de agradecimiento de Tita donde habla precisamente de las donaciones que S.U.N. recibió para ayuda D. Pedro Bustamente, un accidentado del trabajo con seis hijos y sin techo para resguardarse.

38. Datos que se encuentran en el folleto informativo S.U.N., (*Socorro Urgente a los Necesitados*) p. 3.

toles. Como párroco a él llegaban con bastante frecuencia peticiones de ayuda provenientes de algunos miembros necesitados de su abundante feligresía. El P. Andrés, un hombre de gran corazón y de un entusiasmo contagiante, intentaba, por todos los medios que ninguno de los que llamaban a su puerta se quedase sin una respuesta positiva. Busca solucionar los problemas con los medios que dispone, o recurriendo a otras entidades asistenciales.

Es así como, una buena tarde, llama al teléfono del S.U.N para presentar un caso angustioso. Habla directamente con Tita. Al presentarse y decir que era un fraile agustino, Tita le pregunta si es de los mismos que estaban de misioneros en China. El P. Andrés responde afirmativamente y le comunica que aún hay en Valladolid y en otros conventos algunos de los antiguos misioneros de China que conocían a su madre. Al mismo tiempo le indica que, en Valladolid, los agustinos están a punto de inaugurar un museo con las obras traídas por los misioneros desde el Oriente. Tita expresa su deseo de conocer personalmente el P. Andrés y de visitar Valladolid.

Pocos días después, el P. Julián García Centeno, superior provincial, pone su coche a disposición de Tita y Andrew para que vengan a Valladolid. Les trae el secretario provincial, P. Pereira. En el convento de los agustinos de la ciudad del Pisuegra Tita recibe una gran alegría al encontrarse con un anciano, el P. Salvador Casado, que había sido antiguo misionero en China. Este Padre le habló de “Mamita”, la madre de Tita a la que había conocido y de las muchas cosas que ella había hecho por las misiones agustinianas de China.

Andrew y Tita son acogidos por la comunidad agustiniana con los brazos abiertos y comparten con los religiosos la comida conventual. Por la tarde visitan las nuevas instalaciones del Museo Oriental que, por entonces estaba concluyendo el montaje de sus obras. Les acompañan en la visita los agustinos Manuel Ramos, J. M. Casado Paramio y yo mismo. Se les nota que disfrutaban enormemente contemplando las obras expuestas, de la cultura china y filipina. Estos dos países forman ya parte de su vida. Ver ahora sus manifestaciones de arte es un poco como “volver a China y volver a Filipinas”. Aunque han pasado ya casi 30 años desde que salieron de China Andrew es aún capaz de traducir algunas de las caligrafías. Saldrán encantados de la visita.

Al despedirnos, recuerdo, Andrew y Tita me invitaron a visitarles en su casa de Madrid, y me dieron su dirección. Es así como, desde entonces, en muchos de mis viajes a la capital de España, aprovechaba para encontrarme con ellos. Mientras se tomaba el té o se comía, dialogábamos en inglés, sobre la cultura china, algunas de sus experiencias pasadas, o acontecimientos de actualidad. Eran conversaciones amenas y enriquecedoras. Casi siempre estábamos los tres solos, Andrew, Tita y yo, pero en ocasiones se unían tam-

bién algunas otras personas. En una ocasión coincidí en su casa con la Infanta Dña. Margarita de Borbón.

El P. Andrés Cañibano tenía un carácter jovial y cercano y desde el principio estuvo en perfecta sintonía con Tita y Andrew. La buena amistad entre ellos se mantuvo hasta que murió –poco después que Andrew– a causa de un tumor cerebral. También Tita estableció una buena relación con el P. Pedro Rubio, prior provincial de los agustinos durante ocho años. Siendo provincial y, antes de ir de misionero a Tanzania, visitó su casa y celebró algunas eucaristías por sus familiares difuntos.

En 1984 Tita dona al Museo Oriental de los PP. Agustinos de Valladolid las obras etnológicas de los aborígenes de Taiwan que, junto con Andrew, habían coleccionando durante su permanencia en la isla. Se añadirán algunas cosas más, como dos bordados chinos de seda y un traje de novia coreano ³⁹.

20. *Crecen las ausencias*

En Madrid han ido desapareciendo algunas de las personas más queridas por Tita, haciendo crecer cada vez más “el volumen de la ausencia”.

La primera en ir hacia una nueva vida, fue Dña. Margarita, la madre de Tita. La despedida, no por esperada dejó de ser dolorosa. A su regreso de China, había pasado los últimos años de su vida en su casa de Diego de León, 60. Envejeció serenamente con gran dignidad. Murió rodeada del cariño de sus hijas y familia.

Años más tarde moriría Irene, la hermana de Andrew. Aunque su nombre “Irene” significa “paz”, desgraciadamente ella no tuvo una vida nada fácil. Los acontecimientos vividos en su juventud (el asesinato de su padre, la persecución, el hambre, el exilio...) la marcarían para el futuro. En 1921 escribiendo a Andrew su madre le hablaba de la situación de pobreza y extrema necesidad en la que conseguían sobrevivir a duras penas y añadía: “Si muero sin habernos vuelto a ver, no seas demasiado severo con tu hermana. Sé siempre un buen hermano para ella –sin perjuicio de tu vida personal–, y, si es posible, no te separes de ella” ⁴⁰. Por entonces Irene iba a casarse con Dimas, su novio, pero éste fue hecho prisionero. Conducido fuera de Petrogrado fue asesinado durante la revolución bolchevique. Irene no se casará. Una vez que consigue salir de Rusia y reencontrarse con su hermano, vivirá siempre en la casa, con Tita y Andrew. Éste fue fiel hasta el final al

39. *Boletín Informativo. Provincia Agustiniense S. N. de Jesús de Filipinas*, año XII, Nº 46, enero 1984, p. 26-27.

40. Carta de la madre de Andrew desde Rusia del 3-9-1921.

deseo de su madre. La muerte fue para Irene el llegar a alcanzar lo que su propio nombre significa: paz.

Más tarde morirá Margot, la hermana gemela de Tita. Con la muerte de Margot se va una parte importante de su vida. Ellas no sólo eran hermanas, sino que lo eran doblemente al ser gemelas. Esto les hacía sentirse muy unidas. Fueron también amigas, confidentes, cómplices y compañeras de aventuras. Aunque las circunstancias de la vida las separó durante algunos años, ellas siempre se sintieron muy cercanas la una a la otra. Tita recuerda que, poco antes de morir, ella le cantaba a su hermana las canciones que Nina, su niñera, les había enseñado de niñas. Después concluyeron rezando un Ave María. Margot moriría poco después serenamente.

Pero de todas las ausencias, sin lugar a dudas, “el volumen de ausencia” más grande, se creó con la muerte de Andrew.

En el verano de 1981, Andrew sufre varias complicaciones de salud y es hospitalizado. Más tarde regresará a casa. Es asistido espiritualmente por su buen amigo el P. Andrés Cañibano, agustino, quien le confortará con sus palabras y le administrará los sacramentos.

Junto a su lecho estaba colgado un cuadro representando el rostro de Cristo. Lo había pintado en Shanghai, en 1927, el joven pintor ruso, llamado Walter Arcady, con apenas 18 años. Más tarde se convertirá en artista famoso. Esta pintura había sido comprada por Tita antes de conocer a Andrew y había sido bendecida solemnemente en la iglesia ortodoxa de Shanghai. Andrew moriría sereno mirando hacia este Cristo. Era el 26 de agosto de 1981. llamado Walter Arcady n. 24).

Por estas fechas Madrid estaba semivacío. En ausencia del ministro ortodoxo, el P. Albeldea celebró por él una eucaristía de acción de gracias en la parroquia de la Milagrosa. Semanas después, cuando ya habían regresado amigos y conocidos, se celebrará un solemne funeral de rito ortodoxo en la parroquia ortodoxa de la calle Nicaragua, donde tantas veces había rezado Andrew. Seguro que, ahora se unía desde el cielo a los cantos de la asamblea. En medio del dolor de la separación, a Tita le contorta desde entonces la certeza de saber que vive en la paz de Dios, y la esperanza de volverlo a encontrar de nuevo.

En París la publicación “La pensée russe”, le dedicaba una esquela en caracteres rusos que dice: “Por la voluntad de Dios, el 26 de agosto de 1981 ha fallecido en Madrid Andrew Borisovitch Gherardi, antiguo alumno del

41. *La pensée russe*, París, 29 octu-1981, p. 15.

Liceo Imperial Alexandre, paje del Cuerpo de Pajes del Emperador. Lo que nos comunica con dolor su viuda”⁴¹.

Poco después será la despedida de Edgard, el marido de Margot. Tita le había presentado al P. Andrés Cañibano, agustino, quien lo asistió espiritualmente al final de su enfermedad.

A estas ausencias familiares habría que añadir otras muchas ausencias de sus numerosos amigos. Unos han muerto ya y otros varios se han vuelto a sus países de origen como Francia o Inglaterra.

Tita se considera ahora la superviviente de una generación que se está extinguiendo.

21. *Alcanzar la sabiduría*

“Hombre, conócete a ti mismo”. Ésta era la obligación más importante que el filósofo griego Platón proponía en sus Diálogos, a los seres humanos, consciente de lo arduo de la tarea. Ciertamente no es fácil conocerse a sí mismo, y tanto menos aceptarse; saber las propias capacidades, y los propios límites, en cada momento histórico. Ser niño en la infancia sin pretender “ser grande”. Ser joven en la juventud, sin pretender estar ya de vuelta de todo. Ser adulto en la madurez, sin dárseles de más “progresista”, que los diezañeros. Ser anciano en la vejez, sin pretender el protagonismo de cuando se está en pleno vigor. Aquí está, a mi entender, el secreto de la sabiduría: ser lo que se debe ser en cada momento. Se podría expresar también como el encontrar la perfecta armonía de ser: armonía consigo mismo, armonía con los demás, armonía con el cosmos, armonía con el tiempo, armonía con Dios.

Tita, creciendo en años, ha ido creciendo también en sabiduría. Así lo da a entender una hermosa carta que escribió el 2 de enero de 1988, desde Londres, para presentar su baja en el S.U.N. Dice así:

“Os estoy escribiendo estas líneas para deciros la resolución que he tomado, después de profunda y larga reflexión y que es irreversible. Voy a darme de baja de S.U.N., y con esta carta entrego mi dimisión a nuestra presidenta Frances, así como al comité de S.U.N.

¡Ya ha llegado la hora de mi jubilación!

Soy una anciana de ochenta años⁴² y tengo que cambiar el ritmo de mi vida.

No es que renuncio a la vida, lejos de ello, la vida es el don más hermoso

42. Cuando Tita cumplió 80 años, S.U.N. organizó una gran fiesta en su honor, como felicitación, homenaje, y agradecimiento. Asistió un nutrido grupo de miembros activos de S.U.N., presididos por S.A.R. la Infanta Dña. Margarita de Borbón. Pronunció unas palabras en nombre de todas las presentes Pat M. de Núñez de las Cuevas, la más antigua entre los miembros de S.U.N., en activo, que conocía a Tita desde 1966. Cfr. *Palabras pronunciadas por Pat* en la Documentación de S.U.N. en poder de Tita. (Fotografía n. 26).

que nos ha dado Dios, y tengo que renovarla,irme adaptando a un ritmo más lento; tengo que vivir más en el silencio, en la meditación, en la oración, para alejarme de los clamores, estrépitos y gritos con los que nos vemos asaltados en nuestra vida moderna, y quiero que cada día gane más sabiduría y más capacidad para apreciar lo que es este tesoro: la vida.

Tengo también que buscar y encontrar una nueva relación con la vida, y tengo que hacerlo ya ahora, hoy, mientras que tenga toda la claridad del espíritu y, gracias a Dios, buenas fuerzas físicas, para ya estar encauzada en ese camino antes de que, extenuada por todos los esfuerzos físicos de hoy en día, ya no tenga las fuerzas de adaptarme a otra vida..., con todas sus consecuencias.

Me separo de S.U.N., de hecho, pero no de corazón, porque de cierta manera S.U.N. es ¡mi otro ser!". No obstante, si no hubiese sido por mis amigas y cofundadoras que me ayudaron con su fe en S.U.N., con su trabajo, su interés y su fidelidad, S.U.N. se hubiese extinguido apenas nacer".

22. *Los colores del atardecer*

Cada estación del año, como cada parte del día, tienen su atractivo particular, y sus colores característicos, todos ellos hermosos. Igual pasa con las estaciones de la vida. Cada época tiene su atractivo, pero ninguna de ellas puede eternizarse. La infancia de paso a la adolescencia; ésta a la juventud; de aquí se pasa a la madurez y más tarde a la vejez. Todas ellas son etapas necesarias. Todas ellas son hermosas cuando son vividas en plenitud. Cada una tiene su momento, sin superponerlos o intercambiarlos. Ahí está el secreto de saber crecer. ¿Cómo decir que es más hermosa la aurora que un atardecer? ¿Cómo exaltar la primavera, despreciando el invierno que por un lado es su fuente y por otro su culminación?

Tita, desde hace muchos años –como reflejaba la carta que hemos visto anteriormente–, ha sido consciente que era necesario sacar también el máximo provecho de esa etapa de la vida en la que los años comienzan a pesar y los achaques aumentan.

Fue en la primavera de 1991 cuando Tita sufrió un fuerte ataque de asma que la obligó a guardar cama. Posteriormente sufriría una embolia, que la paralizó parcialmente. Esta situación obligó a hospitalizarla durante algún tiempo. Pasada la crisis, y dada de alta, sus sobrinas Diana y Nicoletta pensaron que lo mejor para ella, era internarla en una buena residencia, donde pudiese tener una asistencia continuada. Así, el 22 de abril de 1991 ingresará en la Residencia Río Salud que se encuentra en Molino de la Hoz. Allí poco a poco, con muchos cuidados, terapias, gimnasia, masajes, etc..., consigue de nuevo volver a caminar y ser autosuficiente.

Han surgido otras complicaciones más tarde, pero con espíritu de superación, Tita se ha ido recuperando de todas.

Fue muy duro tener que aceptar el no volver nunca a su propia casa. Para un anciano la casa es como el regazo para un niño. Por eso el dejar su casa fue para Tita como “una expulsión de su paraíso”. La casa no son los muros fríos y mudos. Es un ser vivo que habla, oye y da calor. Allí, habita el espíritu del ser querido en cada objeto –“esto lo compramos en Tokyo; esto en Taipei...”– en cada mueble –“éste era el sillón de Andrew; ahí se ponía Sancho, el perrito...”–; en cada libro –“ésta historia le encantaba a Andrew”; “aquel libro me lo regaló para mi cumpleaños”–.

Para recuperar un poco ese ambiente, sus sobrinas han decorado su habitación con algunas de las fotografías familiares, cuadros y objetos más queridos por Tita.

Como el resto de los residentes, Tita está atendida por el personal de la residencia y, además, tiene otras personas, Paquí, Carmen, Isabel... que, a turno, le ofrecen una asistencia y compañía personal día y noche. Así se cumple su deseo de “no estar nunca sola”.

Son frecuentes las visitas que recibe, en especial de su sobrina Diana así como de la Sra. Grant. También va a verla Lady Sally Fearn, esposa del embajador del Reino Unido en España, así como Matilde de Pablos, Dr. Defauce, su antigua asistente Mercedes, y otras más. La misma Infanta Dña. Margarita de Borbón la ha visitado varias veces. También desde Neguri ha venido José Larracochea, hijo del exembajador español en Taiwan.

El día, cada día, es largo. Cuando no tiene visita, a Tita le da tiempo para hablar con la persona que le acompaña, escuchar la radio, rezar –lleva el rosario al cuello–, leer algún rato –la esposa del embajador del Reino Unido le ha proporcionado libros con letras grandes–, pensar recordar, ¡hay tantas cosas bonitas para recordar! y soñar... Sí, soñar con los ojos abiertos mirando hacia el futuro. Porque existe un futuro.

Atardece. El cielo se llena de vivos colores. El día va a terminar.

23. *Vals sin fin*

No se muere en un día. Se muere cada día. San Agustín afirma que desde el momento que nacemos estamos cada día más lejos de la cuna y más cerca de la tumba, como el río está cada vez más lejos de la fuente y más cerca del mar ⁴³.

43. SAN AGUSTIN, *Discursos sobre los Salmos*, 65, 12.

Hay muchos modos de entender la muerte. Para unos es un absurdo, un sinsentido. Para otros es el paso hacia la nada, la disolución total. Para unos es una realidad que se vive solo una vez. Para otros es, simplemente, el paso previo a una nueva reencarnación.

Desde hace muchos años, Tita ve la muerte como algo positivo. No es un acontecimiento amenazante, sino una experiencia esperanzadora. No es una noche oscura, sino un cielo lleno de luz. No es motivo de llanto, sino causa de alegría. Ella, desde hace tiempo, está “viviendo la muerte” desde esta perspectiva.

Por eso Tita me ha insistido muchas veces: “No quiero que a mi muerte me celebren una misa de funeral. No quiero un funeral triste. Quiero una misa alegre de acción de gracias”: “Acción de gracias a Dios, porque me ha dado una vida larga, plena y maravillosa. Acción de gracias por las muchas personas que me ha permitido conocer y amar en muy distintos países. Acción de gracias, porque Cristo Resucitado me une a él en su vivir para siempre. Acción de gracias, porque voy al encuentro de todas las personas que he amado”.

San Agustín decía que “mi amor es mi peso”⁴⁴ y que esta fuerza es la que le lleva a cualquier parte donde va. Creo que Tita comparte esta misma idea. Es el amor el motor. Y es el amor lo que inclina la balanza hacia un lado u otro. Hoy Tita tiene dirigido su corazón y su amor más hacia la vida, realidad y personas del “más allá”, que a la vida, realidades y personas del “más acá”. Hacia acá está una vida que toca por ley natural a su fin; hacia allá espera una vida eterna, sin fin. Hacia acá ve unas realidades terrenas –dinero, fama, poder, etc...– de las que está desprendida y que no llenan su ansia de felicidad; hacia allá espera en una plenitud de felicidad, de vida en Dios-Amor, el gran tesoro. Hacia acá son cada vez menos los lazos familiares y de amistad que la retienen; hacia allá son cada día más los seres queridos que la esperan: sus padres, Stephen y Margarita; sus hermanos, James y Arthur; su hermana Margot y Edgard; la madre y hermana de Andrew; su niñera Nina; tantas y tantas amistades... Pero sobre todo le espera quien fue el gran amor de su vida: Andrew.

La muerte será el momento del reencuentro definitivo. Volverá a sonar la música y, juntos, entrarán en el cielo bailando el vals. Esta vez un vals sin fin. Como su amor.

44. SAN AGUSTIN, *Las Confesiones*, 13, 9.

II. SEGUNDA PARTE:

LA DONACIÓN AL MUSEO ORIENTAL

En 1984 Tita de Gherardi dona al Museo Oriental su colección de obras etnológicas de los aborígenes de Taiwan. De este modo cumplía un deseo personal de Andrew, y que ella compartía plenamente, según me habían manifestado con anterioridad en varias ocasiones. Sucesivamente me iría dando algunas piezas más, hasta formar un total de 79.

El grupo más importante, en cuanto al número y calidad de las obras, está compuesto por las piezas de los aborígenes de Taiwan, que son muy raras y escasas. Son de gran calidad y valiosas desde el punto de vista etnológico y artístico. Fueron adquiridas –como ya vimos– por Tita y Andrew a finales de los años cincuenta, durante los varios viajes que realizaron para conocer la vida de los aborígenes.

Son un total de 63 distribuidas del modo siguiente: 4 paneles decorativos para la casa; 5 diversos tipos de vestimenta tribal; 10 adornos corporales; 8 distintos tipos de recipientes y utensilios relacionados con la comida; 2 pipas; 5 cajas de chamán; 23 armas de diversos tipos y 6 esculturas en madera.

De procedencia china son 8 obras, entre las que destacan dos prendas de seda bordadas: una de ellas es una falda de mujer manchú del tipo usado en las bodas y la otra es un vestido “Qipao”, de finales de los años veinte y que perteneció a Tita.

De Corea es un traje de novia coleccionado por Andrew en 1953 en uno de sus viajes a Seul cuando trabajaba en el CAT. Lo componen 7 elementos diversos.

Finalmente una pieza de Japón. Se trata de una obra singular muy característica: la llamada “Cruz de Amida”. La utilizaban los cristianos perseguidos para camuflar en algún modo sus creencias. La compraron Tita y Andrew en Tokyo hacia 1952.

Teniendo en cuenta lo poco conocidos que son los aborígenes de Taiwan y la escasa bibliografía que existe en castellano sobre el argumento me parece muy útil estudiar algunos rasgos característicos de estas culturas. Esos datos permitirán situar las piezas en su contexto y ayudar a una mejor comprensión de las mismas.

Posteriormente se pasará a catalogar una por una las 79 piezas que componen la “donación De Gherardi” al Museo Oriental.

1. *Los aborígenes de Taiwan*

Es posible que el nombre de “Taiwan” con el que se denomina la isla derive de “Paiwan”. Los “Paiwan” era uno de los grupos más importantes

que encontraron los invasores chinos a su llegada a la isla en el 608 d.C. Antiguamente este grupo ocupaba una larga franja de tierra en el suroeste de la isla. Con el avance de los invasores, ellos se retiraron a las regiones montañosas del sur y a una pequeña parte de llanura en el extremo sur de la isla ⁴⁵.

a) *Mitos de origen*

Entre los muchos mitos de las diversas tribus me voy a limitar al mito Paiwan que habla del origen de los diversos tipos de hombres. Es un mito, que por hablar de la serpiente, nos ayudará a comprender algunas de las obras de la colección.

Los Paiwan y los Rukai del sur de Formosa son los únicos grupos de aborígenes cuya población está dividida en dos clases sociales, los nobles y los plebeyos. El jefe del poblado es el jefe que posee más antigua genealogía. A veces un jefe extiende su autoridad sobre varias aldeas. El jefe es el propietario de todas las tierras y los plebeyos están obligados a entregarle una parte de su cosecha.

Según la leyenda, el sol descendió sobre la cima de una montaña y depositó allí dos huevos, uno rojo y otro blanco. Ambos fueron mordidos por una serpiente mágica: de uno surgió un hombre y de otro una mujer. De esta pareja proceden las familias nobles, mientras que los plebeyos surgieron de los huevos de una serpiente verde ⁴⁶.

b. *Algunos datos históricos*

Se conoce muy poco sobre el origen de estos pueblos aborígenes de Taiwan y no existen certezas sobre su patria de procedencia. Las evidencias arqueológicas parecen sugerir, que llegaron probablemente en diferentes períodos, en varias oleadas migratorias, desde diversas partes del sur de China o de diversas islas del Archipiélago Indonesio. Algunos autores han llamado la atención sobre las grandes semejanzas culturales que existen actualmente entre los habitantes de Taiwan, Filipinas, Indonesia, y Sureste Asiático, en campos como el masticar betel, la oferta de sacrificios, los tipos de tejidos, tatuajes corporales, etc. Estas costumbres eran también conocidas entre las antiguas poblaciones del sur de China dando pie a la opinión que algunos de los aborígenes de Taiwan tuviesen su origen en el continente ⁴⁷.

45. J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa. Past and Present*, Formosa 1903, p. 562.

46. SUNG-HSING WANG, *Aborígenes de Formosa*, en *Pueblos de la Tierra*, Vol. 4, Barcelona 1981, p. 158; *Gli aborigeni di Formosa*, en *Popoli del Mondo. Indonesia e Filippine*, Novara 1981, p. 117-118.

47. SUMI CHANG, *Guide to Taiwan Folk Arts Museum*, Peitou-Taipei, 1989, p. 73.

J.W. Davidson, sugiere su origen malayo o polinesio debido a una serie de características fisiológicas, y a similitudes en costumbre y lenguaje ⁴⁸.

Los historiadores chinos informan que a la llegada de los primeros chinos a la isla en 608 d.C. se encontraron con diferentes grupos cuya lengua era extraña para ellos. A este propósito un antiguo historiador chino escribe: "Sus viviendas están dispersas por todas partes, cubriendo un área tan grande como mil "Li". El número de las tribus era muy grande; cada una de ellas estaba formada por una banda de 500, 600 ó 1.000 personas. Cada tribu tiene un jefe que posee un poder absoluto. Ellos eran gente valiente y magníficos guerreros" ⁴⁹.

A partir del s. XII llegan a la isla los Hakkas y posteriormente los Hokklos, una población china agrícola procedente de Fukien y Kuangtung. Estos grupos emigraron en grandes cantidades y se establecieron formando el núcleo de la población china actual ⁵⁰.

Taiwan comenzó a entrar en contacto más regular con el mundo exterior en tiempos de la dinastía Ming (1368-1644). En esta época se establecieron por algún tiempo portugueses, españoles y holandeses. Además la isla servía de guarida y fortaleza tanto a los piratas chinos como a los japoneses.

Los portugueses se establecieron en 1590, en un pequeño lugar de la parte norte de la isla, dándole el nombre de "Ilha Formosa" –Isla Hermosa–, con el que sería dada a conocer en Occidente. Su permanencia fue breve, abandonándola poco después ⁵¹.

A principios del s. XVII, en 1626, los españoles se establecieron en Tam-sui, en el extremo norte de la isla. Su permanencia fue también breve, siendo expulsados por los holandeses en 1642 ⁵².

Los holandeses ocuparon una parte de la isla entre 1624 y 1662. Establecieron un puerto comercial en Anp'ing. Su número no llegó a superar nunca los 2.000 individuos. Fuentes holandesas afirman que durante esta época había en la isla 293 tribus ⁵³.

48. J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 562.

49. J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 562.

50. C. B. KAULBACH-B. PROKSCH, *Arts and Culture in Taiwan*, Taipei 1984, p. 13-14.

51. C. B. KAULBACH-B. PROKSCH, *Arts and Culture...*, p. 13.

52. . C. B. KAULBACH-B. PROKSCH, *Arts and Culture...*, p. 14; Fr. JOSÉ MARIA ÁLVAREZ, O.P., *Formosa Geográfica e históricamente considerada*, Tomo II, Barcelona 1930, p. 79-80. JOSÉ EUGENIO BORAÑO, *Fin de un capítulo histórico*, en *China Libre*, Vol. XIII, n. 1 enero/febrero 1994, p. 38-45.

53. JOSÉ MARIA ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo II, p. 91-108; J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 561-562.

Koxinga expulsa a los holandeses de la isla en 1662. Bajo su mandato llegaron gran cantidad de chinos procedentes de Fukien. Como consecuencia los aborígenes se van replegando cada vez más en las montañas ⁵⁴.

En 1683 el gobierno imperial chino se hizo con el control de la isla manteniéndolo hasta 1895. Durante este período cada año llegaban miles de chinos, que se hacían dueños de las tierras llanas. En el s. XVIII se calcula que eran ya un millón y, al final del s. XIX de dos a tres millones. Mientras tanto los aborígenes –en número de 200.000– se refugiaban en las montañas ⁵⁵.

En 1895, al final de la guerra chino-japonesa, Taiwan es cedida al Japón. Desde entonces hasta 1945 la isla estará bajo control japonés. En esta época se realizaron los primeros estudios etnológicos sobre los aborígenes. Confinados en las montañas se les prohíben algunas de sus prácticas tradicionales, como el cortar las cabezas de los enemigos, la guerra tribal, la sepultura de los muertos en sus casas, y el infanticidio ritual ⁵⁶.

A partir de 1949, con la llegada de Chiang Kai Chek y dos millones de chinos, se constituye la República Democrática China. Los aborígenes –protegidos por lo inaccesible de su territorio montañoso–, consiguen conservar, en parte su antiguo modo de vida ⁵⁷.

c. Variedad de grupos tribales

Los aborígenes de Taiwan han sido clasificados de muchos modos. Durante la dinastía Ching, los escritores chinos los designaban generalmente del modo siguiente: Sheng-Fan, o salvajes rudos, Shan-Fan, o salvajes de la montaña y Shu-Fan o salvajes domesticados ⁵⁸.

En 1903, J. W. Davidson los clasifica en ocho grupos diferentes: Atayal, Vonum, Tsou,, Tsalisien, Paiwan, Puyuma, Ami y Pepo ⁵⁹. Durante la dominación japonesa el “Bureau of Aboriginal Affairs” los divide en nueve grupos: Taiyal, Saisett, Bunum, Tsou, Tsarisen, Paiwan, Puyuma, Ami y Yami ⁶⁰. Por su parte el dominico P. J. M. Álvarez prefiere clasificarlos en cuatro: Atayal, Bunum, Paiwan y Yami ⁶¹.

54. JOSÉ MARIA ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo II, p.II, p. 109-147. C. B. KAULBACH-B. PROKSCH, *Arts and culture*, p. 14.

55. JOSÉ MARIA ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo II, p. 147-222; J. M. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 561; C. B. KAULBACH-B. PROKKSCH, *Arts and culture*, p. 14-15.

56. JOSÉ MARIA ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo II, p.279-291; *Gli aborigeni di Formosa*, o.c., p. 117.

57. SUNG HSING WANG, *Aborígenes de Formosa*, p. 157.

58. CHEN CHI-LU, *Material Culture of the Formosan Aborigines*, Taipei 1968, p. 8.

59. J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 563.

60. *Report on the control of the Aborigines in Formosa*, Taihoku, Formosa 1911, p. 1.

61. JOSÉ MARIA ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo II, p.301.

Chen Chi-Lu considera como clasificación “standard” lo que divide a los aborígenes en siete grupos, siguiendo a Ushinosuke Mori: Atayal, Bunum, Tsou, Paiwan, Saisiat, Ami y Yami ⁶². Recientemente Sumi Chang los clasificará en nueve grupos: los Atayal y Saisiat del norte de Taiwan; los Bunum y Tsou del centro; los Rukai, Paiwan y Puyuma del sur de la isla; los Ami de la zona oriental y los Yami de la isla Botel Tobago ⁶³.

Por lo que se refiere a su número, el censo realizado por los japoneses en 1909 daba la cifra de 121.981. Estos aborígenes constituían entonces el 3,7 % del total de la población de la isla ⁶⁴. En 1957 los aborígenes eran ya unos 188.000, el 1,9 % del total de la población de Taiwan. Y en 1964 ascendían a 234.919 ⁶⁵.

d. La casa

Entre los Paiwan se encuentran casas de tres tipos. El primero es de forma primitiva. Se obtiene realizando una excavación en la ladera de la montaña. Se levantan dos postes en cada lado y como prolongación se colocan arcos circulares que se entrecruzan y servirán para sostener el tejado. Las paredes se realizan con juncos o bambú entrelazados. Un segundo grupo asemeja a las chozas construidas por las clases chinas más pobres, con paredes de madera y el techo de hierba. El tercer tipo lo constituyen una serie de casas como las descritas que van unidas entre sí formando un edificio largo, a veces de 15-20 metros.

Las casas de las clases aristocráticas de los Paiwan y Rukai estaban adornadas. Las puertas, dinteles, vigas, postes, columnas, aleros del tejado... están decoradas con diseños esculpidos de variada complejidad que representan el poder y el prestigio de los jefes ⁶⁶.

En esta decoración, frecuentemente, los motivos estilizados son mezclados con motivos realísticos tales como cabezas humanas, serpientes, ciervos, jabalíes, junto con otros motivos geométricos. Figuras humanas son también representadas en postes de las casas o en paredes ⁶⁷.

62. CHEN CHI-LU, *Material Culture*, p. 10-11.

63. SUMI CHANG, *Guide to Taiwan...*, p. 73..

64. *Report on the control...* p. 43.

65. CHEN CHI-LU, *Material Culture*, p. 15.

66. J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 574; SUMI CHANG, *Guide to Taiwan...*, p. 86; J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. Barcelona 1930, 379.

67. SUMI CHANG, *Guide to Taiwan...* p. 87.; CHEN CHI-LU, *Material Culture*, p. 293-297; CHEN CHI-LU, *Woodcarving of the Paiwan Group of Taiwan*, Taipei, 1991, p. 46-49.

e. La vestimenta

La vestimenta utilizada por los pueblos aborígenes de Taiwan estaba realizada generalmente a base de tejidos hechos a mano con fibras de ramio o plátano. A veces usaban también el cuero. En tiempos relativamente recientes, y debido a su contacto con las poblaciones chinas, se hizo también popular el algodón.

Sumi Chang distingue cuatro tipos de vestimenta aborigen: 1.- El tipo del norte, representado por los Atayal y Saisiat; 2.- El tipo central, representado por los Tsao y Bunum; 3.- El tipo del Sur, representado por los Paiwan; 4.- El tipo Yami, propio de esta tribu ⁶⁸.

La vestimenta masculina de los Atayal consiste en una túnica y una tela cuadrada para la parte superior del cuerpo. La túnica es sin mangas y llega por debajo de la cintura. Está abierta por delante, por lo que cubre solamente los hombros y la espalda. La vestimenta cuadrada es considerada como un "extra", y cuando es usado se envuelve simplemente al cuerpo por encima de la cintura. Completa el traje una especie de faja de tela ⁶⁹.

Los hombres Atayal y Saisiat, en ocasiones, cubren su pecho con un trozo de tela de forma cuadrada o romboidal. Está decorado con discos de porcelana blancos en forma de botones, o con botones conseguidos de intercambio con los chinos. Este atuendo puede ser usado solamente por los cortadores de cabezas. De hecho, cada vez que un hombre vuelve al poblado con una cabeza enemiga como trofeo de victoria, el hecho viene señalado con un tatuaje especial en el pecho. Cuando él deja su distrito, se cubre el pecho con el trozo de tela mencionado para que los extraños no sepan cuantas cabezas ha cortado ⁷⁰.

Las mujeres de Taiwan, por su parte usan como vestimenta básica la falda. Está formada por un trozo cuadrado o rectangular de tela que se envuelve alrededor de la cintura. Esta falda está unida en la cadera izquierda a otra rectangular, que unas veces es llevada encima de la anterior y otras debajo. Esto hace que las dos partes del cuerpo –delantera y posterior– estén cubiertas. Las faldas que se usan en ocasiones ceremoniales están generalmente decoradas y llevan atadas al borde inferior pequeñas campanillas de cobre. Antiguamente, las faldas decoradas con tiras de abalorios de conchas

68. SUMI CHANG, *Guide to Taiwan...* p. 76.

69. J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 565.

70. CHE CHI-LU, *Material Culture*, p. 167; J. W. DAVIDSON, *Formosa*, en *Costumi del mondo*, Vol. I. Milano 1915, p. 532; J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 343 y 349.

marinas, eran consideradas importantes prendas de propiedad. De hecho, eran especialmente valoradas como regalos de boda ⁷¹.

En algunas tribus de Taiwan los hombres usan gorros de cuero, realizados con las pieles de los animales que han cazado, como el jabalí o el ciervo. En la parte central de la delantera sujetan una decoración realizada con colmillos de jabalí o cuernos de ciervo. A veces estos gorros van decorados con conchas y abalorios que son tejidos en forma de ciervo o serpiente. La cantidad de colmillos de jabalí, cuernos de ciervo, o dientes de oso... que decoran el gorro, sirve a indicar la habilidad de su dueño como cazador y es señal de su prestigio social ⁷².

f. Adornos corporales

Los aborígenes de Taiwan realizan adornos con los materiales más diversos: bambú, madera, ratán, pelo, plumas, conchas, huesos, marfil, cuentas de vidrio...

Los grupos del norte –Atayal y Saisiat–, no sólo se asemejan en su vestimenta, sino que se asemejan también en sus adornos corporales para la cabeza, orejas, cuello, brazos, cintura y piernas. Distintivo de los adornos de estas tribus es el uso de conchas –especialmente la “Tridacna”–, bambú y una planta epífita denominada “Dendrobium”. Los adornos de conchas son de dos tipos: unos están hechos con placas de concha, y otros con abalorios o cuentas de concha. Con planchas de concha y abalorios intercalados hacen coronas, pectorales, collares, gargantillas, pendientes, etc.... ⁷³.

En la zona de Wulai, pueden verse también mujeres Atayal adornadas con collares de abalorios, y otros realizados con semillas y colmillos de jabalí ⁷⁴.

Además de los adornos mencionados, los Atayal usan brazaletes realizados con colmillos de jabalí. Se forman uniendo ambos colmillos, base con base y punta con punta. A esto se añaden mechones de cabello humano obtenidos de las cabezas cortadas. Los adornos de este tipo son usados por los hombres en las ceremonias relacionadas con el corte de cabezas. Sólo a

71. CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 169, 171, 193.

72. SUMI CHANG, *Guide to Taiwan...* p. 92; J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 565.

73. CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 210.

74. *Esbozo de Taiwan. República de China*. Taipei 1988, p. 17; J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 384.

aquellos que habían cortado cabezas les estaba permitido llevarlo en ambos brazos ⁷⁵.

Los Paiwan, Puyuma y Ami son quienes se adornan de un modo más llamativo para realzar su persona. Forman adornos numerosos con plumas y frutos. De los chinos adquieren profusión de gargantillas, cadenas, metales diferentes, con los que hacen coronas, collares y otra multitud de combinaciones que se cuelgan de los hombros y de otras partes del cuerpo ⁷⁶.

Los Paiwan usan también los dientes de leopardo como adorno. Estos dientes pueden colocarse directamente en el gorro, o se pueden formar con ellos una insignia que más tarde es unida al gorro ⁷⁷.

g. La comida y sus utensilios

Las principales fuentes de alimentación para las tribus de Taiwan la constituyen el mijo, el arroz, las patatas dulces y los taros, junto con la carne de ciervo y de jabalí.

En la preparación de los alimentos se limitan a cocerlos o asarlos rápidamente. Para sazonar los alimentos utilizan la sal. Los Atayal de las altas montañas del interior, que carecen de sal, mezclan los alimentos con raíces de gengibre ⁷⁸.

Para descascarillar el arroz y otros cereales, todos los grupos de Taiwan usan el mortero. Esta hecho de un grueso tronco de árbol, con una cavidad central grande, donde se coloca el arroz. Éste viene golpeado, para quitarle la cascarilla que cubre, por medio de un mazo. Estos mazos están constituidos por un palo grueso, unos 80 cm. de largo por 5 cm. ancho que suele ser más delgado en el centro que en los extremos, para poder agarrarlo fácilmente. La forma del mortero suele variar. Los de los Puyuma son anchos y bajos, mientras que aquellos Paiwan y Rukai son largos y estrechos en forma de clesidra o reloj de arena. A las Paiwan, particularmente a los miembros de la clase dirigente, les gusta adornar sus utensilios de madera con relieves tallados, y los morteros no son una excepción. También en ellos aparecen los típicos motivos de serpientes, cabezas, ciervos... ⁷⁹.

75. CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 218.

76. J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 347, 383-385.

77. CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 164, 229-231, 346, 348 y 394; J. M. DAVIDSON, *Formosa*, en *Costumi del mondo*, p. 537.

78. J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 565-566, 568, 571, 572, 575, 577; J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 376;.

79. SUMI CHANG, *Guide to Taiwan*, p. 91; J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 377; CHEN CHI-LU, *Material culture*, p.54 y 56; CHEN CHI-LU, *Woodcarving*, p. 70-71 y 129.

Aunque la mayor parte de los grupos comen con los dedos, hay algunos que utilizan cucharas de madera, como es el caso de los Bunum, Tsalisen y Paiwan, o una especie de paleta como es el caso de los Tsou ⁸⁰.

Particularmente apreciadas son las cucharas de madera de los Paiwan, que a veces llevan esculpido en todo el mango, o al final del mismo, una figura humana, o una cabeza. Se suelen distinguir cuatro tipos de cucharas, según la forma del recipiente: redondas, ovales, en forma de semilla de melón o en forma de hoja. La decoración esculpida se suele concentrar en el mango, distribuyendo ingeniosas variaciones de figuras, cabezas humanas y motivos de serpientes ⁸¹.

La mayor parte de los grupos elaboran también una bebida a partir del mijo o el arroz. El método para conseguir la fermentación varía algo entre unos y otros. Así los Bunum, después que el cereal ha sido deshecho golpeándolo con una piedra, lo van masticando bocado a bocado. Después que está bien ensalivado, es arrojado en una tinaja de cerámica donde fermentará rápidamente. Posteriormente se le añade agua y el producto queda listo para el uso. Los Tsalisien por su parte obtienen la fermentación mezclando en el agua, la harina de mijo o arroz con el polen de una flor (*Chenopodium album*) ⁸².

Entre las costumbres sociales de los aborígenes de Taiwan hay que notar el pacto solemne que, en señal de mutuo afecto y amistad inquebrantable, está muy en boga entre varios grupos. Consiste dicha ceremonia en cruzar los brazos por los hombros y, juntando las mejillas, beber el vino de arroz al mismo tiempo en un utensilio de madera muy bien labrado, que para el caso tienen, o en su defecto, en una taza. Después de beber se dan mutuamente tres golpecitos con la palma de la mano en el pecho, significando su fidelidad y amor.

Los Paiwan usan las copas unidas o enlazadas. A veces, en un mango de madera hay talladas dos y tres copas. Cada bebedor agarra el mango con un mano, mientras se lleva la copa a la boca. Estas copas enlazadas eran utilizadas en las fiestas o en las ceremonias rituales, por lo que se tendía a que estuviesen talladas con finos diseños en relieve. Los diseños, además de cabezas y serpientes suelen tener también otros ingeniosos variantes ⁸³.

80. J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 568, 572 y 575.

81. SUMI CHANG, *Guide to Taiwan*, p. 84; J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 377; CHEN CHI-LU, *Material culture*, p.57 y 59; CHEN CHI-LU, *Woodcarving*, p. 83-90.

82. J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 568, 571, 572 y 581.

83. SUMI CHANG, *Guide to Taiwan*, p. 89; J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, tomo I, p. 358; ; CHEN CHI-LU, *Material culture*, p.141; ; CHEN CHI-LU, *Wordcarving*, p.75-80.

h. El betel y el tabaco

Algunas de las tribus aborígenes de Formosa comparten con otros grupos del Sureste Asiático y Oceanía la costumbre de mascar el betel. La semilla de la nuez de betel es envuelta en una hoja de tabaco y, al masticarlo, produce un efecto estimulante. Esta práctica sirve a blanquear los dientes y hace que las encías, los labios y la lengua adquieran un tono más rojizo que el normal ⁸⁴.

Entre los Paiwan y Rukai los hombres llevan generalmente colgado a la cintura un bolso de tela en el que guardan nueces de betel o tabaco ⁸⁵.

Está también generalmente extendido el uso del tabaco que suelen fumar en pipas de distintos materiales y formas. Todos ellos lo conocen con el nombre de “tamako” o “tamaku”, y sobre su origen la ranchería Taroma de los Paiwan conserva la siguiente tradición que nos cuenta el P. J. M. Álvarez: “En tiempos muy remotos los “paraga” –extranjeros– llegaron en barcos y subieron a tierra, viéndose en la boca de todos arder fuego que entraba por su boca. Al principio nuestros antepasados quedaron llenos de admiración, pero al acercarse se vio que era el tabaco que nosotros ahora usamos desde que entonces nos fuera transmitido por los “paraga” ⁸⁶.

El recipiente de las pipas, así como el mango están generalmente hechos de bambú. Particularmente apreciadas son las de los Paiwan, compuestas de un recipiente de madera y una boquilla de bambú. Dado que las pipas son un objeto personal muy apreciado que llevaban siempre consigo, los aborígenes ponen especial cuidado en su elaboración. Existe una gran variedad de diseños y la talla de los mismos es realizada meticulosamente ⁸⁷. Algunas representan un rostro; otras una persona o una figura mítica encogida. Algunas llevan incrustaciones metálicas o de conchas formando hermosos diseños geométricos.

i. Los chamanes

Entre los aborígenes de Taiwan la figura del chamán es representada generalmente por las mujeres. Los Tsalisen, Puyuma y Paiwan llaman a estas sacerdotisas o hechiceras “puringao” y las creen investidas de poderes sobrenaturales. Sus servicios son requeridos especialmente en tiempo de enfermedad.

84. ; J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 572-573, 575; CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 73-74; J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 376.

85. CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 164; SUMI CHANG, *Guide to Taiwan*, p. 79.

86. J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 368-369.

87. SUMI CHANG, *Guide to Taiwan*, p. 85; J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 366; CHEN CHI-LU, *Material culture*, p.69-72; CHEN CHI-LU, *Woodcarving*, p. 98-100.

Entre los Paiwan la enfermedad es tratada por una vieja curandera chamán que trata de apaciguar la ira de los malos espíritus y obtener su favor. Para saber si será escuchada o no, observa los movimientos de una semilla que ella balancea sobre una calabaza. Existe un tratamiento especial para aquellos que han sido mordidos por una serpiente venenosa. En estos casos se lleva a un chamán especializado en serpientes que chupa la herida removiendo de este modo la mayor cantidad posible de veneno. Después cura la herida con el jugo de cierta planta ⁸⁸.

Para realizar las curaciones los chamanes o brujos llevaban su parafernalia en pequeñas cajas talladas, hoy ya rarísimas y que son auténticas obras de arte. Hay que tener en cuenta que los utensilios que los aborígenes destinaban a un contexto ritual eran tallados con gran detalle, y con mucho más cuidado que los objetos de uso diario.

Entre los Paiwan las mujeres chamán guardan en estas cajas diversos utensilios, que incluyen un pequeño cuchillo, ciertos huesos de cerdo, semillas, hojas y abalorios. Cuando está realizando un rito, el chamán saca estos objetos fuera de la caja y realiza una ofrenda sacrificial a los espíritus de los antepasados, mientras recita diversas oraciones.

Según las zonas, se utilizan diferentes materiales para estas cajas, teniendo también en cuenta los diferentes rituales de curaciones y de consulta a los espíritus. Ocasionalmente se han encontrado cajas de ratán trenzado, pero en la mayor parte de los casos están hechas de madera. Las más antiguas son de una sola pieza esculpida y no tienen tapa. Más recientemente las hacían por partes, clavándolas después con puntas. Los motivos decorativos están tallados en la parte frontal y, a veces, también a los lados y en la parte posterior. En ocasiones llevan también incrustaciones de conchas o monedas ⁸⁹.

j. *Las armas*

Los aborígenes de Taiwan utilizaban las armas para la caza de animales en el bosque, para cortar la cabeza de los enemigos y para la guerra. Recientemente no han existido guerras entre los grupos tribales y la práctica de cortar cabezas ha sido prohibida desde principios de siglo. Las armas, sin embargo, aún hoy siguen siendo importantes para la caza de animales o como señal de prestigio.

88. J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 575; J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 403, 409-411

89. SUMI CHANG, *Guide to Taiwan*, p. 82; CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 130 y 133; CHEN CHI-LU, *Woodcarving*, p. 136-140.

Los tipos más importantes de armas son lanzas, arcos y flechas, ballestas, puñales y sables. Hacia los años treinta comienzan a usar las armas de fuego ⁹⁰.

Todos los arcos de los aborígenes de Taiwan están hechos de un solo trozo de madera o bambú de unos 150 cm. de largo. Se suelen distinguir cuatro tipos: el arco plano, el arco en forma de “S”, el arco común, similar al arco plano y el arco semirreflejo, que lleva una curva hacia el interior en la parte central.

El investigador Tang piensa que estos arcos revelan contactos con cuatro grupos diferentes de culturas: el arco plano relacionado con Melanesia; el arco en “S” relacionado con los negritos; el arco común relacionado con Indonesia; el arco semirreflejo relacionado con las culturas asiáticas del norte.

Las flechas, generalmente, miden unos 70 cm. de longitud. Llevan una punta de hierro. Son de bambú y raramente llevan plumas. Van colocadas en un carcaj realizado normalmente en cuero ⁹¹.

La ballesta es un arma para arrojar proyectiles que consiste en un arco fijado transversalmente a un mango que lleva un canaleta o un tubo para guiar el proyectil. Va provista de una muesca para sostener la cuerda del arco y un gatillo para soltarla.

Entre los aborígenes de Taiwan los únicos que usaban las ballestas eran los Saisiat y los Tsou. El profesor Furuno piensa que probablemente las ballestas fueron introducidas en Taiwan por los inmigrantes chinos y, posteriormente, se difundirían en las tribus de las montañas ⁹².

El machete es uno de los utensilios más importantes en la vida diaria y de uso universal entre los grupos humanos. Todos los grupos aborígenes de Taiwan usan largos machetes o espadas de diversos tipos, aunque ninguna de ellas ha sido diseñada exclusivamente para luchar.

Antiguamente cuando el hierro era poco común entre ellos estos machetes eran cortos y sencillos. Más tarde, los aborígenes de las montañas adquirirían las hojas de los machetes o espadas, mediante el trueque de productos con los habitantes del llano. Posteriormente las adaptaban ligeramente y las instalaban en un mango y una funda.

La hoja suele tener diversos tamaños. La mayor parte de ellas se curvan ligeramente al acercarse a la punta. El grado de curvatura es más acentuado en aquellos machete de los grupos del norte –como los Atayal– y centro

90. CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 146; J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 367.

91. CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 149-151.

92. CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 151-153.

—como los Tsou—. Mientras que la hoja de los machetes de los grupos del sur es normalmente más recta ⁹³.

Por lo general los mangos están hechos de madera y suelen medir entre 15-20 cms. Algunos de los mangos llevan enrollados alambres de cobre o una tira de ratán envuelta alrededor, para fortalecerla y evitar también que la mano se resbale. Estos mangos, vistos en sección, pueden ser de forma redonda, oval, o ligeramente exagonal.

Las fundas están también hechas de madera, por lo general de una sola cara. El reverso, normalmente, está cubierto con alambres de cobre o placas de hierro colocadas a intervalos. De este modo la hoja puede ser vista claramente cuando esta metida dentro de la vaina. El final de la misma está a veces decorado con pelo humano.

La mayor parte de los mangos y de las fundas llevan esculpidos diversos diseños en relieve. Otras veces llevan incrustaciones metálicas o de conchas. Los motivos decorativos incluyen figuras humanas, cabezas humanas y serpientes. Estos motivos pueden estar también colocados en serie llenando la funda a todo lo largo y lo ancho. Muchos de estos mangos y fundas están pintados con laca roja ⁹⁴.

Además de ser usadas para luchar, y antiguamente para cortar cabezas, estas espadas ejercitaban un papel importante en la vida diaria. Casi todos los hombres llevan una cuando salen del poblado, como defensa contra los animales, o para cortar leña para el fuego. En casa eran utilizadas para matar los animales domésticos o para fabricar utensilios ⁹⁵.

k. Los cortadores de cabezas

De todas las tribus de Taiwan los Atayal son los más activos y agresivos en cortar cabezas. J. W. Davidson cuenta que está práctica la consideraban justificable e incluso necesaria en los siguientes casos: 1.- Para asegurarse un año de abundancia, es necesario ofrecer a los antepasados las cabezas de seres humanos recientemente asesinados. 2. Para ser reconocido como hombre adulto y de este modo poder participar en los concilios de la tribu. 3.- Para atraerse las mujeres solteras, haciendo posible obtener como esposa una de las jóvenes más atractivas. 4.- Para obtener rango e influencia. El grado de respeto y admiración que se obtiene entre los demás miembros de la tribu depende del número de cabezas cortadas. 5.- Para asegurarse a sí

93. SUMI CHANG, *Guide to Taiwan*, p. 88; CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 155.

94. CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 154-155; CHEN CHI-LU, *Woodcarving*, p. 105-113; M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 389-390; SUMI CHANG, *Guide to Taiwan*, p. 88.

95. SUMI CHANG, *Guide to Taiwan*, p. 88.

mismo, a la familia e incluso a la tribu, la inmunidad en la pestilencia. 6.- Para ser considerado victorioso en una disputa o rehabilitarse después de haber ofendido a alguien. Así, cuando dos aborígenes tienen una disputa y no llegan a un acuerdo ambos desaparecerán. El primero que regresa con una cabeza como trofeo obtiene que la disputa se resuelva en su favor. También uno de quien se sospecha que ha transgredido las leyes de los Atayal tiene que rescatarse a sí mismo trayendo al poblado una nueva cabeza ⁹⁶.

Considerando lo arriba expuesto parece que el cortar cabezas forme parte, por así decirlo, de la religión de los Atayal. Es más, según la moralidad general de la población, tal práctica es una obligación para todo hombre adulto, el cual, si se sustrae a esta obligación encuentra el odio y, probablemente, también la hostilidad de sus compañeros.

El cortar cabezas es una ocupación peligrosa y, con frecuencia, los Atayal encuentran ellos la muerte. El regreso de uno de estos valientes ilesos, con el preciado trofeo de una cabeza, es ocasión de gran regocijo. Cuando se anuncia su llegada, salen al encuentro hombres, mujeres y niños. En su honor se celebra una fiesta en la que tendrá una parte preeminente la danza y la bebida de vino.

En cada poblado existe una plataforma pequeña y estrecha, sostenida por troncos de madera o de bambú de algo más de un metro de alta. Está al aire libre y sobre ella se colocan las cabezas conquistadas por los valientes del poblado. Este depósito está bajo la protección del jefe del poblado y en él permanecen siempre las cabezas. Después de estar expuestas a la lluvia y a la rapiña de los insectos y las ratas, estos trofeos pronto son reducidos a relucientes calaveras. Para un extraño son los objetos más llamativos que se pueden ver en un poblado aborígen. Algunos poblados poseen varios centenares de cabezas, y la vivienda más pequeña posee como norma al menos una decena. La tradición cuenta la historia de un valiente héroe que había cortado él solo 500 cabezas. La media, para ser reconocido como valiente es haber cortado diez cabezas ⁹⁷.

Por su parte los Paiwan fueron un tiempo grandes cortadores de cabezas y, aquellos de las tierras altas, aún continuaban la costumbre. Las cabezas poseídas por el grupo eran conservadas con gran cuidado en recipientes de piedra hechos especialmente para este fin, que eran colocados fuera de la casa ⁹⁸.

96. J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 566-567; J. W. DAVIDSON, *Formosa, Usi e costumi*, p. 531-532.

97. J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 567; J. W. DAVIDSON, *Formosa, Usi e costumi*, p. 532.

98. J. W. DAVIDSON, *The Island of Formosa*, p. 575.

1. *El significado de los motivos decorativos Paiwan*

Gran parte de las obras de la “Colección De Gherardi” proceden de la tribu de los Paiwan. Muchas de ellas llevan tallados en madera los típicos motivos decorativos de las cabezas, representaciones de seres humanos, ciervos, etc. Para comprender las piezas creo necesario examinar cuál es el significado que tienen estos motivos decorativos.

Chen Chi-Lu piensa que algunas de las esculturas humanas realizadas por los Paiwan representan sus antepasados. Muchas de ellas tienen formas convencionales, lo que indica una larga tradición. Cuando la figura humana toma un aspecto realístico, entonces no tiene un significado religioso o social particular. Este tipo de figuras pueden ser poseídas por la gente común, mientras que el poseer aquellas más convencionales es privilegio exclusivo de la nobleza ⁹⁹.

Por lo que se refiere a las cabezas humanas también éstas pueden representar antepasados, pero probablemente están también relacionadas con la práctica de cortar cabezas, común entre los Paiwan hasta principios de siglo ¹⁰⁰.

El motivo del ciervo deriva de su tradición cazadora. Aunque los Paiwan conocen la agricultura desde hace mucho, aun dependen en gran medida de los animales que cazan, como base de su alimentación. Dado que el animal más abundante en el territorio de los Paiwan es el ciervo, es comprensible que este animal sea uno de los motivos más comúnmente usados por los Paiwan en sus esculturas y relieves en madera ¹⁰¹.

Pero, sin lugar a dudas, el motivo decorativo más repetido por los Paiwan es la serpiente, especialmente la serpiente ciempiés (*Trigonocephalus ancistrodon* sp.). En la lengua Paiwan la serpiente es denominada “Quacuvi” o “Sura”, pero la serpiente ciempiés la conocen como “Vorovoron” o “Sura Pülüngü”. “Vorovoron” significa anciano o antepasado y los Paiwan consideran a la serpiente ciempiés como la antepasada de las serpientes. “Pülüngü significa espíritu. Esto quiere decir que la serpiente ciempiés es el espíritu de los antepasados. Los Paiwan creen también que la serpiente ciempiés fue la antepasada de la nobleza, como ya vimos al hablar de los mitos de origen. Por eso la respetan y observan muchos tipos de tabú en relación con ella. En el arte Paiwan la serpiente tiene un significado religioso y social semejante a aquel de un “totem” ¹⁰².

99. CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 297.

100. CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 297.

101. CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 297.

102. CHEN CHI-LU, *Material culture*, p. 298-299.

El dominico P. J. M. Álvarez es también de esta opinión al afirmar que los Paiwan se creen descendientes de la serpiente por lo que la tienen gran veneración y no la matan. Es su Totem. “El cuerpo de los antepasados— cuenta siguiendo la tradición— era pequeño como una serpiente, pero poco a poco fue creciendo y se convirtió en el pájaro “koros”, el faisán formosano, y después llegó a ser hombre”¹⁰³. En otro lugar afirma también que entre los Paiwan y Tsalisien la serpiente es símbolo de buen agüero y no se atreven a matarla. Cuenta cómo en muchas rancherías de estos dos grupos se la conserva viva en las casas y es objeto de culto y veneración practicándose las ceremonias llamadas “parisu” en su honor¹⁰⁴.

2. CATÁLOGO DE LAS OBRAS DE LA COLECCIÓN “DE GHERARDI”

A continuación pasamos a describir una a una las 79 obras que componen la colección “De Gherardi”, donadas al Museo Oriental. Aunque estarán divididas en cuatro apartados, según el origen de procedencia de las piezas (Aborígenes de Taiwan, China, Corea, Japón), seguiré una única numeración de 1 a 79.

A.- ABORÍGENES DE TAIWAN

1.-PANEL

Madera tallada y pintada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 45,3 cm. Ancho 35,2 cm. Grueso 2 cm.

La parte anterior lleva tallada en bajorrelieve dos serpientes colocadas en forma de “C” contrapuestas una a otra, que se unen en la parte inferior por la cola y en la parte superior por la boca. Desde el cuello a la boca llevan clavadas una veintena de tachuelas cada una. Al centro de la cabeza, de forma romboidal, llevan tallados los ojos y la nariz, todo en forma de almendra.

Al centro del panel están tallados en bajorrelieve dos figuras humanas, vistas frontalmente en actitud de danza, con un brazo arriba y otro abajo. Cada una de las figuras lleva clavadas cinco tachuelas (dos en el pecho, dos en los lóbulos de las orejas, como pendientes y tres en la frente).

103. J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 415.

104. J. M. ÁLVAREZ, *Formosa*, Tomo I, p. 405.

Todo ello está pintado en rojo, que en algunas partes se ha ennegrecido debido probablemente al humo y suciedad de las casas aborígenes donde se colocaban.

La parte posterior está pintada de negro.

2. PANEL

Madera tallada y pintada. Tribu Paiwan

Dimensiones: Largo 45,6 cm. Ancho 30 cm. Grueso 1,9 cm.

La parte anterior lleva talladas en bajorrelieve dos serpientes y dos figuras humanas. Las serpientes son de forma y características similares a las descritas en el número anterior. Las dos figuras centrales están representadas frontalmente en actitud danzante, con las piernas torcidas y ambos brazos levantados. Cada una de las cabezas está adornada con 5 clavos o tachuelas (una en cada lóbulo de la oreja y tres en la frente). Originalmente pintado de rojo, actualmente está bastante oscurecido. Lados y parte posterior pintados de negro.

3. PANEL

Madera tallada y pintada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 45 cm. Ancho 35,2 cm. Grueso 1,8 cm.

La parte anterior lleva talladas en forma de dos "C" enfrentadas dos serpientes de características similares a las descritas en el n. 1. Al centro van talladas dos figuras humanas sentadas sobre el suelo, con una mano en el vientre y otra llevándosela a la boca en actitud de comer. Las figuras están decoradas con clavos en cabeza, orejas, pecho y vientre. Una de las figuras tiene talladas a su derecha una cuchara y una bandeja con comida, y la otra un recipiente cerámico y un cuenco con comida. Todos los objetos tienen tachuelas clavadas.

Originalmente pintado de rojo, las partes centrales se encuentran algo ennegrecidas por el humo y la suciedad. Los lados y la parte posterior van pintados en negro. (Fotografía n. 27).

4. PANEL

Madera tallada y pintada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 45 cm. Ancho 35 cm. Grueso 1,7 cm.

En la parte anterior se encuentran talladas en relieve dos figuras humanas vistas de frente, en cuclillas sobre una base en forma de bandeja o recipiente. Cada una de las figuras tiene sobrepuestas delante dos serpientes, colocadas en forma de X, quedando la cabeza humana situada entre las

cabezas del reptil. Encima una forma triangular, que podría representar un sombrero. Todas las figuras están decoradas con tachuelas plateadas.

Originalmente pintado de rojo, tiene algunas partes ennegrecidas. Los bordes y la parte posterior van pintados en negro.

5. PAÑO PECTORAL

Tela y botones. Tribu Atayal

Dimensiones del rombo: lados 29,5 x 28,5 x 20, 5 x 20, 5 x 12,5 cm.

Tela azul oscura de forma romboidal utilizada por los cortadores de cabezas Atayal para cubrir los tatuajes del pecho, en los que se indicaba el número de cabezas que habían cortado. Toda la superficie del rombo está decorada con botones formando un cuadrado central rodeado de tres filas periféricas.

De los ángulos laterales sale una cinta negra que servía para sujetarlo a la espalda. De los dos ángulos superiores salen dos cintas de 10 cms. de largo. Cada una de ellas se divide después en tres cintas de 48-50 cms., que van decoradas por ambos lados con botones y algunos cascabeles. Estas cintas colgaban sobre la espalda y los cascabeles iban sonando al caminar. (Fotografía n. 28).

6. FALDA

Tela y abalorios de concha. Tribu Atayal.

Dimensiones: Largo 90 cm. Ancho 48 cm.

Esta falda está formada por una pieza rectangular de tela color crema. La franja superior de 14 cm. está sin otra decoración que las tiras marrones paralelas tejidas en la propia tela. La franja inferior de 34 cm. está decorada con líneas de abalorios de concha. Está dividida en tres partes. Las dos laterales (de 19 x 34) están decoradas por 7 filas horizontales formadas por tiras de abalorios colocados verticalmente. La sección central (34 x 52) está decorada por 20 filas verticales divididas por un cordón rojo, formadas por tiras de abalorios colocadas horizontalmente.

Estos tipos de faldas eran considerados importantes prendas de propiedad y se valoraban especialmente como regalos de boda.

7. FALDA

Tela y abalorios de concha. Tribu Atayal.

Dimensiones: Largo 103 cm. Ancho 48 cm.

Falda formada por una pieza de tela rectangular tipo saco. Los laterales han sido fortalecidos con un repaso tosco para poder sostener el peso de los

abalorios de concha que la decoran. La franja superior de 6 cm. está libre. El resto está decorado con tiras de abalorios divididas en tres secciones. Las secciones laterales están compuestas de 10 filas horizontales formadas por tiras de abalorios de concha verticales. La central la forman 9 filas horizontales hechas también de tiras verticales de abalorios de concha. Cada una de las 9 tiras está dividida por una ligera franja cubierta con hilo rojo. Como ya se ha dicho estas faldas eran especialmente valoradas.

8. MOCHILA

Cuerda tejida. Tribu Atayal.

Dimensiones; Saco 35 x 45 cm.. Asas 42 x 5 cm.

Mochila realizada en cuerda tejida. La utilizaban los aborígenes para llevar algunas pertenencias cuando salían del poblado. El borde de la parte superior lleva 6 ganchos por los que se introduce una cuerda que sirve para cerrar. Cada uno de los cuatro extremos lleva también unos ganchos de cuerda, a los que van unidas las asas.

9. BOLSA PARA EL BETEL

Tela bordada. Tribu Rukai-Paiwan.

Dimensiones: Largo 36 cm. Ancho 13,5 cm.

Bolsa de forma semicircular de tela blanca que ha sido bordada con hilo negro y morado. Puede dividirse en tres secciones: una parte central cuadrada y dos laterales triangulares. Sobre la parte central va una solapa cuadrada. Al levantar ésta pueden apreciarse tres aberturas horizontales a distintos niveles que dan acceso a otros tantos compartimentos interiores, en los que los aborígenes colocaban los distintos ingredientes que utilizaban para mascar el betel. Normalmente estas bolsas llevan una cinta, unida a cada extremo, por medio de la cual o se colgaban al cuello, o se ataba a la cintura. En ésta, la cinta se ha perdido.

10. INSIGNIA DE GORRO

Dientes de leopardo, concha, cestería. Tribu Rukai-Paiwan

Dimensiones: Largo 11 cm. Ancho 11 cm. Grueso 4,5 cm.

Este tipo de adorno, propio de los jefes, era altamente apreciado. En la parte central lleva una concha marina circular plana. Alrededor se ha colocado las mandíbulas inferiores de seis leopardos de diversos tamaños. Todo ello va sujeto a una superficie circular tejida en cestería. Entre mandíbula y mandíbula y en los huecos se ha colocado un tejido rojo, amarillo y verde. Estas piezas solían ser atadas en la parte frontal del gorro de los jefes. Eran de un gran valor como símbolo de poder y como símbolo de valentía en la caza. (Fotografía n. 30).

11-12. ADORNOS

Colmillos de jabalí y metal. Tribu Atayal.

Dimensiones: Largo 19 cm. Ancho 11 cm. El otro: Largo 18 cm. Ancho 11 cm.

Cada uno de ellos está formado por un colmillo grande de jabalí colocado en un mango metálico realizado en una aleación con predominio de plomo. Este mango, en forma de "V" abierta, por una parte está formado por la cavidad que acoge el colmillo, y la otra forma un diseño que sugiere la cola de un pájaro o de un pez.

Al no haber encontrado documentación exacta sobre este adorno me permito sugerir varias hipótesis: podrían unirse formando un brazalete; también se podría llevar colgado al cuello en forma de pectoral; o bien llevar en la mano como un distintivo de poder.

13. COLLAR

Placas de concha y abalorios. Tribu Atayal.

Dimensiones: Largo 31 cm. Ancho 3, 6 cm.

Collar realizado con siete planchas blancas de concha. Cada una de ellas está perforada por diez orificios, lo que permite unir las unas a otras con diez tiras de abalorios negros y una fila de abalorios blancos en la proximidad de las placas.

14. COLLAR

Semillas y colmillos de jabalí. Tribu Atayal.

Dimensiones: Largo 88 cm. Colmillos: grandes 8 cm., pequeños 4 cm.

Collar formado por 12 colmillos de jabalí de distintos tamaños. Los más pequeños están colocados en la parte superior y los más grandes en la inferior. Van intercalados con semillas marrones redondas. En la parte central baja lleva seis semillas; entre colmillo y colmillo dos; y en la parte superior 17 por cada lado.

15. COLLAR

Semillas y colmillos de jabalí. Tribu Atayal.

Dimensiones: Largo 88 cm. Colmillos: grandes 8 cm., pequeños 4 cm.

Se trata de un collar similar al anteriormente descrito. La única diferencia está en que los colmillos son quizás ligeramente más pequeños y algunos se han partido.

16. ADORNO PECTORAL

Latón plateado. Tribu Puyuma.

Dimensiones: Largo 43 cm. Ancho 12 cm.

Del gancho superior salen dos cadenas de alambre fina trenzada. A los 8 cm. tiene un pequeño medallón que representa en relieve por ambas caras dos pájaros de espalda, pero con la cabeza vuelta de modo que los picos se unen sobre un objeto central. Ocho cms. más abajo se encuentra otro medallón que representa dos dragones enfrentados con la perla al centro. Está realizado en relieve por ambas partes. De aquí salen unos colgantes representando un ciervo y frutas. En la parte inferior otro medallón representa en relieve dos niños a los lados de una flor de loto enmarcada. De allí cuelgan cinco adornos realizados también en relieve, que representan un ratón, un león, una calabaza, un elefante y un gallo.

Este tipo de adornos los aborígenes lo obtenían, a través del trueque, de los chinos de las llanuras. (Fotografía n. 29).

17. ADORNO PECTORAL

Latón y pedrería. Tribu Puyuma.

Dimensiones: Largo 27 cm. Ancho 10 cm.

De la anilla superior cuelga un pequeño adorno circular con una piedrecilla marrón en el centro y un cascabel. Por debajo, suspendido a dos cadenas, un medallón en forma de mariposa con cuatro piedras marrones incrustadas. De él cuelgan dos adornos con su piedrecita y su cascabel. Más abajo, suspendido a dos cadenas, otro medallón de latón que lleva incrustadas tres filas de pedrería con 2, 3 y 6 piedras. De la parte inferior del mismo salen 18 cadenas, quince de las cuales llevan suspendidos diversos utensilios en miniatura (punzones, espadas, cucharas...). La parte posterior del medallón es lisa, sin decoración. (Fotografía n. 29).

18. ADORNO PECTORAL

Latón y pedrería. Tribu Puyuma.

Dimensiones: Largo 32 cm. Ancho 14 cm.

De la anilla superior cuelga un pequeño adorno cuadrado con dos cascabelillos. Más abajo, suspendido a dos cadenas un medallón con algunos relieves y tres piedras marrones (una de ellas perdida). De aquí surgen tres pequeños colgantes y cuatro cadenillas a las que va suspendido otro medallón más grande, que parece representar cuatro figuras humanas juntas. En estas figuras, con pequeños círculos metálicos soldados, se indican los ojos, la nariz, la boca, las manos y los pies. Cada una de ellas lleva una piedra

marrón en el centro. En la parte baja del medallón cuelgan 28 cadenillas. A 24 de ellas van unidas reproducciones de utensilios en miniatura.

A cada lado va unido un pequeño adorno circular con una piedra del que cuelgan 6 cadenitas con otros tantos utensilios metálicos semejantes a pinchos o palillos. (Fotografía n. 29).

19. COLGANTE

Bronce, tela y cuero. Tribu Rukai-Paiwan.

Dimensiones: Largo 18 cm. Ancho 14 cm.

A una argolla redonda, recubierta de tela azul van atados cinco cordones realizados en piel. Cada uno de ellos lleva en el extremo una especie de campanilla de bronce. Algunas de ellas asemejan a una nuez abierta. otras parece que están partidas a la mitad. Se colocaba a la cintura, por medio de un cordón rojo y amarillo. Al correr o caminar, las campanillas de bronce chocaban unas contra otras produciendo un agradable tintineo.

20. MORTERO

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Alto 55 cm. Ancho en la base 29 cm.

Este mortero, en forma de reloj de arena está todo él tallado en relieve, lo que nos indica su pertenencia a un miembro de la clase dirigente. La parte superior, donde se ha practicado la cavidad de 30 cm. es más extensa que la base. La parte inferior lleva tallados en relieve cuatro ciervos. Por encima de ellos, en el cuello del mortero, una serpiente que se muerde la cola, decorada con motivos geométricos. Sobre ella van tallados en pie, con una postura algo inclinada cinco figuras humanas. Entre sus cabezas van colocadas cuatro serpientes enroscadas mirando hacia abajo, que llevan al centro una cabeza humana. En la parte superior encontramos esculpidas seis cabezas humanas que llevan encima un motivo de serpiente de dos cabezas en forma de herradura. El borde superior está adornado con motivos triangulares. Parte de la base está carcomida al haber estado en la humedad del suelo. Por un lado está resquebrajado de arriba a abajo. Pieza importante y rara de gran valor etnológico. (Fotografía n. 31).

21. CUCHARON

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Mango 35 x 5 cm. Recipiente 14,5 x 10,5 cm.

El extremo superior del mango liso va decorado con una cabeza humana en relieve. En la parte inferior, formando casi un ángulo recto, tenemos el

recipiente del cucharón de forma oval. Tallado de modo artesanal. La madera ha sido oscurecida con algún pigmento. (Fotografía n. 32).

22. CUCHARA

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 17 cm. Ancho 5,6 cm.

El mango está formado por la estilización de un cuerpo humano, en el que se destacan las piernas y la cabeza, todo ello muy estilizado. A la parte posterior de la cabeza corresponde una cavidad, y el resto está decorado con motivos geométricos. El recipiente de la cuchara es de forma oval.

23. CUCHARA

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 23,5 cm. Ancho 5,5 cm.

Mango liso coronado con la figura de una cabeza de soldado con gorro de plato. Probablemente se trata de un guerrero japonés teniendo en cuenta que dominaron la isla la primera mitad de siglo. El recipiente de la cuchara es de forma oval. Originalmente lacado en rojo, el color se conserva algo en la cabeza y en la parte posterior del mango. (Fotografía n.32).

24. COPA DE LA AMISTAD

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 23,5 cm. Ancho 8,3 cm.

Copa central casi circular. A cada lado lleva tallada una serpiente. Cada una de ellas dirige su cabeza triangular a uno de los extremos donde se encuentra el mango. Cada mango está formado por la figura de un jefe con gorro e insignia frontal, que arrodillado sobre el extremo de la copa acoge la cabeza de la serpiente entre sus manos.

Probablemente era utilizada para los pactos de amistad entre jefes. La presencia de la serpiente da al rito un carácter solemne y sagrado. Todo está tallado en una sola pieza, excepto las dos cabezas de los mangos que son postizas. (Fotografía n. 33).

25. COPA DE LA AMISTAD.

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 26,2 cm. Ancho 12,2 cm.

Recipiente central de forma romboidal de seis caras. El mango de uno de los lados está formado por la figura esculpida de un jefe arrodillado sobre la copa con las manos levantadas hacia el cuello. Lleva el gorro con el símbo-

lo de rango frontal típico de los jefes Rukai-Paiwan. En el otro mango la parte superior lleva una decoración geométrica. Uno de los lados tiene en relieve un cazador que está disparando con fusil a un ciervo, y por el otro una serpiente. El hecho que falta la cabeza del ciervo y parte de la serpiente da a entender que originalmente el mango era más largo y que después fue cortado, quizás para guardar simetría con las dimensiones del otro mango.

26. COPA DE LA AMISTAD DOBLE

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 70,5 cm. Ancho 12,5 cm. Grueso 5,7 cm.

Dos copas con la cavidad similar a una cruz griega realizadas en un único trozo de madera con un mango liso en cada lado. La decoración de la parte superior está realizada con incisiones en la madera, junto a las copas, que representan cabezas humanas. En uno de los laterales, inciso en la madera, está representada una cabeza humana. A su izquierda y paralela a la cabeza, la figura de un hombre y, a su derecha perpendicular a la cabeza otra figura humana de pie que lleva las manos hacia el cuello. En el lado opuesto de las copas encontramos incisa una cabeza humana al centro, y perpendicularmente a esta, a uno y otro lado, dos figuras humanas de pie en posición frontal que levantan las manos hacia el cuello. (Fotografía n. 33).

27. COPA DE LA AMISTAD DOBLE

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 65 cm. Ancho 11 cm. Grueso 5,5 cm.

En un solo bloque de madera van esculpidas dos copas de forma similar a una cruz griega. Están unidas entre sí por un trozo de madera y llevan un mango a cada lado. El nexo de unión está decorado en la parte superior con la estilización de una serpiente tallada que tiene una cabeza en cada extremo. Por debajo tiene dos cavidades rectangulares que atraviesan totalmente de parte a parte. La franja inferior está decorada en relieve en forma de dientes de sierra. Cada uno de los mangos lleva esculpido en la parte superior una serpiente de dos cabezas que en uno llega hasta el extremo y en el otro da la vuelta por debajo. Los lados de los mangos llevan en relieve una decoración que asemeja a cabezas humanas estilizadas. (Fotografía n. 33).

28. PIPA DE TABACO

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 7,5 cm. Ancho 4 cm. Alto 7 cm.

Esculpida en un trozo de madera, se representa una figura humanoide, que apoya sus brazos, muy cortos, en tierra, mientras en el otro extremo

levanta las piernas. La cabeza de la figura, en la que va el depósito de tabaco y el orificio para la boquilla es un paralelepípedo. En las cuatro esquinas se coloca una nariz y una boca, y en los cuatro lados un ojo, por lo que desde cualquier lado que se mire, siempre se ve una cara completa. La parte superior está cubierta con una plancha metálica con un orificio en el centro que da acceso a la cavidad donde se coloca el tabaco.

29, PIPA DE TABACO

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Pipa 5,5 x 4, 8 x 2,7 cm. Boquilla 24,7 x 0,7 cm.

La pipa de forma similar a una mitra episcopal y de sección ovoidal va tallada en madera y recubierta con pequeñas puntas, placas metálicas y trozos de nácar, formando a cada uno de los lados un círculo con dos filas de puntas alrededor y una ancha franja de puntas al centro. En uno de los lados está el orificio para la boquilla. El borde superior y el interior de la pipa está cubiertos con una plancha de cobre. La boquilla es de bambú con decoración geométrica.

30. CAJA DE CHAMAN

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 13,7 cm. Alto 9,7 cm. Ancho 4,5 cm.

Caja de madera de una sola pieza utilizada por los chamanes Paiwan en sus ritos. En la parte frontal, realizada en relieve se pueden ver tres serpientes enroscadas. Las dos en los ángulos superiores llevan en el centro un disco de porcelana blanco. La tercera, en la parte baja al centro, lleva en el interior un disco de porcelana blanca decorada en azul con un motivo de flores y dos caracteres chinos. Estos discos de porcelana eran conseguidos por trueque con los chinos de la llanura. Los motivos romboidales de las serpientes vienen resueltos mediante incrustaciones triangulares de nácar. En la parte superior, entre las dos serpientes enroscadas se encuentra tallado un ciervo visto de perfil. En la parte inferior a cada lado de la serpiente enroscada, cuatro cabezas humanas colocadas una frente a otra. La parte frontal está pintada en rojo y negro. Los lados de la caja llevan tallados dos figuras humanas de pie estilizadas, de color rojo sobre fondo negro. La base de la caja y la parte posterior están lacadas en rojo.

Al no tener tapa va cubierta con un trozo de tela negra, con unas arandelas y unos cordones para cerrar. (Fotografía n. 34).

31. CAJA DE CHAMAN

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 13,3 cm. Alto 9,2 cm. Ancho 2,8 cm.

Caja de chamán tallada en un solo bloque de madera. La zona frontal está dividida en tres secciones, mediante pequeños clavos plateados. La parte central la ocupan cinco monedas con caracteres chinos, separadas una de otra por un motivo en "X". La parte trasera está lisa, pintada en rojo.

Va cubierta con un trozo de tela con arandelas y una cuerda para atar.

32. CAJA DE CHAMAN

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 12,5 cm. Alto 9,5 cm. Ancho 4,5 cm.

Caja de chamán esculpida en un solo bloque de madera, pintadas de rojo y con incrustaciones metálicas. A su alrededor, formando un rectángulo, se coloca un motivo de serpiente de color rojo con dos cabezas enfrentadas en la parte superior. El borde lo forman motivos de sierra tallados en la madera de color rojo sobre fondo negro. Las dos esquinas inferiores llevan también incisas dos cabezas humanas. En los laterales está tallada en la madera una figura humana en posición frontal erguida. Está pintada de rojo con incrustaciones metálicas. La base y la parte posterior son lisas y van lacadas de rojo.

La caja va cubierta con un trozo de tela con arandelas de cestería.

33. CAJA DE CHAMAN

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 15 cm. Alto 9 cm. Ancho 3,2 cm.

Caja de chamán tallada en un solo bloque de madera. La parte frontal está decorada por cuatro figuras humanas talladas en la madera. Están de pie en posición frontal. Parece darse la mano una a otra. Llevan incrustaciones metálicas que indican el pecho, ojos, boca. Están pintadas de rojo sobre fondo negro. Cada una de las figuras lleva entre las piernas un círculo de nácar. Las figuras están separadas entre sí por monedas chinas -6 en total- unas colocadas a la altura de la cintura y otras a la altura del cuello. Los laterales están cubiertos por una plancha metálica con unas asas para atar los cordones que sirven para colgar la caja. La base y la parte posterior están lisas y conservan el color natural de la madera, marrón oscuro.

La caja va cubierta con un trozo de tela tipo saco con arandelas metálicas y cuerda que sirve para cerrarla.

34. CAJA DE CHAMAN

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 15 cm. Alto 9,5 cm. Ancho 4,5 cm.

Caja de chamán realizada en un solo bloque de madera. En la parte frontal van talladas dos figuras humanas de pie en posición frontal. Están pintadas de rojo sobre fondo negro. Llevan incrustaciones de trozos de nácar triangulares y puntas. En medio de ellas hay un motivo de serpiente de color rojo en forma de herradura con dos cabezas apuntando hacia arriba. Llevan al centro un disco de nácar incrustado. Los laterales de la copa están formados por una figura humana en posición erguida y de cara. Están pintadas de rojo. La base es lisa. La parte posterior lleva tallado en relieve cuatro cabezas humanas colocadas una frente a otra. Las cabezas de los lados llevan sobre ellas un motivo de serpiente en forma semicircular.

La caja va cubierta con una tela que lleva en el borde unas arandelas y una cuerda para cerrarla

35. ARCO

Madera tallada. Tribu Saisiat.

Dimensiones: Largo 125 cm. Ancho 4,2 cm. Grueso 0,9 cm.

De los cuatro tipos de arcos distinguidos por Chen Chi-Lu este corresponde al tipo tercero el llamado arco común. Ancho en la parte central y estrecho en las puntas, en cada uno de los extremos lleva dos hendiduras, lo que permite una mayor o menor tensión de la cuerda al disparar.

Este arco podía ser también usado como ballesta unido a un mango. La cuerda está hecha de fibra de ramio tejida.

36. MANGO DE BALLESTA

Madera tallada. Tribu Saisiat.

Dimensiones: Largo 60,5 cm. Ancho 5,5 cm. Grueso 1,2 cm.

Formado por un trozo de madera. Lleva en el extremo unas ranuras para colocar la mano y a continuación un orificio para poder introducir por allí transversalmente un arco. La parte superior tiene una canaleta que llega hasta la mitad para mejor dirigir el proyectil que se vaya a usar. Un poco más adelante hay una muesca para sostener la cuerda debajo de la cual hay un dispositivo que empujando desde abajo permite soltarla.

37. BALLESTA

Madera tallada. Tribu Saisiat.

Dimensiones: Largo 65,2 cm. Ancho 5,5 cm. Grueso 1,8 cm. Arco: 79,5 x 4 x 1 cm.

El mango de la ballesta comienza en punta y se ensancha en la parte donde se encuentra el orificio por donde va colocado el arco. La parte superior tiene una pequeña canaleta y hacia la mitad del mango hay una ranura para sostener la cuerda. De gatillo hace un trozo de madera clavado al lado derecho del mango. Al bajarlo alza la cuerda y hace que se dispare la ballesta.

El arco es de bambú, estrecho en los extremos y Ancho al centro. A uno y otro lado va reforzado con anillos de bejuco. La cuerda del arco está rota, aunque se conservan los dos enganches y un trozo.

38. BALLESTA

Madera tallada. Tribu Saisiat.

Dimensiones: Largo 58 cm. Ancho 5 cm. Grueso 1,9 cm. Arco 74,5 x 4 x 1 cm.

De características similares a la anterior a excepción del método de disparo. Aquí se ha practicado un orificio en el mango de la ballesta a la altura donde está la ranura que sostiene la cuerda. Por ahí se ha introducido un trozo de madera que hace de gatillo. Al empujarlo hacia arriba hace que la cuerda salte y la ballesta se dispare.

39. FLECHA

Hierro y bambú. Tribu Saisiat.

Dimensiones: Largo 104,5 cm. Ancho 2 cm.

La punta de la flecha es de hierro y está formada por una hoja triangular larga (8 cm.) y ancha (2 cm.) que se estrecha para introducirse después por el centro de la caña de bambú a la que va sujeta. Este tipo de flechas servía para la caza mayor.

40-41. CARCAJ CON FLECHAS

Caña de bambú. Tribu Saisiat.

Dimensiones: Largo 33,7 cm. Ancho 2,5 cm. Flechas; Largo 48-50 cm. Ancho 0,5 cm.

El carcaj está formado por la sección cilíndrica de una caña de bambú. El hueco interior se utiliza para guardar las flechas. Se ha aprovechado una

de las ramas para hacer de asa que el cazador puede sujetar a un cinturón para transportarlo.

Las cuatro flechas son también de bambú. Tienen uno de los extremos puntiagudo. En el otro se ha hecho una ranura para sujetar la cuerda del arco. Cerca del extremo, para que no se abran y se introduzca por allí la cuerda, han sido atadas con hilo. Este tipo de flechas era utilizado para la caza de pájaros y otros pequeños animales.

42-43. SABLE CON FUNDA

Hierro y madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 40,5 x 2,8 x 0,5 cm. Funda 50 x 5 x 4 cm.

El sable está formado por una hoja de hierro afilada por un solo lado con un final recortado de forma oblicua para terminar en punta. Está lisa en toda su extensión con una ligera señal en la parte superior. Se prolonga mediante un vástago dentro de la empuñadura.

El mango o empuñadura, de sección oval, está realizado en madera y fortalecido junto a la hoja con una arandela metálica. Va decorado con dos figuras humanas talladas en la madera. Dichas figuras están de pie en posición frontal y van pintadas de rojo sobre fondo negro. La empuñadura lleva a los lados unas ligeras ranuras para los dedos de la mano.

La funda de madera va esculpida por un lado y lacada en rojo. En la parte superior lleva una protuberancia decorada con cinco serpientes enroscadas talladas en relieve, que llevan al centro un círculo blanco de porcelana y diversos clavos. La parte inferior lleva talladas tres figuras humanas, vistas de frente con los brazos levantados, puestas una encima de otra. El final está torcido hacia un lado terminando en punta de forma romboidal dando la idea de la cabeza de una serpiente. Por el otro lado la funda lleva esculpido en la madera la "caja" para la hoja del sable. Va recubierta por unas alambres que, al mismo tiempo que sujetan la hoja, permiten que se vea.

44.-45 SABLE CON FUNDA

Hierro y madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 59,2 x 3,2 x 0,5 cm. Funda 55 x 5 x 4,5 cm.

Sable de hierro con mango y hoja formando una sola pieza. La hoja está afilada por uno solo de los lados. Al final la parte afilada se va curvando hasta acabar en punta. Por uno de los lados la hoja va decorada con un relieve hecho en el metal que representa una figura humana cuya cabeza forma la parte inferior de la empuñadura. Esta figura humana lleva en la mano

derecha una espada y en la izquierda una cabeza humana. Esto nos indica que era utilizada por los cortadores de cabezas.

El mango, que como se ha dicho forma una sola pieza con la hoja, es redondo y hueco por dentro. En el extremo superior lleva esculpido en el hierro cuatro cabezas humanas. El centro de la empuñadura tiene una sección octogonal. Cuatro de los lados son lisos y los otros cuatro van decorados en relieve. En la parte inferior del mango hay una cabeza humana a cada lado. Una está suelta y la otra se prolonga en la figura citada.

La funda está esculpida en la madera. La parte superior, donde está la protuberancia lleva esculpidas en relieve dos figuras humanas. Ambas están en posición erguida y van unidas por los pies. Van pintadas con color rojo, negro y amarillo. A continuación van esculpidas en la madera cuatro figuras humanas –dos de hombre y dos de mujer– vistas de frente, de pie una sobre otra. El extremo inferior que se dobla hacia un lado lleva talladas tres cabezas humanas. Termina en una punta de forma romboidal que representa la cabeza de una serpiente. En el lado opuesto va esculpida la caja para la hoja del sable, que se recubre con tres secciones de alambre retorcidas que permiten sujetar la hoja y dejarla visible.

46-47. SABLE CON FUNDA

Hierro y madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Sable 51 x 3,5 x 0,4 cm. Funda 50 x 5,2 x 4,9 cm.

La hoja está afilada por un solo lado que, al final se curva para terminar en punta. Es lisa y está algo oxidada en algunos puntos. Mediante un vástago se introduce en un mango que atraviesa de parte a parte.

El mango de sección oval, es de madera. En la parte cercana a la hoja lleva una arandela cubriendo la madera para sujetar la hoja. Va decorado con cuatro cabezas talladas (dos grandes y dos pequeñas) en ambos extremos. Al centro, por ambos lados, lleva incisas cuatro hojas en forma de cruz. El mango ha sido fortalecido con varios alambres de cobre para evitar que se raje.

La funda por un lado es de madera pintada en rojo. En la mitad inferior lleva talladas dos figuras humanas de pie que miran frontalmente. Los ojos de las figuras y algunas otras partes del cuerpo vienen señaladas con puntas. El extremo inferior se dobla terminando en punta de forma romboidal que representa la cabeza de una serpiente. Por el otro lado está toda cubierta de latón dorado que lleva incisa la representación de 9 cabezas humanas. La protuberancia superior está también cubierta de latón, que lleva incisas 4 cabezas doradas sobre fondo rojo.

48-49. MACHETE CON FUNDA

Hierro y madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Machete 34 x 3,7 x 0,5 cm.. Funda 32, 5 x 5, 5 x 4 cm.

Hoja lisa afilada por un solo lado. Al final el lado afilado se curva hasta alcanzar el otro lado y terminar en punta.

El mango es de sección circular y hueco, formando una sola pieza con la hoja. Va recubierto con fibras de ratán para permitir a la mano una mayor adherencia.

La funda, por un lado está esculpida en la madera. Originalmente iba pintada de rojo, pero actualmente conserva el color sólo en algunas partes. En la protuberancia superior van esculpidas cuatro serpientes enroscadas que llevan al centro un círculo blanco de porcelana. En la parte inferior van talladas en la madera dos figuras humanas de pie. Están en posición frontal, una sobre otra. En el extremo se dobla terminando en forma romboidal y con dos ojos incisivos lo que indica que se refiere a la cabeza de una serpiente. En el otro lado lleva esculpido el hueco para colocar la hoja del machete y una alambre unida a la madera permite que ésta pueda quedar sujeta en su funda. (Fotografía n. 35).

50. FUNDA DE SABLE

Hierro y madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 45 cm. Ancho 5 cm. Grueso 5,5 cm.

La constituyen dos trozos de madera unidos por los bordes dejando una cavidad en el interior para introducir el sable. Termina en punta ligeramente curva y de forma romboidal que insinúa la cabeza de una serpiente. Ambas partes conservan el color natural de la madera, marrón oscuro. Van talladas en bajorrelieve. La parte más larga, en la protuberancia, lleva talladas seis cabezas humanas en las que los ojos y la boca son metálicos. A continuación se encuentran tres figuras humanas de cuerpo entero de pie una sobre otra. Dos llevan los brazos extendidos y una los lleva recogidos. Las tres tenían originalmente los ojos y la boca metálicos, aunque algunos se han perdido.

En el otro lado encontramos talladas cuatro figuras humanas en posición frontal erguida. Tres llevan los brazos caídos y la más cercana a la punta lleva un brazo sobre el vientre y el otro levantado a la altura de la cabeza. (Fotografía n. 35).

51. FUNDA DE SABLE

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 38,5 cm. Ancho 5 cm. Grueso 5 cm.

La funda está formada por dos trozos de madera unidos por los bordes, dejando en el interior el hueco para introducir el sable. Es recta, excepto en

el extremo inferior que se dobla. En uno de los lados lleva esculpida una serpiente con ocho curvas. La cola está en la parte de la punta y la cabeza en la parte superior. Siguiendo el lomo lleva unos rombos –en número de 20– originalmente pintados de azul. Actualmente algunos ya han perdido la pintura. Los triángulos restantes de los lados iban pintados de blanco, y algunos aún conservan el color. Las curvas de la serpiente permiten dejar un calado a través del cual se ve el interior. La cabeza es romboidal pintada de azul y con dos ojos de nácar.

En el otro lado la parte superior lleva una protuberancia que servía para sujetar la funda a la cintura y debajo una serpiente de características similares a la del otro lado sólo que más corta, con cinco curvas. La serpiente va pintada de blanco y azul y se destaca sobre el fondo lacado en rojo. (Fotografía n. 35).

52. CUCHILLO DE CHAMAN

Hierro y madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 10,8 cm. Ancho 7,3 cm.

Este tipo de cuchillos eran utilizados por los chamanes o hechiceras en sus sacrificios rituales. A semeja a una pequeña navaja. La hoja es pequeña y afilada por un lado, y termina con una curvatura orientada hacia la parte no cortante. Va introducida en el mango y sujeta con una arandela dorada a la base del mismo. El mango, de sección oval, es alargado. Está realizado en madera y lacado en rojo. Lleva todo alrededor, como adorno una serie de clavos dorados.

53.-54. SABLE CON FUNDA

Hierro y madera tallada. Tribu Atayal.

Dimensiones: Sable 59,5 x 5,5 x 0,5 cm.; Funda 51 x 7,5 cm.

Estos sables de los Atayal tienen una característica forma curvilínea. Mango y hoja son de una sola pieza de hierro. El mango, de sección circular y hueco por dentro, se va estrechando hasta aplastarse y formar la hoja que es ancha en su parte superior y, a medida que se curva y se acerca al extremo, se va estrechando. Está afilada sólo por un lado.

La funda es de madera lisa por un lado. Tiene la forma de la hoja y termina en forma de cola de pez. Va pintada de verde. Por el otro lado se ha tallado en la madera la forma de la hoja del sable. Este hueco va recubierto con trozos de alambre, que van colocadas, a distancia de 2 cms. de un lado a otro. Esto permite que la hoja esté sujeta y que al mismo tiempo pueda verse.

55-56. MACHETE CON FUNDA

Madera, hierro, cuerno. Tribu Tsou.

Dimensiones: Machete 39,5 x 3 x 0,3 cm. Funda 26,6 x 5,4 x 2 cm.

La hoja de hierro es recta y está afilada por un solo lado. Poco después del centro los dos lados de la hoja se van acercando entre sí hasta terminar en punta. Está decorada con incisiones. En un lado hay tres motivos: uno parece un diseño geométrico o una construcción, el segundo un templo con tres torres y el tercer una pira de la que se eleva una montaña de humo. Por el otro lado, una figura femenina con los brazos cruzados y una corona. Parece una divinidad budista de estilo thailandés o indonesio. Esto nos indica que ha sido adquirida en el comercio.

El mango está formado por un cuerno de ciervo reforzado con una arandela metálica para sujetar la hoja del machete.

La funda, de forma rectangular, está compuesta por dos trozos de madera unidos en los bordes y que dejan al centro el hueco para la hoja del machete. Van unidas por medio de tres abrazaderas metálicas de color plateado. La parte delantera está decorada con un hueco oval en el centro que permite ver el interior, y unas incrustaciones metálicas en forma de rectángulo tanto en la parte superior como en la inferior. El otro lado está totalmente liso. En el extremo superior de la funda hay un gancho formado por una lámina metálica doblada, que sirve para sujetar la funda a la cintura.

57. MANGO DE LANZA

Madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Largo 147 cm. Ancho 3,2 cm.

Palo redondo de madera terminado en punta por ambas partes. La parte inferior va cubierta con un capuchón de hierro muy oxidado. En los 90 cm. superiores, van talladas en la madera todo alrededor, dos filas de figuras humanas. Van puestas en posición frontal, de pie una sobre otra. Originalmente estuvieron pintadas de rojo, pero sólo algunas partes conservan el color. Le falta la punta de lanza que iba colocada en el extremo superior. Está partido por la mitad.

58. JEFE DE TRIBU

Escultura de madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Altura 121 cm. Ancho 35 cm. Grueso 25 cm.

Figura masculina esculpida en un tronco de madera. Está de pie, en posición frontal y con las manos recogidas a la cintura. En la cabeza va escul-

pedido un sombrero, adornado en la parte delantera con la insignia de rango circular, típica de los jefes. El rostro es redondeado con grandes ojos de forma de almendra, nariz chata y grande y boca entreabierta.

La mitad superior del cuerpo va cubierta con una chaquetilla, abotonada al centro, adornada con incisiones geométricas que indican los bordados o adornos. Del cuello cuelgan dos collares de abalorios. De la cintura a la rodilla va cubierto con una falda lisa atada con un lazo que cuelga en la parte delantera. A los hombros lleva una mochila que puede verse en la espalda. La mano izquierda agarra un sable que va dentro de la funda. Va descalzo.

Está resquebrajado de arriba a abajo por la parte anterior.

59. HOMBRE-SILLA

Escultura de madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Altura 77 cm. Ancho 26,5 cm. Grueso 38 cm.

Escultura en madera que representa una figura masculina desnuda formando una silla. Se encuentra sentado sobre un promontorio, y en sus brazos, sobre las rodillas sostiene una plataforma que sirve de silla, mientras su pecho y cabeza hacen de respaldo.

La cabeza va cubierta con un gorro liso decorado con dos serpientes, que comenzando en la parte trasera y pasando por detrás de las orejas se enfrentan en la parte frontal mirando hacia arriba. El rostro muestra asombro con una boca muy abierta, nariz chata, ojos grandes y redondeados y cejas muy marcadas pintadas en negro. Por cada brazo sube una serpiente que, al llegar al pecho, se dobla hacia abajo para subir después paralelamente y terminar en las cabezas romboidales debajo del cuello. Otras dos serpientes salen de las manos que sostiene la plataforma de la silla y unen sus cabezas romboidales en la parte central de la misma. Todas las serpientes –seis en total– van decoradas, de la cola a la cabeza con una línea de rombos tallados en la madera y pintados de negro.

Toda la escultura forma una sola pieza con la plataforma de madera. Está toscamente tallada, sin pulimentar y pueden apreciarse los distintos cortes. (Fotografía n. 36).

60. HOMBRE-SILLA

Escultura en madera tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Alto 70 cm. Ancho 30 cm. Grueso 38 cm.

Figura masculina sentada, formando una silla, similar a la anteriormente descrita. Entre las diferencias pueden destacarse: ésta en lugar de las serpientes lleva en el gorro de la cabeza la insignia circular de los jefes de tribu;

en el rostro las cejas son más grandes, mientras que la cavidad de los ojos y la boca son más pequeños y de forma romboidal; las orejas vienen muy marcadas. En la plataforma de la silla las dos serpientes que se enfrentan llevan al centro entre ellas una cabeza humana esculpida.

Ha sido tratada contra la carcoma y con algunas ceras lo que hace resaltar más el color de la madera. En la base se ha añadido un taco de madera en la parte de atrás para corregir la excesiva inclinación.

61. HOMBRE FUMANDO

Escultura de madera. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Alto 36,5 cm. Ancho 7,2 cm. Grueso 8,8 cm.

Figura humana desnuda de pie, en puntillas sobre un pedestal. Lleva una gran pipa en la mano derecha que va desde la boca hasta la entrepierna. La mano izquierda la tiene cerca de la cintura. La cabeza va cubierta con casco o sombrero, con incisiones de líneas radiales que se unen en el centro. Los ojos, en forma de almendra van hundidos en el rostro, en el que sobresale una nariz prominente. Visto de perfil tiene una forma grotesca, con exageradas formas abombadas en la cabeza, espalda y muslos.

El negro del hollín y ceniza que le cubría originalmente se ha ido perdiendo en las partes más expuestas al roce.

62. HOMBRE FUMANDO

Escultura de madera. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Alto 36,5 cm. Ancho 7 cm. Grueso 8,1 cm.

Escultura de características similares a la anterior. Se diferencia en que ésta tiene la cabeza más grande, con el gorro más marcado y el cuerpo y la pipa más cortos y gruesos.

63. MONO

Escultura tallada. Tribu Paiwan.

Dimensiones: Alto 16,5 cm. Ancho 8,5 cm. Grueso 10,5 cm.

Representación simiesca en posición arrodillada y con las manos sobre las rodillas y la cabeza alzada. En el rostro están exageradamente pronunciadas la gran boca con los dientes, la nariz y las cejas. Los ojos están incisos en forma de almendra. Originalmente pintada de negro ha perdido el color en algunas zonas.

b. CHINA

64. FALDA DE MUJER

Seda bordada. China, 1850-1875.

Dimensiones: Longitud en la cintura 109 cm., en el borde inferior 240 cm., altura 93 cm.

Se trata de una falda de mujer china de uso semiformal, no oficial. Está compuesta de dos piezas de seda roja similares. Van superpuestas, una sobre parte de la otra, y unidas mediante una banda superior blanca.

Cada una de las dos mitades consta de dos paneles rectangulares laterales lisos, y al centro doce tablas. Uno de los paneles es liso y sobre la seda de satén rojo lleva solamente una pequeña franja en los lados lateral izquierdo e inferior, bordadas de flores azules. El otro panel lleva amplios bordes de satén rojo, y en el interior y la mitad bajera, va totalmente bordada con doce mariposas de diversos colores que revolotean entre flores azules. Cada una de las tablas va indicada por una franja de satén negro de arriba a abajo, que lleva al lado una tira bordada con flores azules, y la franja roja con un diseño de hojas, también bordado en azul.

La banda superior de algodón blanco, de 18 cm. de ancho, sirve para sujetar a la cintura, mediante unos lazos. Este tipo de faldas, compuestos de dos mandiles unidos solía ser usada por las novias como parte del traje de boda. (Fotografía n. 37).

65. VESTIDO DE MUJER "QIPAO"

Seda bordada. China, 1925-1930.

Dimensiones: Largo 127 cm., Ancho en las mangas 129 cm., en caderas 53 cm., parte baja 46 cm.

El "Qipao" era un vestido típico chino de las mujeres manchúes al final de la dinastía Ching. Se hizo muy popular a principios de los años veinte evolucionando progresivamente por influjo de la moda occidental. Este modelo de Tita de Gherardi nos muestra cómo era el "qipao" a finales de los años veinte y principios de los treinta.

Las mangas son semilargas y el cuello alto. Está abierto en la parte delantera derecha desde el cuello hasta el costado y de aquí hasta la cintura. La primera parte se cierra con los típicos botones y ojales de la moda tradicional china, mientras que la última parte lleva una cremallera. Va también abierto por ambas partes desde la rodilla hasta el suelo. El fondo del vestido es de seda de satén azul muy fina. La parte delantera lleva bordados dos típicos dragones chinos persiguiendo la perla llameante. Son de color marrón y

con cinco garras en sus patas. Uno está en la parte superior y el otro en la parte baja.

En el cuello y los hombros están bordados cinco murciélagos, símbolo de felicidad. Las mangas van decoradas con algunas nubes bordadas. En la parte posterior están bordados un murciélago y un dragón persiguiendo la perla de fuego, realizados en tonos blancos y marrones.

En la parte interior el vestido está forrado con seda azul. (Fotografía n. 38).

66. ESTUCHE PARA ABANICO

Seda bordada. China, hacia 1870.

Dimensiones: Largo 32 cm. Ancho 6 cm.

Funda rectangular alargada realizada en seda. La parte superior termina en forma de cetro.

Todo alrededor lleva un borde azul y blanco. La decoración es igual por ambas partes. En el centro, sobre seda amarilla van bordados cinco murciélagos –cada uno de ellos en un color distinto–. De los cuatro de los lados surgen plantas con flores. Del murciélago central salen unas cintas a las que van unidas dos cruces gamadas juntas, bordadas en rojo. A su alrededor van nubes azules estilizadas. El bordado está realizado con una puntada diminuta y de gran perfección.

El interior está forrado con seda amarilla. De la parte superior salen unas cintas que servían para colgar la funda a la cintura.

67. BOLSA PARA TABACO

Seda bordada. China, hacia 1850.

Dimensiones: Alto 7,5 cm. Ancho 8,5 cm.

Esta pequeña bolsa de seda azul servía para llevar tabaco. Era colgada a la cintura mediante un cordón. Es de forma irregular. Se estrecha ligeramente a partir de la boca, para irse ensanchando hacia la base. Realizada en seda azul, lleva bordados por un lado dos nubes, dos nudos sin fin y unas flores. Por el otro lado, además de las nubes y los nudos, lleva bordado un pajarito volando hacia una flor rosa.

El interior está forrado con tela de algodón rosa. Para cerrar tiene un cordoncito que atraviesa cada una de las partes.

68. BANDERA CHINA

Tela de algodón. China 1889-1912.

Dimensiones: Largo 326 cm. Ancho 169 cm.

El estandarte está realizado en tela de algodón de color amarillo, con gran dragón morado que mira a un sol rojo colocado en el ángulo superior izquierdo.

Tanto el dragón como el sol no han sido superpuestos sobre el fondo sino que éste ha sido cortado siguiendo la silueta de las figuras. Una vez que éstas han sido cosidas a la base, pueden verse por ambos lados.

El dragón morado está representado en la forma imperial con cinco garras. Además, tiene la barba y los dientes blancos, lengua roja, grandes ojos y una especie de antenas que salen de los ojos hacia adelante. Su cuerpo va decorado con unas líneas de hilos cosidos que indican las escamas.

69. PIPA DE TABACO

Bronce y bambú. China 1860-1880.

Dimensiones: Largo 36,5 cm. Ancho 1,7 cm.

Pipa larga compuesta de tres partes. Una larga sección central de caña de bambú y dos extremos de bronce. Uno de ellos es la boquilla, mientras que el otro es la pipa propiamente dicha que se dobla al final. En el recipiente se pone el tabaco en forma de cigarrillos.

70. CAJA DE TINTA

Bronce. China hacia 1850.

Dimensiones: Largo 7,3 cm. Ancho 5,3 cm. Alto 3,1 cm.

Caja de bronce utilizada como depósito de tinta china. Está compuesta de dos secciones, la base y la tapa. La base es completamente lisa, sin ninguna decoración. La tapa lleva en la parte superior una inscripción de caracteres chinos de seis líneas.

71. RECIPIENTE PARA COCER

Cerámica vidriada. China, hacia 1930.

Dimensiones: Alto 19,5 cm. Ancho 24,5 cm.

Recipiente de barro cocido en forma cilíndrica, con dos pequeñas asas en los lados.

La cubierta es de cerámica amarilla vidriada.

Tiene como peculiaridad que la base se introduce hacia dentro, por lo que visto desde el interior, se puede apreciar un cono, abierto en el extremo. El vértice del mismo llega un poco por encima del borde de la cazuela. Este

sistema permite, por una parte, una mejor cocción de los alimentos, y, por otra, que aunque esté tapada la cazuela, pueda salir por ahí el vapor.

La tapa circular se va alzando hacia el centro donde tiene una agarradera en forma de botón.

c. COREA

Los siguientes objetos formaban todos ellos parte de un vestido de novia.

72. CHAQUETA

Seda. Corea 1953.

Dimensiones: Largo 37 cm. Ancho de manga a manga 134 cm.

Chaqueta de seda amarilla con estampado de flores. Las mangas son anchas en el centro y más estrechas en los extremos que van decorados con una franja de tela rosa decorada con diseños circulares dorados. La parte del busto es corta cubriendo hasta la mitad del pecho. En los ángulos de las axilas lleva superpuesto un ancho adorno de seda roja con decoraciones doradas en los bordes, y un medallón de dragones también dorado en el centro. El cuello, estrecho y alargado está decorado con una franja de seda roja. Lleva encima una cinta de plástico blanco. Se ata al centro por medio de dos cintas rojas –de 60 x 5 cm.– de doble cara que van decoradas a ambos lados con ideogramas y símbolos de longevidad. La espalda es lisa y lleva en la zona de las axilas adornos similares a los de la parte anterior. Va forrada con una tela de seda a cuadritos.

73. FALDA

Seda. Corea 1953.

Dimensiones: Largo 117 cm. Ancho de cintura 96 cm. Ancho de base 214 cm.

Falda larga de seda azul intenso, tirando a morado, con estampados de flores. En la parte superior lleva una franja blanca de algodón y dos tiras para sujetarlas a la altura del pecho, hasta donde llega la chaquetilla.

Los bordes laterales e inferiores van decorados con ideogramas y diseños circulares estampados en plata. En la parte inferior –en los dos ángulos y en el centro–, lleva dos grandes medallones con dragones estampados en plata.

Al ser como un delantal, se colocaba envolviéndola alrededor del cuerpo.

74. BOLSO

Seda. Corea 1953.

Dimensiones: Alto 8,5 cm. Ancho 10,2 cm.

Bolsa de seda roja estampada con flores. Al cerrarse toma la forma de un riñón. A cada lado está decorada con un ideograma circular rodeado de una aureola de hojas y varios circulitos formados por puntos, todo ello de color dorado impreso sobre la seda.

Se cierra con unos largos cordones –36 cm.– unidos de dos en dos, y terminados en borlas con flecos rosa y amarillo.

75-76. PAR DE CALCETINES

Algodón. Corea 1953.

Dimensiones: Altura 30,5 cm. Ancho 14,5 cm.

Calcetines de algodón blanco bastante amplio. Están compuestos por dos secciones de tela cosidas por el borde. Van forrados con una tela algo más rústica. Llama la atención que en lugar de formar un ángulo recto, forman más bien un ángulo octuso. Esto indica o que el pie tiene que estar doblado como cuando se lleva zapato de tacón, o que el calcetín al ponerse debe doblarse para acomodarse al pie.

77-78. PAR DE ZAPATOS

Caucho. Corea 1953.

Dimensiones: Largo 25,5 cm. Ancho 6 cm. Alto 5 cm.

Cada uno de los zapatos está totalmente hecho de caucho. La suela, estrecha y alargada, casi sin tacón, lleva un pequeño relieve inciso en forma de redecilla. Es de goma blanca amarillenta. En la parte central se puede leer el número 20 y unas inscripciones coreanas. En el interior la suela va decorada con una flor verde pintada. la parte superior para contener el pie es de caucho azul esmeralda. Todo a lo largo, la pared del zapato va pegada a la suela. Está decorada con flores rosas y blancas pintadas, y dos pájaros de los mismos colores.

d. JAPÓN

79. CRUZ DE AMIDA

Bronce. Japón, s. XVIII.

Dimensiones: Largo 25 cm. Ancho 20 cm. Grueso 1,5 cm.

Durante las persecuciones anticristianas que tuvieron lugar en el Japón en el período Edo (s. XVII-XVIII) algunos cristianos, con el fin de no parecer

sospechosos mandaron realizar imágenes de Amida Buda que colocaron sobre una cruz en el lugar normalmente ocupado por la efigie de Cristo. Esta asociación era algo del todo natural para personas acostumbradas al sincretismo religioso tanto más que la personalidad salvadora de Buda Amida podía, en cierto modo, emparentarse con aquella del Salvador cristiano. Para los catecúmenos japoneses, la fe cristiana podía, de este modo, aliarse con la fe de Amida.

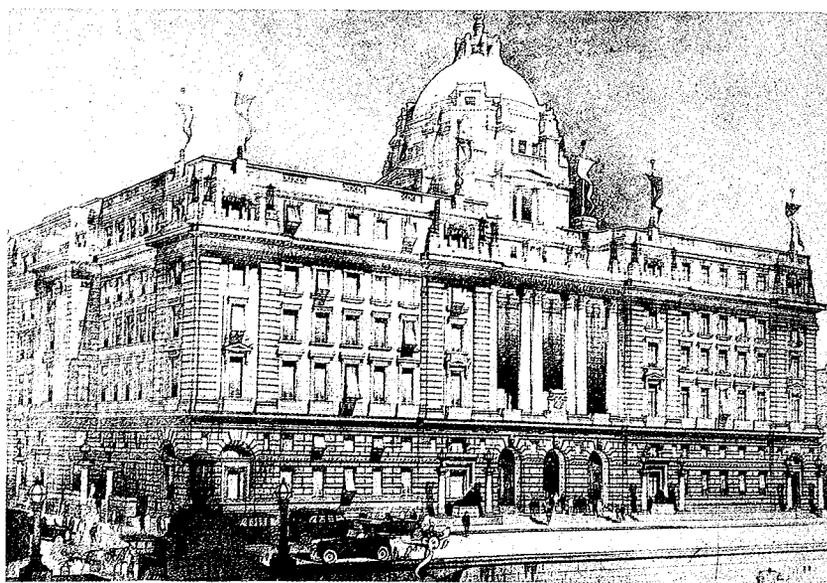
En la intersección de la cruz está sentado sobre la flor de loto una imagen de Amida. De los cuatro ángulos sale un flor de lys que termina en un cuarto de círculo que unido a los otros cuatro ángulos forma un círculo alrededor de la figura de Buda. Los cuatro extremos terminan en una forma romboidal que lleva en el interior un círculo donde va perforada de parte a parte una cruz griega.

La parte posterior está lisa sin decoración. Toda la cruz tiene un color verdoso, propio de la oxidación. (Fotografía n. 39).

III. ILUSTRACIONES



1. Boda de los padres de Tita, Alexander Gordon Stephen y Margarita Sánchez (sentados). Se casaron en Bombay en 1895. Detrás, de pie a los extremos de la foto se ven a los abuelos de Tita, D. Olegario Sánchez Peraza y Dña. Cristina Ferri.



2. La nueva sede del Banco de Hongkong y Shanghai, en el Bund de Shanghai. Construido por expreso deseo de Mr. A. G. Stephen, padre de Tita, fue por él inaugurado el 23 de junio de 1923.



3. Tita y Margot son presentadas a la corte inglesa al cumplir los 18 años. Fotografía realizada en un estudio de Regent Street, Londres, en 1925.



4. Tita en los jardines de Hungao, cerca de Shanghai. Febrero de 1930.



5. Tita en la terraza de su casa veraniega de Pei-Tai-Ho, junto al Mar de China. Verano de 1930.



6. Andrew B. de Gherardi, fotografiado en los jardines de Hungao. Primavera de 1930.



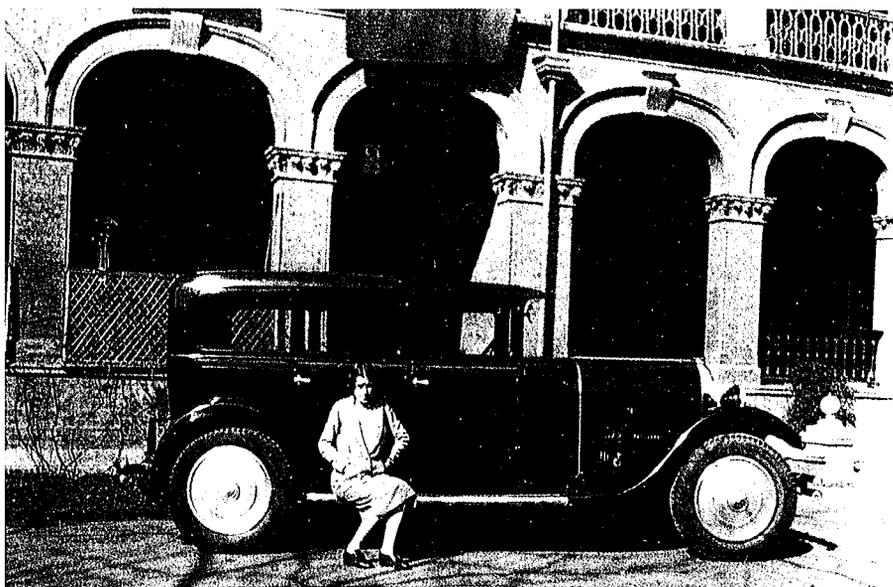
7. Andrew, que se había graduado como teniente de caballería del ejército ruso conservó la afición a cabalgar. Aquí lo vemos en los alrededores de Shanghai en 1929.



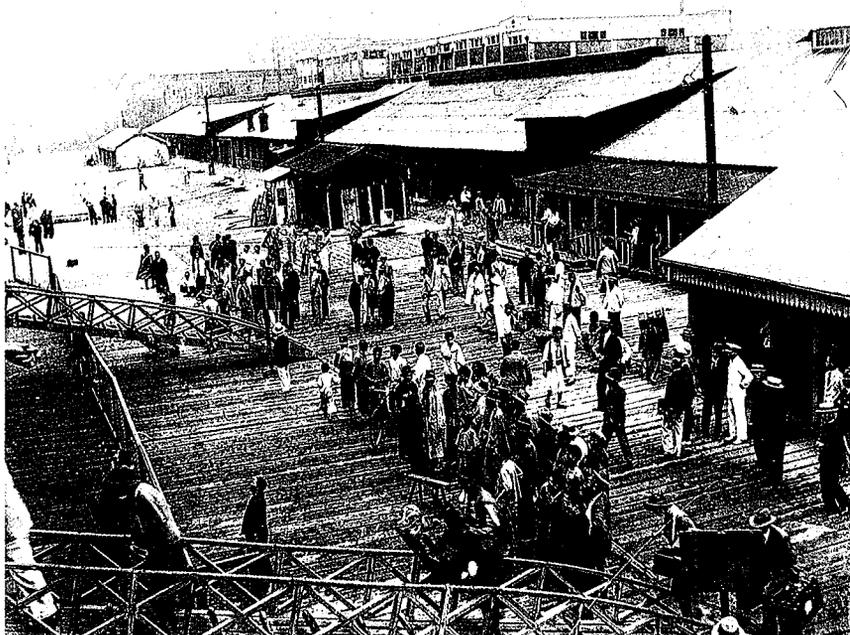
8. Andrew y Tita, siendo novios, con su perro Patsy, en los jardines de Hungao. Primavera de 1930.



9. Después de la boda, Tita y Andrew van a pasar la "luna de miel" en Mokanshan, una zona montañosa cerca de Shanghai. Noviembre de 1930.



10. Tita sentada en su Renault delante de la casa donde vivían en Hart Road, nº 29. Shanghai 1930.



11. Muelle del puerto de Shanghai. Andrew trabajó en el servicio de aduanas marítimas chinas de Shanghai de 1928 a 1932.



12. Tita con amigos de familia después de una partida de tenis. De izquierda a derecha: Tita, la condesa Ángela del Bono, Mrs. Forbes, Charles Claudon, Agnete Sapp. Mrs. Osborne, el Dr. Eddie (padrastro de Tita), Mr. Burkill. Pei-Tai-Ho, verano de 1931.



13. Con amigos de familia delante de la casa. De pie, de izquierda a derecha: Sra. y Sr. Garrido, embajadores de España en China, Mr. Burkill, Dña. Margarita (madre de Tita). Sentados de izquierda a derecha: la condesa Ángela del Bono, Tita, Andrew y Mrs. Burkill.



14. El General Horwath, jefe de la resistencia antivolchevique, a cuyo servicio estuvo Andrew. Peking, septiembre de 1931.



15. Tita, huésped de la legación española en Peking. Septiembre de 1931.



16. Casa de Fushan Road nº 6b, donde vivían Tita y Andrew en la ciudad portuaria de Tsing-Tao. Abril 1932.



17. Andrew con su perro Patsy. Tsing-Tao 1932.



18. Tita y Andrew en la época en que éste último es asumido en el CAT (Civil Air Transport) Tokyo 1952.



19. Tita con algunos de los niños que cantaban los números de la tómbola benéfica en favor de SUN (Socorro Urgente al Necesitado). Madrid, Palacio de Congresos y Exposiciones 1973.



20. Tita y Andrew en una recepción oficial. Madrid 1976.



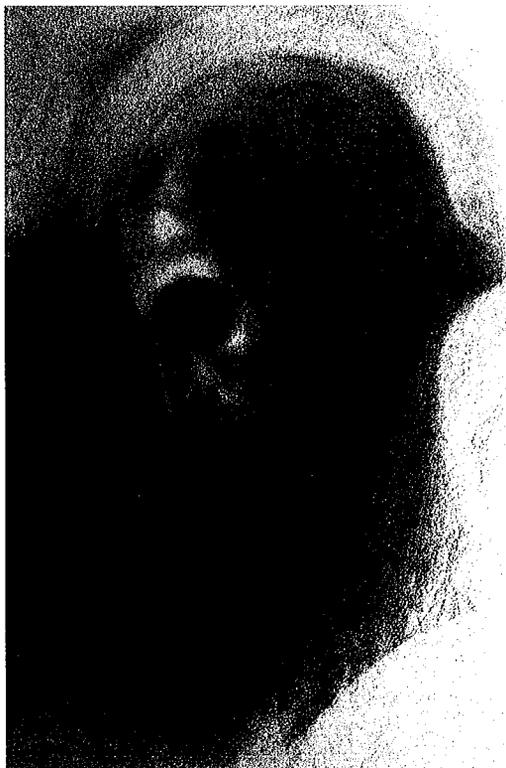
21. Tita en el salón en su casa de Martínez Campos, ante una hermosa pintura japonesa. Madrid 1978.



22. Tita y Andrew, con el perro Sancho, en el salón de su casa, con ocasión de las "Bodas de oro" de matrimonio. Madrid 7 noviembre de 1980.



23. Andrew con el P. Albendea, párroco de la Milagrosa, que celebró una eucaristía en sus "Bodas de oro". Madrid 1980.



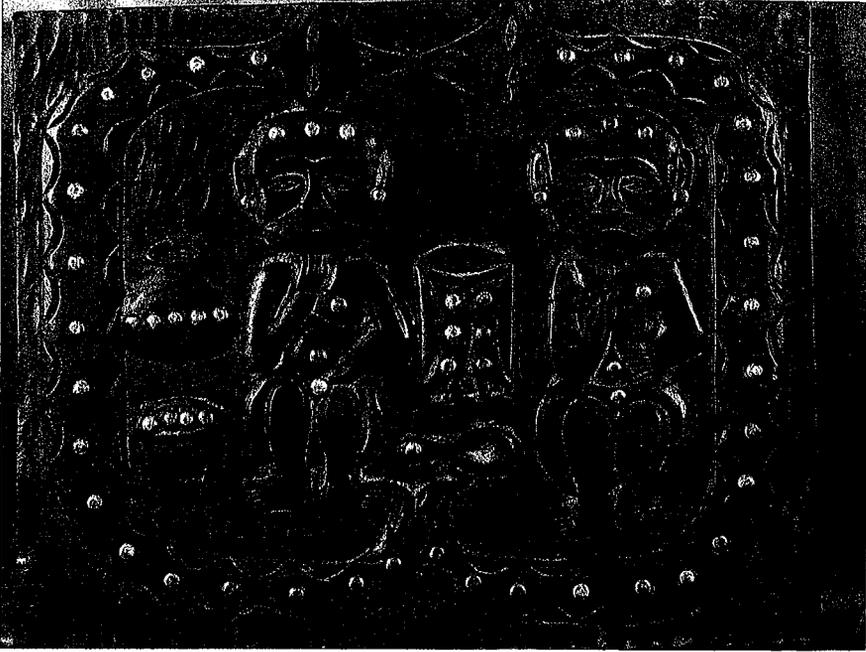
24. Imagen de Cristo muy venerada por Andrew. Fue pintado en Shanghai en 1927 por el artista Arcady Walter.



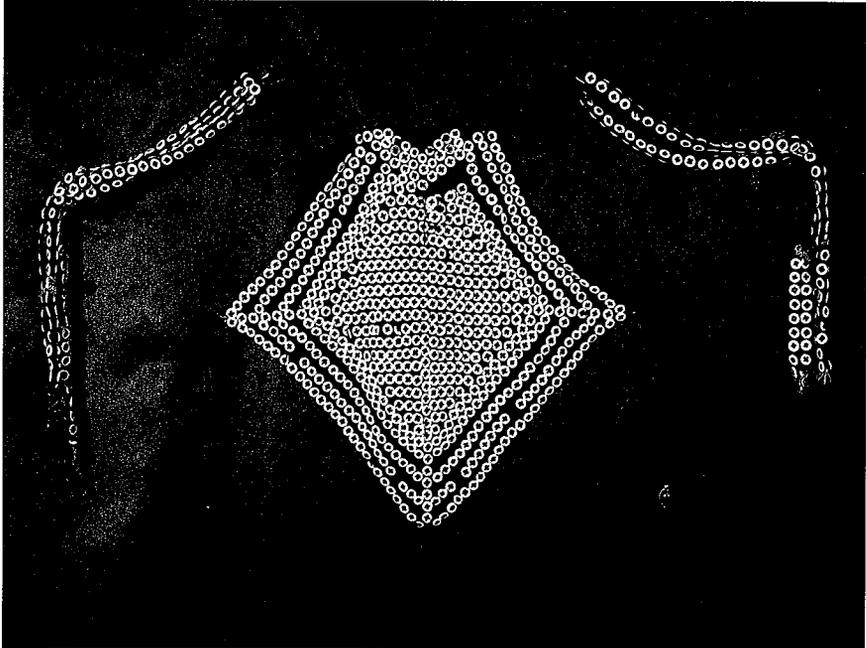
25. La Infanta Dña. Margarita de Borbón, al centro entre Tita y Frances, con ocasión de un concierto de órgano y trompeta celebrado en la parroquia de San Jerónimo el Real. Madrid 4 de mayo de 1987.



26. Tita, acompañada de la Infanta Dña. Margarita de Borbón, en la fiesta organizada por SUN para conmemorar sus 80 años. Madrid 1987.

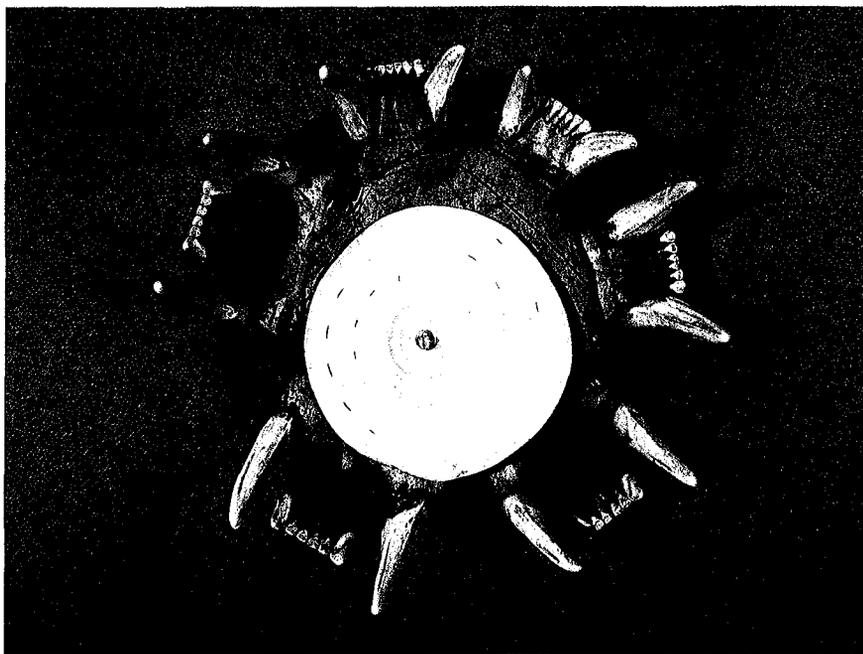


27. Panel decorativo de una casa. Madera tallada y pintada. Tribu Paiwan. Catálogo nº 3.

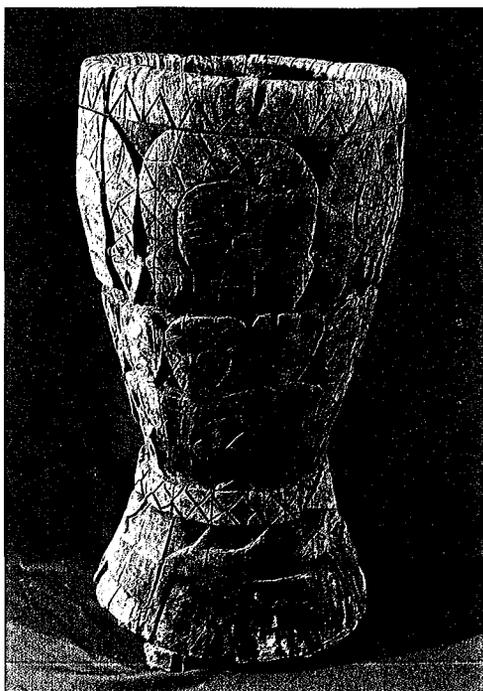


28. Paño pectoral realizado en tela y botones. Lo usaban los cortadores de cabezas Atayal para cubrir los tatuajes del pecho. Catálogo nº 5.

29. Adornos pectorales de la tribu Puyuma. Catálogo nº 16-17-18.



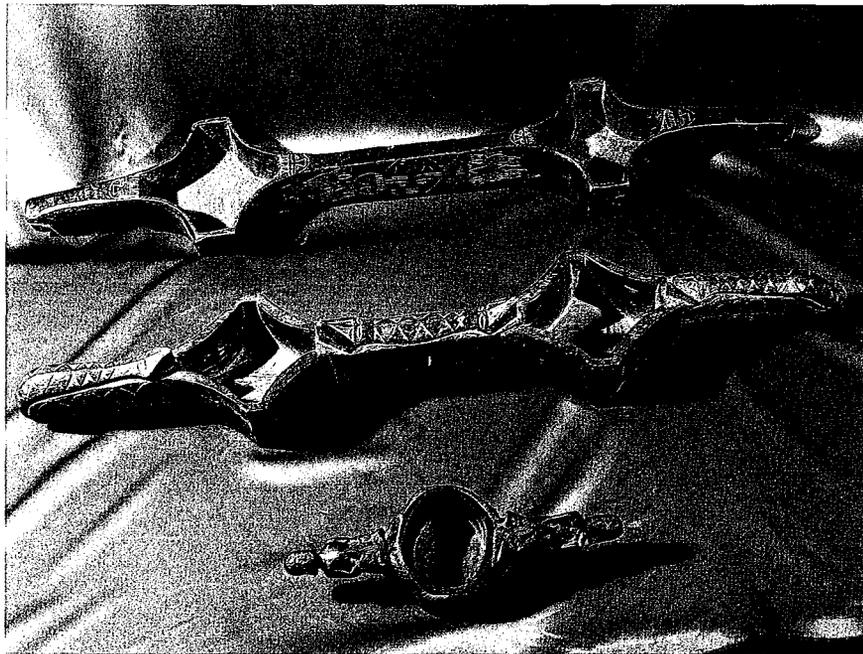
30. Insignia de gorro de los jefes Rukai y Paiwan. Catálogo nº 10.



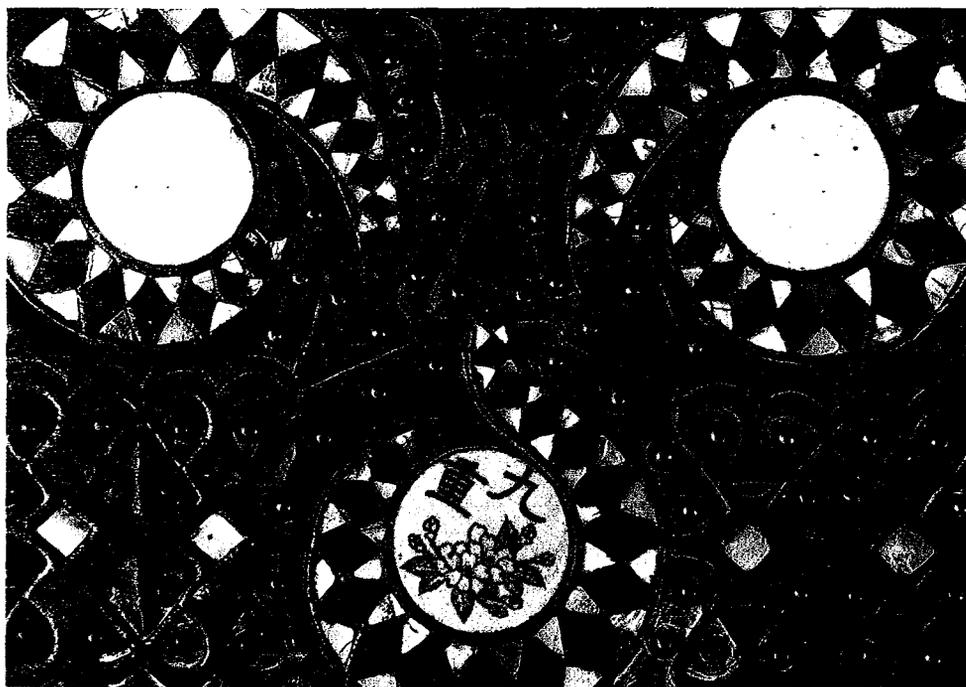
31. Mortero esculpido en madera de la tribu Paiwan. Catálogo nº 20.



32. Cucharas talladas en madera de la tribu Paiwan. Catálogo nº 21-22-23.



33. Copas de la amistad talladas en madera de la tribu Paiwan. Catálogo N° 24-26-27.



34. Caja de chamán tallada en madera de la tribu Paiwan. Catálogo nº 30.



35. Machete enfundado y dos fundas esculpidas en madera de la tribu Paiwan. Catálogo nº 48-49-50-51.



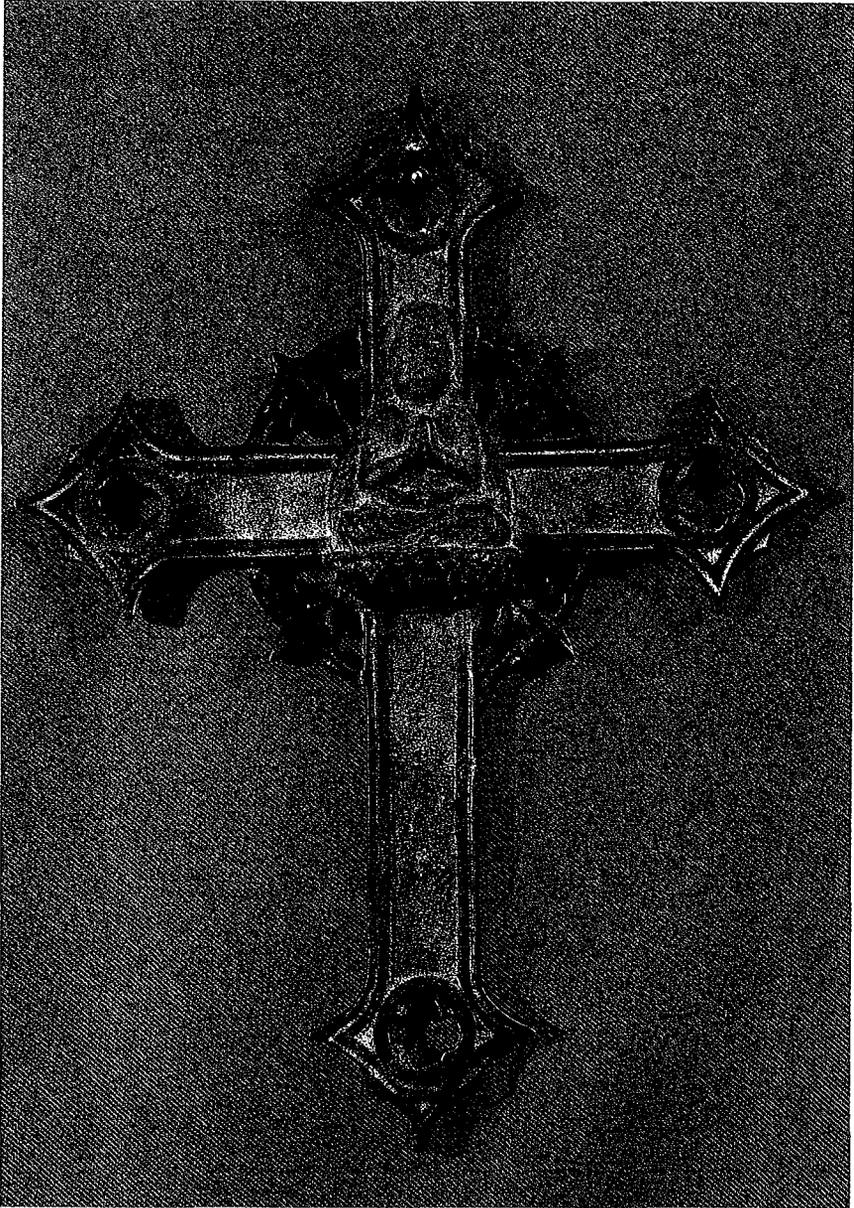
36. Escultura en madera de la tribu Paiwan formando una silla con la figura de un hombre. Catálogo nº 59.



37. Falda de mujer bordada en seda. China 1850-1875. Catálogo nº 64.



38. Vestido de mujer tipo "Qipao", bordado en seda. China 1925-1930. Catálogo nº 65.



39. Cruz de Amida, realizada en bronce. Japón s. XVIII. Era usada por los cristianos durante las persecuciones para no parecer sospechosos. Catálogo nº 79.